

2011

ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE

EL DESAFÍO DEL HAMBRE: DOMAR LA VOLATILIDAD EXCESIVA Y LOS PICOS DE LOS PRECIOS ALIMENTARIOS



INTERNATIONAL
FOOD
POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

CONCERN
worldwide

2011

ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE

EL DESAFÍO DEL HAMBRE: DOMAR LA VOLATILIDAD EXCESIVA Y LOS
PICOS DE LOS PRECIOS ALIMENTARIOS

IFPRI:

Klaus von Grebmer, Maximo Torero, Tolulope Olofinbiyi,
Heidi Fritschel, Doris Wiesmann, Yisehac Yohannes

Concern Worldwide y Welthungerhilfe:
Lilly Schofield, Constanze von Oppeln

Bonn, Washington, D.C., Dublin
Octubre de 2011



INTERNATIONAL
FOOD
POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

CONCERN
worldwide



“Se estima que los precios de los alimentos **permanecerán altos y volátiles** en el futuro previsible, y esto habrá de impactar en forma aún más severa a las personas más pobres.”

UK Hunger Alliance, 2011

PRÓLOGO

Las fieras del hambre siguen acechando: algunas todavía duermen, otras ya muerden.

A mediados de 2011 surgió una emergencia alimentaria en el Cuerno de África. De pronto, fotos de niños con emaciación volvieron a aparecer en los medios de comunicación. Millones de personas en África Oriental están afrontando una crisis alimentaria causada por una verdadera tormenta compuesta de sequía severa, picos de precios alimentarios y conflictos, además de estar exacerbada por la vulnerabilidad de personas y comunidades a lo largo de la región.

Los eventos recientes en el Cuerno de África son un recordatorio terrible de la vulnerabilidad de millones de personas en condición de pobreza en el mundo ante los eventos meteorológicos y de otra índole que obstaculizan su acceso a los alimentos. Esta tragedia humanitaria enfatiza dos motivos importantes detrás del Índice Global del Hambre – la doble necesidad de información y de acción. Para atender el problema del hambre se requiere información sobre dónde y por qué ocurre el hambre. La información no va a llenar los estómagos de las personas, pero los encargados de tomar decisiones políticas y las agencias nacionales e internacionales la necesitan para dar los pasos que aseguren el acceso a alimento suficiente y nutritivo para las personas. Sin embargo, la tarea ulterior es tomar acciones para enfrentar las causas más profundas del hambre y reducir la vulnerabilidad de las personas en condición de pobreza frente a las crisis provocadas por eventos como la sequía y los picos de precios de los alimentos en el corto, mediano y largo plazo.

El Índice Global del Hambre 2011, publicado de forma conjunta por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), Concern Worldwide, y Welthungerhilfe, muestra que, a pesar de cierto progreso en el mundo en la reducción del hambre, la proporción de personas que padecen hambre sigue siendo muy alta. Por supuesto, el número absoluto de personas con hambre también sigue siendo inaceptablemente alto. Este es el sexto año en que el IFPRI ha estimado el Índice Global del Hambre (GHI por sus siglas en inglés) y analizado esta medida multidimensional del hambre mundial. Es importante notar que los puntajes del GHI representan promedios por país: aún en países que se clasifican como afectados por un nivel de hambre “moderado” o “serio”, pueden existir regiones donde la situación es “alarmante” o “extremadamente alarmante”. Además, los progresos en la erradicación del hambre pueden ser contrarrestados o incluso borrados por ciertas conmociones, como se ha evidenciado con la crisis alimentaria de 2011 en el Cuerno de África, donde las vulnerabilidades subyacentes persisten y no son atendidas adecuadamente. Esta serie de informes registra la situación del hambre a nivel global y también país por país, llamando la atención sobre aquellos países y regiones en donde la acción es más urgente. De esta forma, estos informes brindan apoyo a los esfuerzos de promoción, diseño y gestión de políticas a nivel nacional e internacional.

Este informe brinda una imagen no del presente sino del pasado. La estimación del GHI tiene limitaciones ya que se basa en la captura de datos por parte de los gobiernos y agencias internacionales, y sencillamente no se cuenta con datos de último minuto sobre el hambre mundial. Esperamos que los gobiernos y las agencias internacionales trabajen en forma conjunta en la captura de datos más completos y actualizados sobre el hambre global. El informe incorpora los datos más recientes a nuestra disposición, y por lo tanto no refleja el impacto de los eventos más recientes. Sin embargo, esta información sí permite identificar aquellos países y regiones donde el hambre es más severa y persistente. Los niveles de hambre van de alarmantes a extremadamente alarmantes en veintiséis países. Entre las regiones del mundo, Asia Meridional y el África Subsahariana continúan padeciendo los mayores niveles de hambre. Estos resultados expresan el sufrimiento extremo de millones de personas.

El informe del GHI 2011 se enfoca particularmente en el tema de los picos y la volatilidad en los precios de los alimentos, que han jugado un papel primordial en las crisis alimentarias mundiales de 2007-08 y 2010-11. Muchas personas en condición de pobreza ya dedican una alta proporción de sus ingresos a la compra de alimentos, y las escaladas en los precios de los mismos les impiden cubrir todos los gastos de alimentación, salud, vivienda, educación, y otros bienes y servicios necesarios. En este informe, el IFPRI describe los factores que han contribuido al aumento y a la mayor volatilidad de los precios de los alimentos en años recientes, así como sus efectos en las personas pobres en los países en desarrollo. Para controlar los picos y la volatilidad en los precios de los alimentos, es necesario entender las causas de este fenómeno y atenderlas adecuadamente. Las organizaciones Concern Worldwide y Welthungerhilfe aportan sus perspectivas desde el terreno acerca de los impactos negativos de los aumentos en los precios de los alimentos sobre las personas en condición de pobreza en Kenia y Tayikistán, y describen el trabajo que ellas han realizado con el fin de ayudar a aliviar esos impactos. Con base en los hallazgos de sus investigaciones y de sus experiencias en el campo, el IFPRI, Concern Worldwide y Welthungerhilfe proponen acciones para ayudar a prevenir y mitigar los efectos de los precios altos y volátiles de los alimentos, y a aumentar la resiliencia de las familias, las comunidades, los países y las regiones.

Los eventos recientes en el Cuerno de África nos recuerdan una cruda realidad: los desastres meteorológicos y las sacudidas económicas sucederán y tendrán los impactos más fuertes en las poblaciones que sufren de pobreza y hambre. Pero ya hemos aprendido mucho sobre cómo reducir la vulnerabilidad y cómo trabajar con las personas y las instituciones para combatir la pobreza con efectividad. Es el momento de aplicar este conocimiento a una escala tal que permita superar el problema del hambre a nivel mundial.



Dr. Wolfgang Jamann
Secretario General y
Director
Welthungerhilfe



Dr. Shenggen Fan
Director General
Instituto Internacional de
Investigación sobre
Políticas Alimentarias



Tom Arnold
Director Ejecutivo
Concern Worldwide

ÍNDICE

RESUMEN	5
CAPÍTULO	
01 El concepto del Índice Global del Hambre	6
02 Tendencias globales, regionales y nacionales	10
03 La Lucha contra el hambre en un mundo de precios alimentarios altos y volátiles	20
04 El impacto de la volatilidad y de los picos de los precios alimentarios a nivel local	32
05 Recomendaciones de políticas: Domar la volatilidad y los picos de precios y construir la resiliencia frente a las crisis del futuro	38
APÉNDICE	
A Fuentes de datos y cálculo de los Índices Globales del Hambre de 1990, 1996, 2001 y 2011	44
B Datos de referencia para el cálculo de los Índices Globales del Hambre de 1990, 1996, 2001 y 2011	45
C Tendencias por país para los Índices Globales del Hambre de 1990, 1996, 2001 y 2011	47
D Notas técnicas sobre la medición de la volatilidad excesiva de los precios de los alimentos	51
BIBLIOGRAFÍA	52
SOCIOS	55

RESUMEN

El Índice Global del Hambre (GHI) de este año muestra que el hambre global ha disminuido desde 1990 – pero no en forma dramática – y permanece en un nivel que se puede considerar como “serio”. Los puntajes del GHI varían ampliamente entre los diferentes países y regiones. Los mayores puntajes regionales en el GHI se obtuvieron en Asia Meridional y en el África Subsahariana. El GHI de Asia Meridional se redujo sustancialmente entre 1990 y 1996, pero este rápido progreso no pudo ser mantenido. Y aunque el África Subsahariana ha progresado menos que Asia Meridional después de 1990, desde el paso al nuevo milenio sus diferencias se han venido nivelando.

Del GHI 1990 al GHI 2011, 15 países fueron capaces de reducir sus puntajes en un 50 % o más. Diecinueve países salieron de las dos categorías inferiores – “extremadamente alarmante” y “alarmante”. En términos de progreso absoluto, Angola, Bangladesh, Etiopía, Mozambique, Nicaragua, Níger y Vietnam mostraron los avances más importantes entre el GHI 1990 y el GHI 2011.

Veintiséis países tienen aún niveles de hambre que son extremadamente alarmantes o alarmantes. Los países con puntajes extremadamente alarmantes en el GHI 2011 – Burundi, Chad, República Democrática del Congo y Eritrea – están en África Subsahariana. La mayoría de los países con un GHI alarmante están en África Subsahariana y Asia Meridional. Entre los seis países en los cuales la situación del hambre empeoró, sobresale la República Democrática del Congo. Su puntaje GHI subió cerca de un 63 % a causa de los conflictos y la inestabilidad política. (Debido al retraso en la disponibilidad de datos, el GHI 2011 no refleja los impactos de la crisis de los precios de los alimentos en 2010-11, ni de la hambruna de 2011 en el Cuerno de África).

En los años recientes, los mercados de alimentos mundiales se han caracterizado por precios crecientes y más volátiles. Esta situación tiene serias consecuencias para las poblaciones que sufren de pobreza y hambre, y que tienen poca capacidad para ajustarse a los picos y los cambios rápidos de los precios. Los aumentos y la volatilidad de los precios han surgido debido a tres causas: el aumento en el uso de cultivos alimentarios para la producción de biocombustibles, el cambio climático junto con los eventos meteorológicos extremos, y el aumento en el volumen de comercio en los mercados de futuros de productos básicos. Estos factores se ven exacerbados por: mercados de exportación altamente concentrados que obligan a los importadores de alimentos básicos en todo el mundo a depender de apenas unos cuantos países exportadores; un nivel históricamente bajo en las reservas de granos; y la falta de información actualizada sobre el sistema alimentario mundial que podría ayudar a prevenir una reacción desmedida ante cambios moderados en la oferta y la demanda. Se ha demostrado que las alzas de precios y la volatilidad de los mismos afectan el gasto de las familias pobres produciendo recortes en una variedad de bienes y servicios esenciales, y reducciones en la cantidad de calorías que consumen. También la nutrición de las personas más pobres se puede ver afectada al provocar un giro hacia alimentos más baratos, de menor calidad y con menor contenido de micronutrientes.

Enfrentar el problema de los picos de precios de los alimentos y la volatilidad excesiva de los mismos requiere acciones tanto para reducir la volatilidad como para amortiguar los peores efectos de esta situación sobre las personas más vulnerables. Es importante abordar los factores que causan la volatilidad y los aumentos en los precios de los alimentos revisando las políticas sobre biocombustibles, regulando la actividad financiera en los mercados de alimentos, adaptándose al cambio climático y mitigando sus efectos. También es esencial reconstituir las reservas de alimentos y compartir información sobre los mercados alimentarios. Para construir resiliencia ante los cambios en los precios de los alimentos, es crucial fortalecer los sistemas de protección social, mejorar la preparación ante emergencias, invertir en agricultura sostenible de pequeña escala, mejorar las oportunidades y opciones con que cuentan los pobres tanto a nivel rural como urbano para ganarse la vida, y reforzar la provisión de servicios básicos como educación, salud y saneamiento.

01



Al crear conciencia sobre las diferentes situaciones de hambre que existen en los distintos países y regiones, el GHI intenta impulsar **las acciones para reducir el hambre.**

EL CONCEPTO DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE

El Índice Global del Hambre (GHI) está diseñado para medir y dar seguimiento de manera comprehensiva a la situación del hambre a nivel mundial, y también por países y regiones.¹ Este índice, que es calculado cada año por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), resalta los éxitos y fracasos en la reducción del problema del hambre, a la vez que brinda nuevas perspectivas sobre los factores causales del hambre. Con su aporte a la comprensión y toma de conciencia sobre las diferencias regionales y entre países en relación al hambre, el GHI intenta propulsar las acciones para reducir el hambre.

Varios indicadores pueden ser usados para medir el problema del hambre (véase la definición en la página 9). Para reflejar la naturaleza multidimensional del hambre, el GHI combina tres indicadores a los que se les asigna una misma ponderación en el cálculo de un índice numérico único:

- 1. Subnutrición:** La proporción de personas subnutridas como porcentaje de la población (la cual refleja qué parte de la población tiene una ingesta insuficiente de energía en su dieta);
- 2. Bajo peso infantil:** La prevalencia del bajo peso en niñas y niños menores de cinco años (bajo peso para la edad, lo que refleja emaciación, baja talla, o ambos), lo cual es un indicador de subnutrición infantil; y
- 3. Mortalidad infantil:** La tasa de mortalidad entre niñas y niños menores de cinco años (la cual refleja, de forma parcial, la sinergia fatal que se da entre una ingesta inadecuada de alimentos y un ambiente malsano).

Este enfoque multidimensional ofrece varias ventajas. El mismo da cuenta de la situación nutricional, no sólo de la población como un todo, sino también de un grupo fisiológicamente vulnerable – los niños y niñas – para quienes la carencia de nutrientes acarrea altos riesgos de enfermedad, de pobre desarrollo físico y cognitivo, e incluso de muerte. Además, al combinar indicadores que han sido medidos en forma independiente, se reducen los efectos de los errores aleatorios de medición.²

El índice clasifica a los países con respecto a una escala de 100 puntos en la que 0 representa la mejor calificación posible (sin hambre) y 100 la peor situación. No obstante, ninguno de ambos extremos se alcanza en la práctica. La escala de la página siguiente muestra la severidad del índice de hambre – desde “bajo” hasta “extremadamente alarmante” – asociada con el rango de posibles puntajes del GHI. El GHI 2011 se estimó para un total de 122 países cuya información está disponible para los tres componentes y para los cuales la medición del hambre resulta ser particularmente pertinente (algunos países de ingreso alto se excluyen del cálculo del GHI porque la prevalencia del hambre en ellos es muy baja).

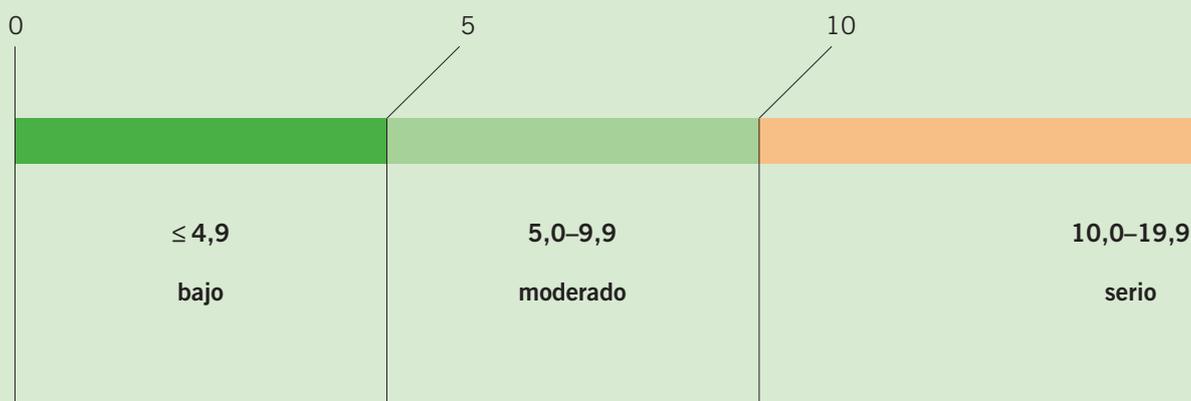
El GHI es sólo tan actual como lo sean los datos de los tres indicadores que lo componen. El GHI del presente año es un reflejo de los datos disponibles para el período 2004-2009 – que son a su vez los datos más recientes a nivel de país para los tres componentes del GHI. Por lo tanto es una fotografía no del presente, sino del pasado reciente. Para algunos países, tales como Afganistán, Iraq, Papúa Nueva Guinea y Somalia, no se dispone de datos suficientes para la estimación del GHI. A pesar de la existencia de abundantes herramientas tecnológicas para la recolección y análisis de datos en forma casi instantánea, persisten aún enormes brechas de tiempo en el momento de recabar las estadísticas vitales relativas al hambre. Se requieren con urgencia datos más actualizados y de mayor cobertura sobre la situación del hambre a nivel de país – una situación reconocida en forma explícita por los países del Grupo de los Veinte (G20) en su plan de acción 2011 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos (G20 2011). La mejora en la colecta de datos de alta calidad sobre el hambre y el consumo de alimentos permitirá una evaluación más completa y actualizada de la situación del hambre a nivel global y, a su vez, pasos más efectivos hacia la reducción del hambre.

Los datos de origen en que se basan los puntajes del GHI son revisados continuamente por las agencias de las Naciones Unidas responsables de compilarlas, y el informe del GHI de cada año refleja tales revisiones. Las revisiones producen una mejora en los datos, pero ello también significa que los puntajes del GHI que aparecen en informes de años diferentes no son comparables entre sí. Sin embargo, este informe 2011 ofrece una ventaja con respecto a otros informes recientes del GHI, dado que no sólo contiene los puntajes del GHI de 2011 y 1990, sino que también incluye los puntajes del GHI de otros dos períodos de referencia – 1996 y 2001 – que son comparables entre sí, lo que permite el análisis de tendencias con mayor profundidad. En otras palabras, se utilizaron datos de origen comparables para calcular los puntajes del GHI para los cuatro períodos de referencia en este informe.

¹ Para obtener información de referencia sobre el concepto, véase Wiesmann (2004) y Wiesmann, von Braun, y Feldbrügge (2000).

² Para una medida multidimensional de pobreza, véase el índice desarrollado por la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, por sus siglas en inglés) para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Alkire y Santos 2010).

¿QUÉ ES EL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE?

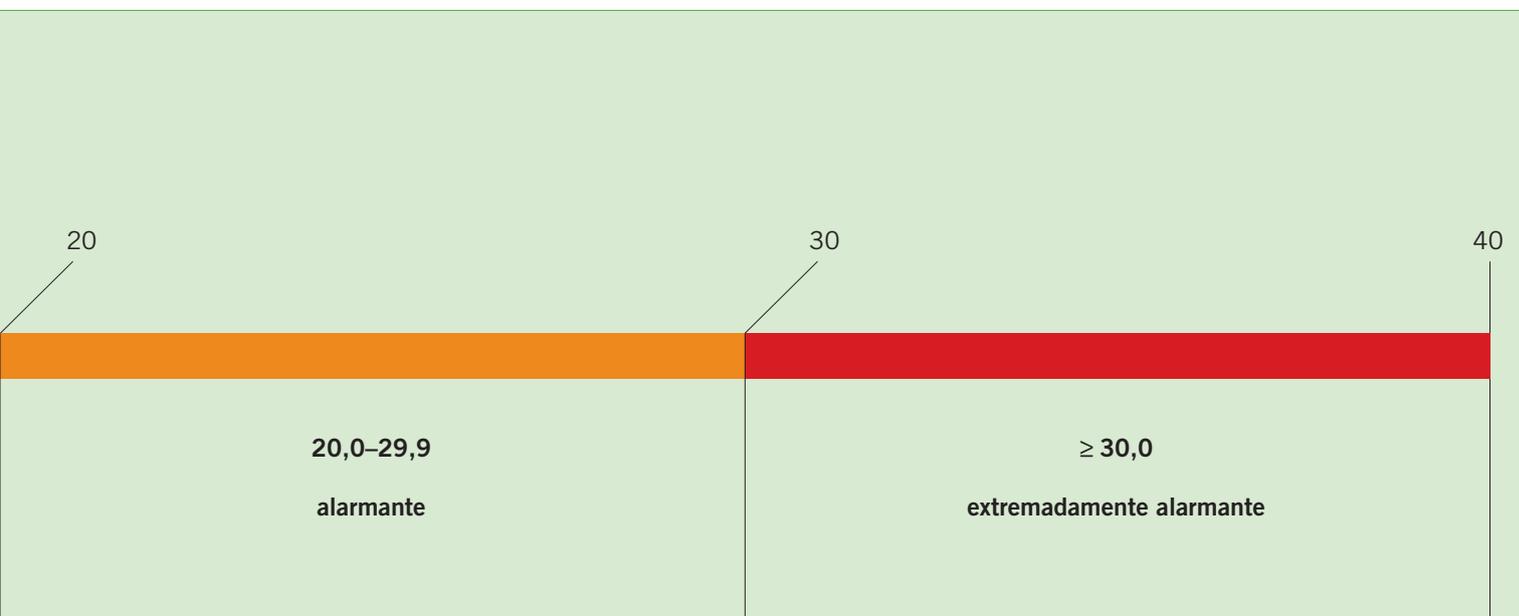


ELABORACIÓN DEL GHI: ACERCA DE LOS DATOS

Los puntajes del GHI 1990, 1996, 2001 y 2011 presentados en este informe reflejan los datos revisados más recientes para los tres componentes del GHI. En los casos en que no se dispuso de una fuente original de datos, se realizaron estimaciones de los componentes del GHI, basadas en los datos disponibles más recientes. Los componentes de “mortalidad infantil” y de “subnutrición” para el GHI 1990 fueron revisados con base en los datos de 1990 actualizados, para reflejar las actualizaciones más recientes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), respectivamente. Además, para las estimaciones de “bajo peso infantil” para los GHI de 1990, 1996, 2001 y 2011, se utilizaron los datos revisados sobre disponibilidad de calorías de la FAO y se tomaron en cuenta los últimos aportes a la Base de Datos Global sobre Crecimiento y Malnutrición Infantil de la Organización Mundial de la Salud. Para el GHI de 2011, también se consideraron los informes más recientes sobre la Encuesta de Salud y Demografía. Estas mejoras de los datos subyacentes mejoran la calidad del GHI. Por primera vez desde 2006, se presentan y comparan los puntajes del GHI para cuatro años, lo cual permite el análisis de tendencias con mayor profundidad.

Como ya se ha indicado, los datos para el GHI 2011 corresponden al período 2004-09. Los datos sobre la proporción de subnutridos en la población corresponden al período 2005-07 (FAO 2010; estimados del IFPRI); los datos sobre mortalidad infantil son de 2009 (UNICEF 2011); y los datos sobre bajo peso infantil corresponden al año más reciente disponible por país para el período 2004-09 (OMS 2011; UNICEF 2010; MEASURE DHS 2011; estimaciones de los autores). En los Apéndices A y B se presenta información de referencia más detallada en relación a las fuentes de datos y los cálculos relativos a los GHI de 1990, 1996, 2001 y 2011.

Nota: Para información sobre los cálculos del GHI previos, véanse las siguientes referencias: von Grebmer et al. (2010); von Grebmer et al. (2009); von Grebmer et al. (2008); IFPRI/ Welthungerhilfe/Concern (2007); Wiesmann (2006a, b); y Wiesmann, Weingärtner y Schöninger (2006).



CONCEPTOS DE HAMBRE

La terminología usada para referirse a distintos conceptos de hambre puede ser confusa. “Hambre” se entiende usualmente en referencia a las molestias asociadas con la falta de alimento. La FAO la define específicamente como el consumo por debajo de 1 800 kilocalorías por día – el mínimo requerido por la mayoría de la gente para vivir una vida saludable y productiva. El término “subnutrición” significa deficiencias en energía, proteínas, o vitaminas y minerales esenciales – cualquiera de ellas o sus posibles combinaciones. La subnutrición es el resultado de una ingesta inadecuada de alimentos – ya sea en términos de cantidad o de calidad – o de una pobre utilización de los nutrientes ingeridos a causa de infecciones u otras enfermedades, o incluso de la combinación de ambos factores. La “malnutrición” se refiere más ampliamente tanto a la subnutrición (un problema de deficiencias) como a la sobrenutrición (consumo excesivo de calorías en relación con los requerimientos, con o sin ingesta baja de alimentos ricos en micronutrientes). Ambas condiciones contribuyen a una mala salud. En este informe, “hambre” hace referencia al índice derivado de los tres indicadores que se describen en la página 7.



Los avances en el Sudeste Asiático y en América Latina y el Caribe fueron especialmente notables, con **disminuciones del 44 %** en el puntaje del GHI en ambos casos.

TENDENCIAS GLOBALES, REGIONALES Y NACIONALES

El hambre global se ha reducido desde 1990, pero no en forma dramática. Aunque el número de personas subnutridas creció desde mediados de la década de 1990 hasta 2009, la proporción de personas subnutridas a nivel mundial se ha reducido levemente durante la última década (FAO 2010). Debido a que el GHI es una medición del hambre relativa – es decir que se refiere a la proporción de personas que sufren hambre, definida en forma amplia – y a que va más allá de una medición de la deficiencia de calorías, el índice muestra una tendencia positiva. El GHI mundial de 2011 cayó un 26 % con respecto al GHI mundial de 1990, al reducirse de 19,7 a 14,6 (véase la figura abajo).³ Este progreso fue causado principalmente por la reducción en la proporción de menores de cinco años con bajo peso. La mayor reducción en el GHI mundial – 3 puntos – ocurrió entre 1990 y 1996; posteriormente, el progreso siguió a un ritmo más lento.

La subnutrición y el bajo peso infantil mejoraron principalmente entre 1990 y 1996, mientras que el progreso en la reducción de la mortalidad infantil se aceleró a partir de 1996. La proporción de subnutridos en la población ha permanecido casi constante a nivel global desde 1995-97, cayendo únicamente un 1 %.

Los tres componentes del índice han mejorado desde 1990, contribuyendo a la reducción del puntaje del GHI mundial: la proporción de menores de cinco años con bajo peso cayó 8 puntos porcentuales, la proporción de subnutridos cayó 4 puntos porcentuales, y la tasa de mortalidad infantil en menores de cinco años cayó 3 puntos porcentuales. Sin embargo, la situación del hambre en el mundo sigue siendo seria.

El aumento reciente en el nivel y volatilidad de los precios de los alimentos está amenazando nuevamente, como en 2008, la seguridad alimentaria global sostenida, y poniendo a mucha gente pobre y grupos vulnerables en riesgo de padecer un mayor grado de hambre; además, una emergencia alimentaria está azotando el Cuerno de África. Sin embargo, debido al atraso en la disponibilidad de datos, el GHI 2011 no refleja el impacto de estos acontecimientos.

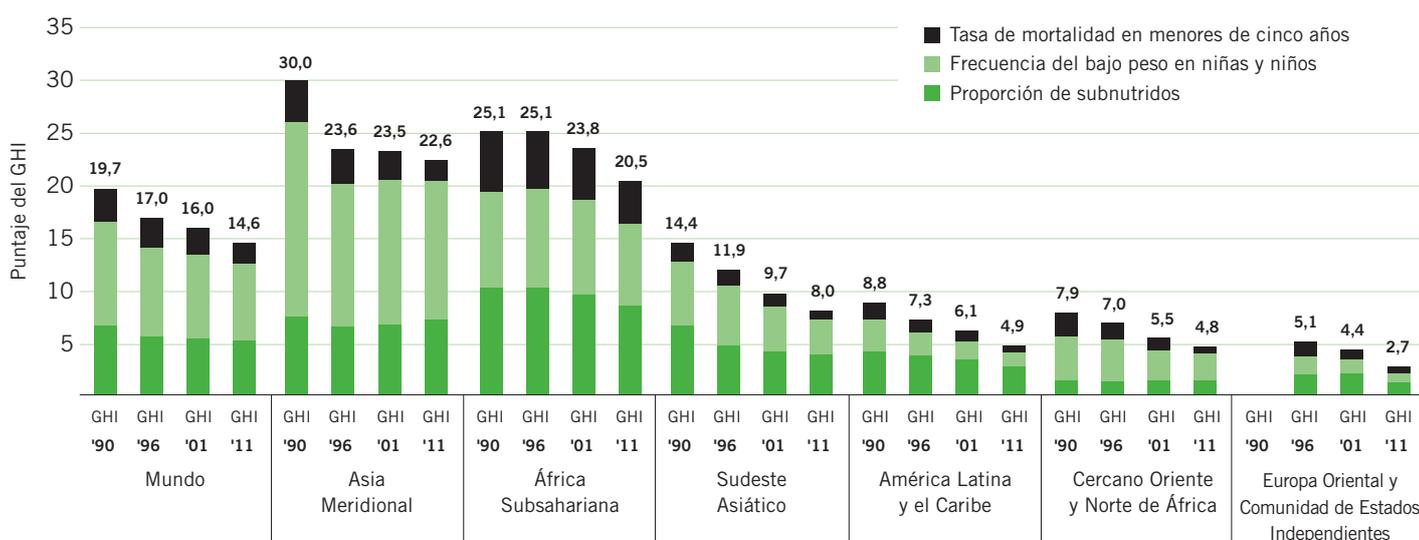
Grandes diferencias en las tendencias regionales

Los promedios globales enmascaran las dramáticas diferencias entre regiones y países. El puntaje del GHI 2011 cayó un 18 % en África Subsahariana, un 25 % en Asia Meridional, y un 39 % en el Cercano Oriente y el Norte de África, en comparación con los respectivos puntajes de 1990 (véase la figura abajo). El progreso fue especialmente destacable en el Sudeste Asiático y América Latina y el Caribe, donde la caída en los puntajes del GHI fue del 44 % en ambos casos, aunque el puntaje ya era bajo en América Latina y el Caribe. En Europa del Este y la Comunidad de Estados Independientes, el puntaje del GHI 2011 cayó un 47 % con respecto al puntaje de 1996.⁴

³ El "mundo" incluye todos los países para los cuales se ha calculado el GHI. Como se apuntó anteriormente, en el caso de algunos países, los datos no estaban disponibles, y la mayor parte de los países de altos ingresos no son tomados en cuenta en el cálculo del GHI. El año 1990 se eligió para fines comparativos porque es también utilizado como punto de referencia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

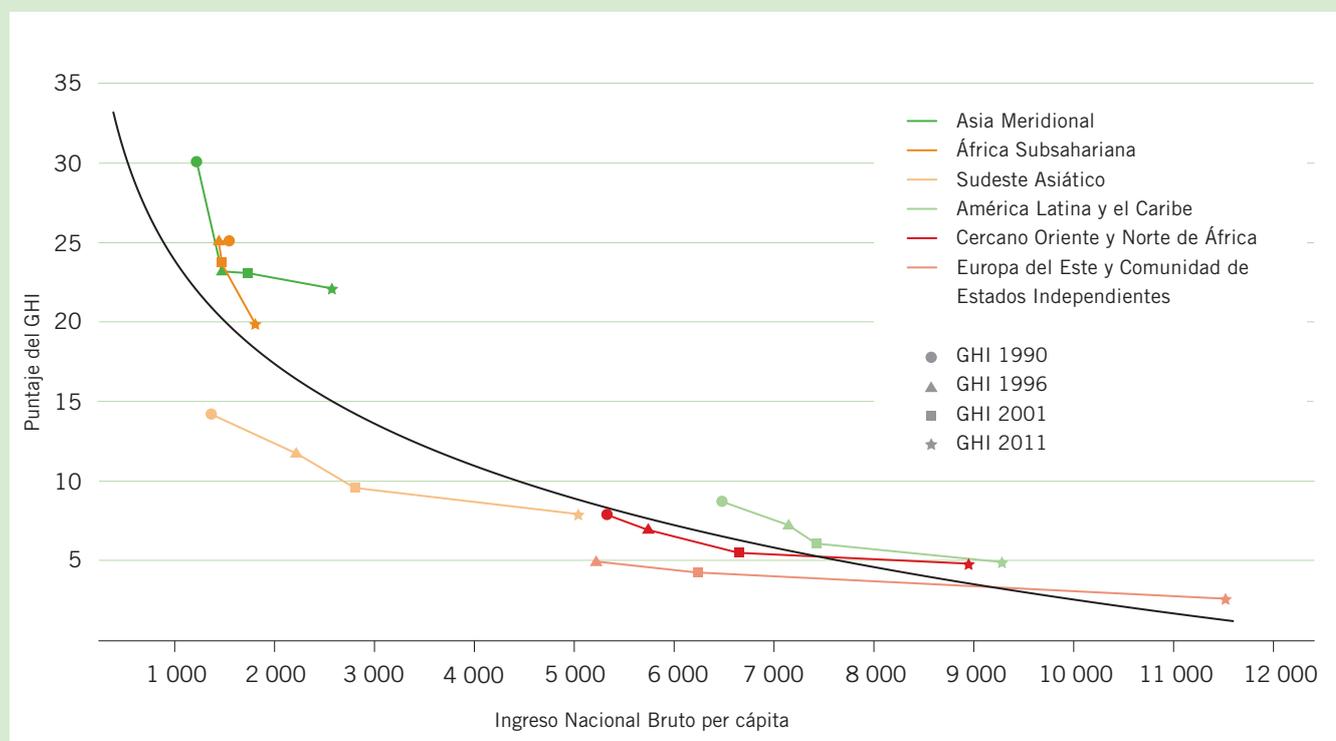
⁴ Para Europa del Este y la Comunidad de Estados Independientes, se utilizó el puntaje de GHI 1996 como punto de comparación, debido a que no hay datos disponibles para calcular el puntaje del GHI 1990.

CONTRIBUCIÓN DE LOS COMPONENTES DEL GHI 1990, GHI 1996, GHI 2001, Y GHI 2011



Nota: Para el GHI de 1990, los datos sobre la proporción de subnutridos corresponden a 1990-92; los datos sobre el bajo peso infantil son para el año más cercano a 1990 dentro del período 1988-92 y para el cual los datos están disponibles; y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 1990. Para el GHI de 1996, los datos sobre la proporción de subnutridos corresponden a 1995-97; los datos sobre el bajo peso infantil son para el año más cercano a 1996 dentro del período 1994-98 y para el cual los datos están disponibles; y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 1996. Para el GHI de 2001, los datos sobre la proporción de subnutridos corresponden a 2000-02; los datos sobre el bajo peso infantil son para el año más cercano a 2001 dentro del período 1999-2003 y para el cual los datos están disponibles; y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 2001. Para el GHI de 2011, los datos sobre la proporción de subnutridos corresponden a 2005-07; los datos sobre el bajo peso infantil son para el último año en que los datos están disponibles dentro del período 2004-09; y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 2009.

TENDENCIAS REGIONALES EN LOS PUNTAJES DEL GHI E INGRESO NACIONAL BRUTO PER CÁPITA



Fuente: Los datos de Ingreso Nacional Bruto per cápita provienen del Banco Mundial (2011).

Nota: Los datos sobre el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita están basados en la paridad del poder adquisitivo y están expresados en dólares internacionales constantes de 2005. La línea de tendencia de color negro muestra los niveles estimados de acuerdo con una regresión de los puntajes del GHI sobre el INB per cápita, a nivel de país, para los años 1990, 1996, 2001 y 2011. Los puntajes para el GHI 1990, GHI 1996, GHI 2001 y GHI 2011 corresponden con los INB per cápita para 1989-91, 1995-97, 2000-02 y 2007-09, respectivamente. Dado que el tamaño de la población del país afecta a los agregados regionales, y que el gráfico se utiliza para analizar el desempeño regional, la regresión fue ponderada según el tamaño de la población. Las diferencias nacionales no se reflejan en los agregados regionales mostrados en este gráfico (para las tendencias en el puntaje del GHI a nivel de país, véase el Apéndice C).

Un análisis del GHI en relación al Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita muestra que los recursos económicos son un determinante importante del hambre. La línea negra en el gráfico de arriba muestra los niveles estimados de acuerdo con una regresión del GHI sobre el INB per cápita y muestra que el hambre se reduce conforme aumentan los ingresos nacionales. Las regiones con puntajes ubicados por encima de la línea estimada padecen mayor hambre de lo que se podría esperar con base en sus INB per cápita, y las regiones con puntajes ubicados por debajo de la línea estimada padecen menos hambre de la esperada.

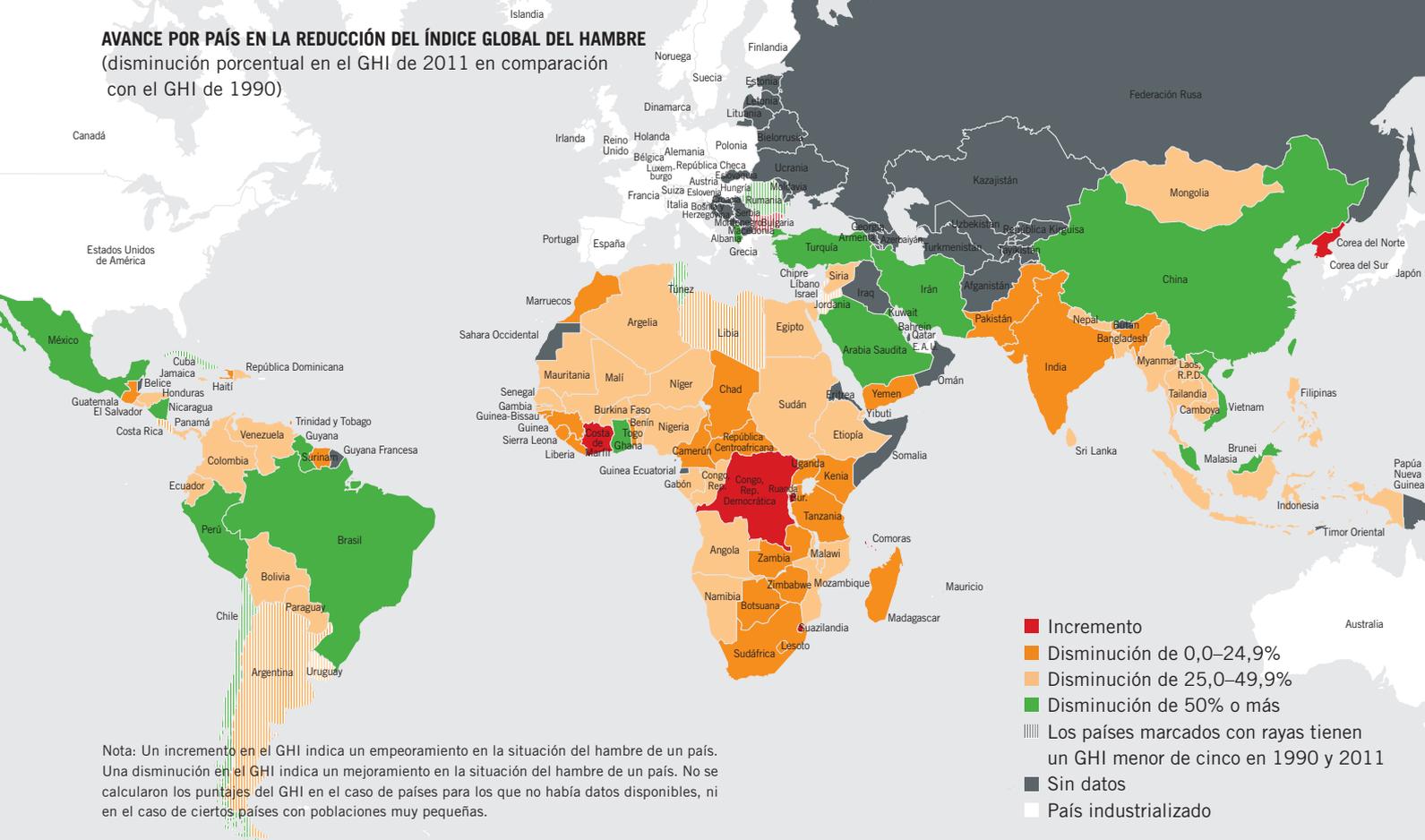
Asia Meridional y el África Subsahariana tienen mayores puntajes regionales del GHI que los estimados, lo que sugiere que, a grandes rasgos, sus recursos económicos no han sido utilizados en forma óptima para combatir el hambre. Desde el punto de

arranque en 1990, la línea de tendencia para el África Subsahariana (de color naranja) se mueve hacia la izquierda, mostrando un estancamiento en el GHI y una pequeña reducción en el INB per cápita hasta 1996. Cuando se reactivó el crecimiento económico después de 1996, los puntajes del GHI cayeron notablemente y casi en paralelo con la línea estimada (la crisis de 2011 en el Cuerno de África no está capturada en el GHI más reciente). La línea de tendencia para Asia Meridional (de color verde oscuro) sigue una trayectoria totalmente diferente: durante un período de crecimiento posterior a 1990, el GHI se redujo considerablemente, acercándose a la línea estimada en 1996. Mientras que el crecimiento económico continuó e incluso se aceleró después de 2001, las reducciones en los puntajes del GHI fueron modestas después de 1996 y el abismo entre la línea de tendencia para Asia

Meridional y el puntaje esperado del GHI se amplió. El bajo estatus de la mujer en la región es uno de los factores primordiales que contribuyen a una prevalencia persistentemente alta de la subnutrición infantil, que a su vez ha impedido el progreso en la reducción de los puntajes del GHI. India determina en gran medida la tendencia en la región debido a su gran tamaño (véase India en el Apéndice C).

Hasta hace poco tiempo, el Sudeste Asiático tenía puntajes del GHI más bajos de los que se podrían esperar según su INB per cápita. China hizo una gran contribución a la tendencia favorable en esta región mediante la reducción del hambre a través del crecimiento sostenido y del énfasis puesto en la reducción de la pobreza, el desarrollo agrícola, y la provisión de servicios sociales.

AVANCE POR PAÍS EN LA REDUCCIÓN DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE (disminución porcentual en el GHI de 2011 en comparación con el GHI de 1990)



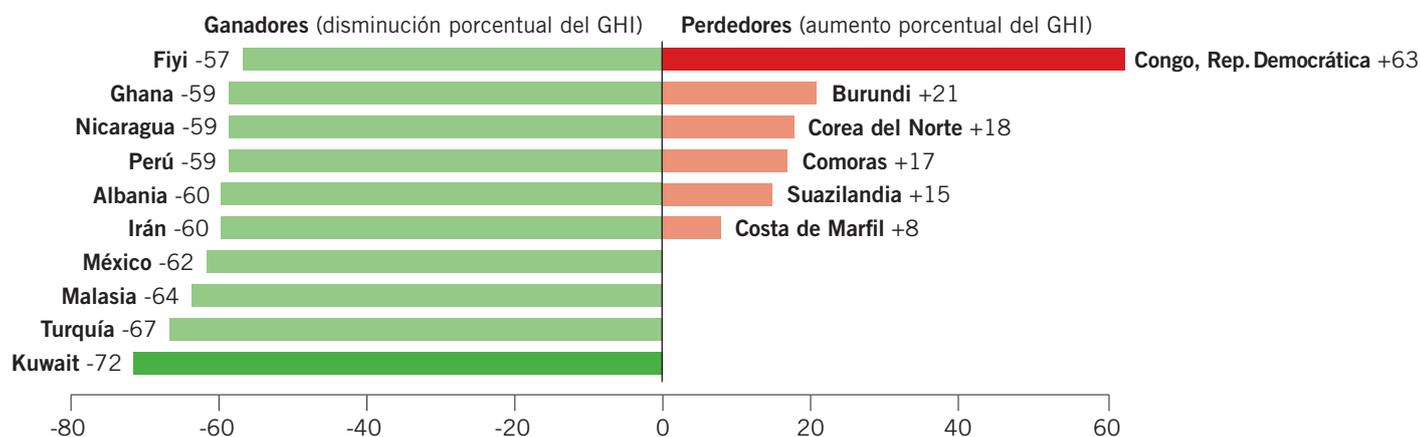
El Sudeste Asiático, el Cercano Oriente y el Norte de África, y América Latina y el Caribe han presenciado una reducción continua en los puntajes del GHI desde 1990. Sin embargo, en Asia Meridional y en África Subsahariana – las dos regiones con los mayores puntajes del GHI, 22,6 y 20,5 respectivamente – las tasas de progreso han sido irregulares.

Asia Meridional tiene el mayor puntaje del GHI 2011 a nivel regional. La región redujo su puntaje en más de 6 puntos entre 1990 y 1996 – debido principalmente a una gran reducción de 15 puntos porcentuales en la proporción de menores con bajo peso – pero este rápido progreso no pudo ser mantenido. Le siguió una etapa de estancamiento, por lo que Asia Meridional sólo ha logrado una reducción de 1 punto en su GHI a partir de 2001 a pesar de su fuerte desarrollo

económico. La proporción de subnutridos incluso ha aumentado en 2 puntos porcentuales desde 1995-97. La inequidad social y el bajo estatus social, económico y nutricional de las mujeres, que es una causa principal de la subnutrición infantil en esta región, han impedido un mejoramiento en el puntaje del GHI.⁵

Aunque el África Subsahariana progresó menos que Asia Meridional después de 1990, se ha nivelado a partir del cambio de milenio. Debido a que el África Subsahariana inició con un menor puntaje del GHI 1990, su puntaje del GHI 2011 fue todavía inferior al de Asia Meridional, aunque la reducción total a lo largo del período fue menor. El puntaje del GHI del África Subsahariana se estancó entre 1990 y 1996, cayó levemente hasta 2001, y se redujo en forma más marcada hasta el período reflejado en el GHI 2011. Las guerras civiles

GANADORES Y PERDEDORES EN EL GHI DE 1990 A 2011



Nota: Se excluyen los países con un GHI menor de cinco tanto en 1990 como en 2011.

de gran escala de las décadas de 1990 y 2000 finalizaron, lo que provocó el mejoramiento en la estabilidad política en los países anteriormente afectados por los conflictos. El crecimiento económico se reanudó en el continente, y se lograron avances en la lucha contra el VIH/SIDA que contribuyeron a la reducción de la mortalidad infantil en los países más afectados por la epidemia. Aunque la crisis que está sucediendo en el Cuerno de África mientras se escribe este informe no está reflejada en el GHI 2011, ella demuestra que los logros en seguridad alimentaria siguen siendo frágiles en algunas partes del África Subsahariana y que la vulnerabilidad ante las crisis sigue siendo alta.

Los mejores y los peores resultados a nivel de país

Desde el GHI 1990 al GHI 2011, 15 países fueron capaces de reducir sus puntajes del GHI en un 50 % o más. Más del 40 % de los países lograron progresos modestos, reduciendo sus puntajes del GHI entre un 25,0 y 49,9 %, y cerca de una tercera parte redujo su puntaje entre 0,0 y 24,9 %.⁶ Solamente un país del África Subsahariana – Ghana – está entre los diez países que lograron mayores avances en su puntaje del GHI desde 1990 (véase la figura en la página 13 y el apartado abajo). Los seis países que mejoraron en mayor medida tenían puntajes moderados del GHI (entre 5,7 y 9,3) en 1990, y las reducciones fueron modestas en números absolutos. El progreso aparentemente destacable en la reducción del hambre en el caso de Kuwait se debe principalmente al nivel inusualmente alto de hambre mostrado en 1990, cuando Iraq invadió el país: su puntaje del GHI cayó en más de 5 puntos (o 58 %) hasta 1996, y sólo levemente (cerca de 1 punto) después de esa fecha (véanse las tendencias por país en el Apéndice C). El segundo país con los mayores avances es Turquía, donde se redujo el hambre a través de una disminución de casi dos terceras partes en la prevalencia del bajo peso infantil, y de más de tres cuartas partes en la mortalidad infantil, manteniendo a su vez niveles de subnutrición bajos. En términos

generales, entre el GHI de 1990 y el de 2011, 19 países abandonaron las dos categorías inferiores – extremadamente alarmantes y alarmantes (véase el apartado en la página 15).

Entre los seis países en que la situación del hambre empeoró (todos en el África Subsahariana, excepto Corea del Norte), sobresale la República Democrática del Congo; su puntaje del GHI subió cerca de un 63 %. Los conflictos y la inestabilidad política han incrementado el hambre en el país (véase el apartado en la página 16), de la misma forma que en Burundi, Comoras y Costa de Marfil. Con la transición hacia la paz y la estabilidad política en la República Democrática del Congo y en Burundi alrededor de 2002-03, estos dos países han comenzado a recuperarse lentamente después de décadas de decadencia económica. Sus puntajes del GHI aumentaron dramáticamente entre 1990 y 2001 y posteriormente se redujeron en forma leve. Sin embargo, el hambre sigue siendo extremadamente alarmante en ambos países.

En Costa de Marfil, los conflictos y la inestabilidad política surgieron luego de un golpe militar en 1999, y el puntaje del GHI ha subido en 1,6 puntos desde 2001. El GHI cayó en las Comoras después de un pico en 2001, pero aún no está claro si esto constituye una reversión de las tendencias pasadas. Ambos países son vulnerables a la volatilidad de los precios en los mercados agrícolas internacionales: Costa de Marfil es el mayor productor mundial de cacao y también exporta cantidades significativas de café y aceite de palma. Las Comoras dependen de las importaciones de arroz para su seguridad alimentaria, y de tres cultivos principales – vainilla, clavo de olor, y aceite de ylang ylang – para sus ingresos por exportaciones (CIA 2010).

Suazilandia tiene la mayor prevalencia del VIH/SIDA en la población adulta en el mundo, estimada en 26 % en 2009 (UNAIDS 2010). La epidemia, junto con un alto grado de desigualdad en la distribución del ingreso del país, ha minado severamente la seguridad

TRANSFORMACIÓN AGRÍCOLA Y REFORMAS DEMOCRÁTICAS EN GHANA

Uno de los diez países con mejor desempeño en la lucha contra el hambre ha sido Ghana, el cual redujo su puntaje del GHI en un 59 % des 1990 a 2011. El éxito de este país se produjo gracias a la combinación de inversiones en agricultura, desarrollo rural, educación y salud, junto con un fuerte aumento en la tasa de inmunización contra las enfermedades infantiles comunes (GSS, GHS, y ICF Macro 2009). El gobierno brindó a los agricultores información, insumos agrícolas tales como fertilizantes y plaguicidas, e infraestructura como caminos e instalaciones para el almacenamiento de productos.

El ex presidente John Kufuor, quien dirigió el país de 2001 a 2009 y fue honrado con el Premio de la Alimentación Mundial 2011, explicó en un ensayo publicado por el IFPRI cómo esas inversiones en agricultura ayudaron también a mejorar otros sectores: “Para un país como Ghana, donde más de la mitad de su población trabaja la tierra, transformar la agricultura ayuda a transformar a todos. El progreso de los agricultores no produce solamente un aumento en las exportaciones; el gobierno lanzó un ambicioso programa para darles a todos los alumnos de escuela primaria y de educación preescolar una comida caliente y nutritiva preparada a

partir de alimentos producidos localmente, lo cual provocó un aumento enorme en la matrícula escolar. Esta política proporcionó tanto una adecuada alimentación para los niños y niñas, como también un apoyo para los agricultores” (Kufuor 2011, 5).

Además, Kufuor apuntó que las políticas económicas, agrícolas y sociales del país fueron acompañadas por reformas diseñadas para expandir las libertades democráticas. Ghana pasó a ser oficialmente considerado como país de ingreso medio en 2007, y es uno de los países con mayor estabilidad política y mayor crecimiento en el África Subsahariana.

alimentaria, a pesar del crecimiento observado en la renta nacional. Aunque los puntajes del GHI aumentaron a lo largo de la década de 1990, la tendencia negativa ha sido revertida parcialmente a partir de 2001. Suazilandia y algunos otros países africanos han dado pasos importantes en la prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo/hija, y las tasas de mortalidad infantil volvieron a caer después de un aumento entre 1990 y 2001 (UNAIDS 2010; IGME 2010). Botsuana y Lesoto también han sido afectados fuertemente por el VIH y el SIDA, y se han beneficiado con los avances en el tratamiento y con un mejor acceso a drogas anti retrovirales. Estos países muestran un patrón en sus puntajes del GHI similar al de Suazilandia, con picos de los puntajes del GHI en 1996 y 2001, causados parcialmente por aumentos transitorios en la subnutrición.

En Corea del Norte, la amenaza de una hambruna generalizada en 1995 fue evitada gracias a la entrega de ayuda alimentaria a gran

escala (CIA 2010). El GHI subió repentinamente entre 1990 y 1996 y ha disminuido sólo levemente desde ese entonces, evidenciando la inseguridad alimentaria crónica a pesar de la considerable ayuda humanitaria internacional. Una economía débil, altos gastos militares, pérdidas en los cultivos debido a factores climáticos, y problemas sistémicos en el sector agrícola han impedido el progreso (CIA 2010).

Algunos países tuvieron un notable progreso absoluto en la mejora de su GHI. Entre 1990 y 2011, los GHI de Angola, Bangladesh, Etiopía, Mozambique, Nicaragua, Níger y Vietnam mostraron las mejoras más extensas – con disminuciones de 13 puntos o más en sus índices. Sin embargo, en la República Democrática del Congo y Burundi el GHI aumentó en 15,0 y 6,5 puntos respectivamente.

Veintiséis países poseen aún niveles de hambre que son “alarmantes” o “extremadamente alarmantes” (véase el mapa en las páginas 18 y 19). Los países con puntajes del GHI extremadamente

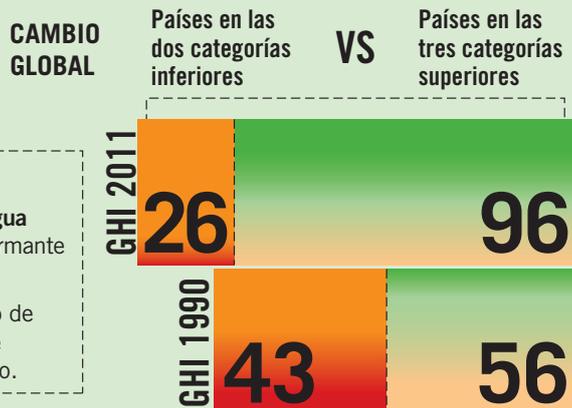
EL HAMBRE DESDE 1990

¿DÓNDE OCURRIERON LOS CAMBIOS?

Desde 1990, 19 países han logrado salir de las dos categorías inferiores – alarmante y extremadamente alarmante – y 10 lograron salir de la última categoría. En el GHI 2011, 26 países permanecieron en las dos categorías más severas de hambre del GHI, comparados con 43 en el GHI 1990.

HACIA ARRIBA

- Ghana y Nicaragua mejoraron de alarmante a moderado.
- Camboya mejoró de extremadamente alarmante a serio.



CAMBIOS ENTRE LOS QUE SE ENCUENTRAN EN PEORES CONDICIONES

SERIO	Benín	Guinea	Malí	Nepal	↑ 16 países migraron de alarmante a serio
	Burkina Faso	Guinea-Bissau	Mauritania	Nigeria	
	Camerún	Kenia	Myanmar	Sri Lanka	
	Congo, Rep.	Malawi	Namibia	Vietnam	
ALARMANTE	Angola	Mozambique	↑ 10 países migraron de extremadamente alarmante a alarmante		
	Bangladesh	Níger			
	Etiopía	Sierra Leona			
	Haití	Yemen			
	India	Yibuti			
EXTREMAMENTE ALARMANTE	↓ 1 país migró de alarmante a extremadamente alarmante		Congo, Rep. Democrática		

HAMBRE PERSISTENTE

Congo, Rep. Democrática fue el único país que cayó de alarmante a extremadamente alarmante.

Burundi y Chad son los únicos dos países que no han salido de la categoría extremadamente alarmante.

Nota: Este apartado muestra sólo los países cuyos datos están disponibles para calcular los puntajes del GHI de 1990 y de 2011.

Aiah Koroma

Distrito Bo, Sierra Leona



“Durante los años anteriores, he observado que los precios de los alimentos han aumentado continuamente. Pero este año el precio del arroz se duplicó y eso no había sucedido antes. Yo creo que el aumento en el precio está relacionado con la escasez actual de arroz. Los agricultores han consumido la reserva completa de la producción del año pasado. Ahora ya no tienen arroz a disposición y tienen que comprar el arroz en el mercado.

Esto hace que los precios aumenten.”

“Otro factor es el aumento en los costos del transporte y los combustibles. Los comerciantes le suman los costos de transporte a los precios de venta de sus productos.”

“Desafortunadamente, nuestro gobierno no hace nada para influir sobre el precio del arroz. Los costos de los alimentos básicos siguen siendo altos.”

Mary Paul

Distrito Makueni, Kenia



“Nuestra vida se ha hecho mucho más difícil comparada con el año pasado. Siempre estoy buscando trabajo. La situación no es fácil ahora que los precios de todo se han casi triplicado. Algunas veces vamos a dormir sin haber comido nada durante el día.”

“La única gente que se beneficia de los precios más altos del maíz son los comerciantes. Ellos compran maíz en Tanzania y lo venden aquí a un precio mayor. Nosotras no cultivamos maíz aquí, pues nuestro suelo no es apropiado.”

alarmantes en 2011 – Burundi, Chad, la República Democrática del Congo, y Eritrea – están en el África Subsahariana. La mayoría de los países con puntajes de GHI alarmantes están en el África Subsahariana y Asia Meridional.

En relación con los componentes del índice, Burundi, la República Democrática del Congo, Eritrea y Haití tienen actualmente la mayor proporción de personas subnutridas – más del 50 % de la población.⁷ Haití, al igual que otros países fuertemente dependientes de las importaciones de alimentos y con un alto GHI, es altamente sensible a los impactos adversos de la volatilidad de los precios de los alimentos. Los precios altos y volátiles de los alimentos son especialmente perjudiciales para los consumidores pobres que gastan una gran proporción de sus ingresos en alimentos y tienen poca capacidad para adaptarse rápidamente a los aumentos excesivos en los precios de los alimentos. Para enfrentar esta situación, muchas familias pobres hacen recortes en la cantidad y calidad de los alimentos consumidos, lo que a su vez provoca un aumento en el hambre y en las deficiencias de micronutrientes, particularmente en los grupos vulnerables como las mujeres y los niños/niñas. Las tendencias del GHI muestran que el hambre ha aumentado en Haití desde 2001, después de un período de mejora. Bangladesh, India y Timor Oriental tienen la frecuencia más alta de bajo peso en menores de cinco años – más del 40 % en los tres países. Afganistán, Chad, la República Democrática del Congo, Guinea-Bissau, Malí y Sierra Leona tienen la mayor tasa de mortalidad en niñas y niños menores de cinco años, con niveles que van del 19 al 21 %.

⁵ Para más información sobre el hambre y la inequidad de género, véase el informe del GHI 2009 (von Grebmer et al. 2009).

⁶ Los números y proporciones en este párrafo y el siguiente se refieren a los 88 países para los cuales están disponibles los puntajes del GHI de 1990 y de 2011, y cuyo puntaje es mayor a 5,0 para el GHI 1990, o el GHI 2011, o ambos.

⁷ Afganistán y Somalia, que posiblemente tienen altas proporciones de personas subnutridas entre su población, no pudieron ser incluidas en esta comparación debido a la falta de datos.

UNA LUCHA CONTINUA PARA ALCANZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Como en años anteriores, la República Democrática del Congo tiene la mayor proporción de personas subnutridas – alrededor del 70 % de la población – y una de las mayores tasas de mortalidad infantil del mundo. El país aún se está recuperando del desplazamiento masivo y colapso económico que ocurrió durante la guerra civil de 1998-2003 y ahora está intentando reconstruirse. Para salir de su precaria situación de seguridad alimentaria, la República Democrática del Congo requerirá fuertes programas de desarrollo que incluyan componentes de seguridad alimentaria, nutrición y salud (Rossi et al. 2006).

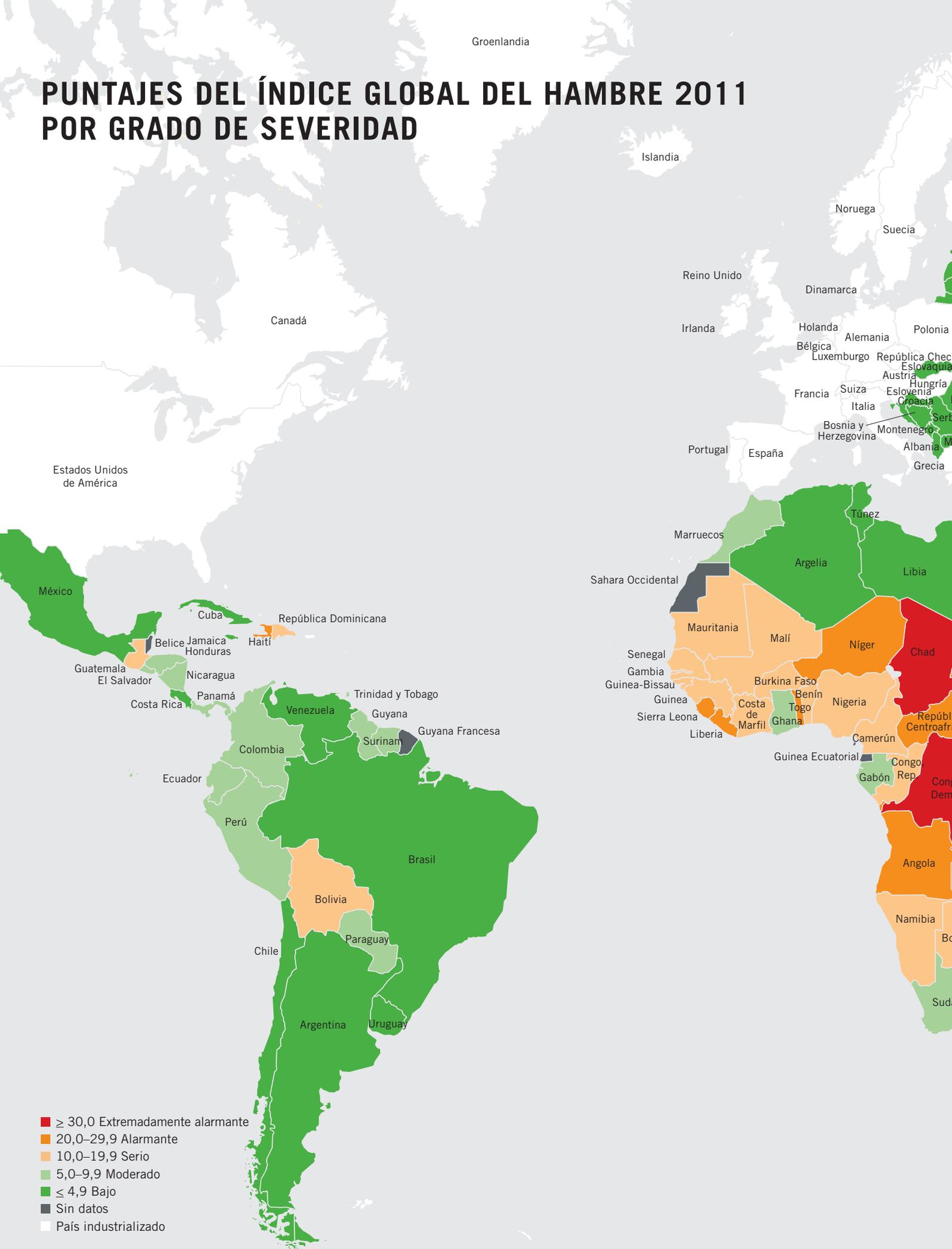
PUNTAJES DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE POR PAÍS, 1990, 1996, 2001 Y 2011, EN ORDEN ASCENDENTE

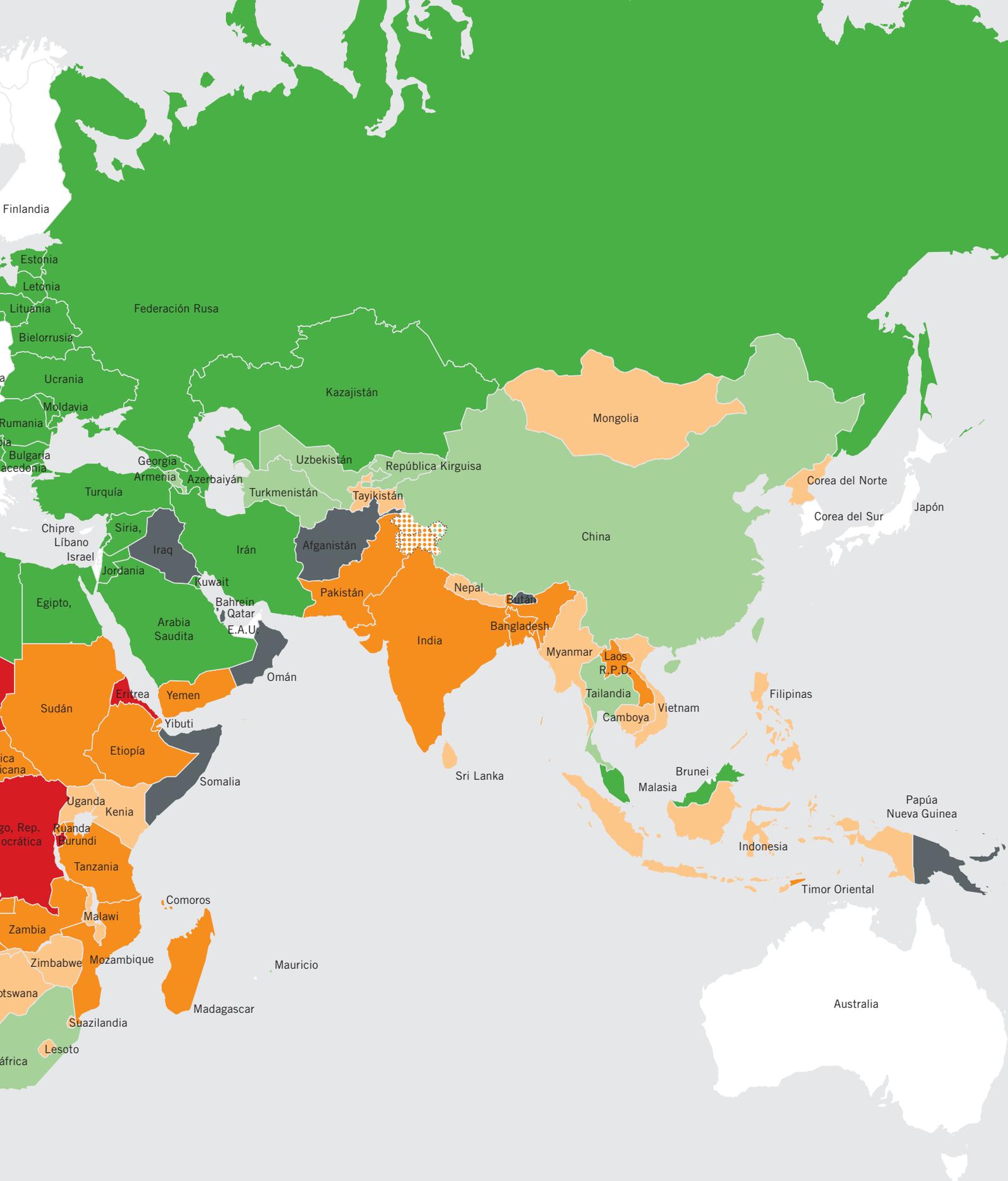
Posición	País	1990	1996	2001	2011	Posición	País	1990	1996	2001	2011
1	Gabón	8,4	6,8	7,3	5,2	56	Togo	26,6	22,2	23,6	20,1
2	Mauricio	8,0	7,4	6,0	5,4	57	Laos, R.P.D.	29,0	25,2	23,6	20,2
2	Paraguay	7,7	5,5	5,2	5,4	58	Tanzania	23,1	27,4	26,0	20,5
4	China	11,7	9,1	6,8	5,5	59	Pakistán	25,7	22,0	21,9	20,7
4	El Salvador	10,1	9,0	5,4	5,5	60	Ruanda	28,5	32,7	25,2	21,0
4	República Kirguisa	-	9,1	8,7	5,5	61	Liberia	23,5	26,9	25,8	21,5
7	Trinidad y Tobago	6,9	7,5	6,3	5,6	61	Sudán	29,2	24,7	25,9	21,5
8	Colombia	9,1	6,8	5,8	5,7	63	Yibutii	30,8	25,8	25,3	22,5
9	Marruecos	7,7	6,7	6,1	5,9	63	Madagascar	24,4	24,8	24,8	22,5
9	Perú	14,5	10,8	9,0	5,9	65	Mozambique	35,7	31,4	28,4	22,7
11	Turkmenistán	-	10,1	8,8	6,2	66	Níger	36,2	36,2	30,8	23,0
12	Uzbekistán	-	9,1	10,7	6,3	67	India	30,4	22,9	24,1	23,7
13	Sudáfrica	7,0	6,5	7,4	6,4	68	Zambia	24,7	25,0	27,6	24,0
14	Panamá	9,8	9,7	9,0	7,0	69	Angola	43,0	40,7	33,4	24,2
15	Guyana	14,4	8,9	7,8	7,1	70	Bangladesh	38,1	36,3	27,6	24,5
16	Ecuador	13,6	10,8	9,0	7,9	71	Sierra Leona	33,0	30,5	30,7	25,2
16	Honduras	13,4	13,2	10,1	7,9	72	Yemen	30,4	27,8	27,9	25,4
18	Surinam	10,4	9,4	10,0	8,0	73	Comoras	22,3	27,1	30,1	26,2
19	Tailandia	15,1	11,9	9,5	8,1	74	República Centroafricana	27,6	28,6	27,7	27,0
20	Ghana	21,0	16,1	13,0	8,7	75	Timor Oriental	-	-	26,1	27,1
21	Nicaragua	22,6	17,8	12,3	9,2	76	Haití	34,0	32,3	26,0	28,2
22	Armenia	-	14,4	11,3	9,5	77	Etiopía	43,2	39,1	34,7	28,7
23	República Dominicana	14,2	11,7	10,9	10,2	78	Chad	39,2	35,8	31,0	30,6
24	Suazilandia	9,1	12,3	12,6	10,5	79	Eritrea	-	37,7	37,6	33,9
25	Vietnam	25,7	21,4	15,5	11,2	80	Burundi	31,4	36,3	38,5	37,9
26	Mongolia	16,3	17,7	14,8	11,4	81	Congo, Rep. Democrática	24,0	35,2	41,2	39,0
27	Filipinas	19,9	17,5	14,1	11,5	PAÍSES CON PUNTAJES DEL GHI 2011 INFERIORES A 5					
28	Lesoto	12,7	13,9	13,8	11,9						
29	Bolivia	17,0	14,6	12,5	12,2						
29	Indonesia	18,5	15,5	14,3	12,2						
31	Mauritania	22,7	16,9	16,9	12,7						
32	Botsuana	13,4	15,5	15,9	13,2						
32	Congo, Rep.	23,2	24,2	16,0	13,2						
34	Senegal	18,7	19,7	19,3	13,6						
35	Namibia	20,3	18,7	16,3	13,8						
36	Guatemala	15,1	15,8	15,1	14,0						
36	Sri Lanka	20,2	17,8	14,9	14,0						
38	Benín	21,5	20,2	16,9	14,7						
39	Gambia	15,8	20,3	16,4	15,0						
40	Nigeria	24,1	21,2	18,2	15,5						
41	Myanmar	29,2	25,4	22,5	16,3						
42	Uganda	19,0	20,4	17,7	16,7						
43	Tayikistán	-	24,4	24,5	17,0						
44	Burkina Faso	23,7	22,5	21,7	17,2						
45	Guinea	22,4	20,3	22,4	17,3						
46	Camerún	21,9	22,4	19,4	17,7						
46	Zimbabwe	18,7	22,3	21,3	17,7						
48	Costa de Marfil	16,6	17,6	16,4	18,0						
49	Malawi	29,7	27,1	22,4	18,2						
50	Kenia	20,6	20,3	19,9	18,6						
51	Corea del Norte	16,1	20,3	20,1	19,0						
52	Guinea-Bissau	21,7	22,3	22,8	19,5						
53	Malí	27,9	26,3	23,2	19,7						
54	Camboya	31,7	31,4	26,3	19,9						
54	Nepal	27,1	24,6	23,0	19,9						

País	'90	'96	'01	'11	País	'90	'96	'01	'11
Albania	8,9	5,2	8,2	<5	Letonia	-	<5	<5	<5
Argelia	6,4	7,2	5,9	<5	Líbano	<5	<5	<5	<5
Argentina	<5	<5	<5	<5	Libia	<5	<5	<5	<5
Azerbaiyán	-	15,0	7,8	<5	Lituania	-	<5	<5	<5
Bielorrusia	-	<5	<5	<5	Macedonia	-	<5	<5	<5
Bosnia y Herzegovina	-	<5	<5	<5	Malasia	9,0	6,7	6,6	<5
Brasil	7,6	6,2	5,3	<5	México	7,8	<5	<5	<5
Bulgaria	<5	<5	<5	<5	Moldavia	-	5,9	5,2	<5
Chile	<5	<5	<5	<5	Montenegro	-	-	-	<5
Costa Rica	<5	<5	<5	<5	Rumania	<5	<5	<5	<5
Croacia	-	<5	<5	<5	Federación Rusa	-	<5	<5	<5
Cuba	<5	6,5	<5	<5	Arabia Saudita	5,8	6,1	<5	<5
Egipto	7,8	6,6	<5	<5	Serbia	-	-	-	<5
Estonia	-	<5	<5	<5	Eslovaquia	-	<5	<5	<5
Fiyi	6,1	<5	<5	<5	Siría	7,7	5,6	5,4	<5
Georgia	-	8,9	6,0	<5	Túnez	<5	<5	<5	<5
Irán	9,4	7,5	5,0	<5	Turquía	5,7	5,2	<5	<5
Jamaica	6,5	5,0	<5	<5	Ucrania	-	<5	<5	<5
Jordania	<5	<5	<5	<5	Uruguay	<5	<5	<5	<5
Kazajistán	-	<5	5,3	<5	Venezuela	6,6	7,0	6,4	<5
Kuwait	9,3	<5	<5	<5					

Nota: La posición de los países se definió de acuerdo a su puntaje del GHI en 2011. Los países con un GHI menor de cinco en 2011 no son incluidos en el cuadro de posiciones, y las diferencias entre sus puntajes son mínimas. A los países que tienen un puntaje del GHI en 2011 idéntico se les asigna la misma posición (por ejemplo, Mauricio y Paraguay están ambos en la posición # 2). Los siguientes países no pudieron ser incluidos debido a la falta de datos: Afganistán, Bahrein, Bután, Iraq, Omán, Papúa Nueva Guinea, Qatar y Somalia.

PUNTAJES DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE 2011 POR GRADO DE SEVERIDAD





Nota: Para el GHI de 2011, los datos sobre la proporción de subnutridos corresponden a 2005-07, los datos de niñas y niños con bajo peso corresponden al último año para el cual los datos están disponibles dentro del período 2004-09, y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 2009. No se calcularon los puntajes del GHI en el caso de países para los cuales no hubo datos disponibles, ni en el caso de ciertos países con poblaciones muy pequeñas.



Mantener el equilibrio entre los beneficios potenciales de las **políticas sobre biocombustibles** y sus impactos negativos potenciales en los mercados de alimentos y piensos: uno de los desafíos clave.

LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE EN UN MUNDO DE PRECIOS ALIMENTARIOS ALTOS Y VOLÁTILES

Los mercados agrícolas y los precios de los alimentos ya no son ni estables ni predecibles, si es que alguna vez lo fueron. Luego de décadas de una caída gradual en los precios de los alimentos, el mundo está experimentando un período de picos y de variaciones rápidas en los precios de los alimentos y puede enfrentar más de lo mismo en los próximos años. Este cambio dramático podría tener serias implicaciones para cientos de millones de personas que ya padecen hambre o que son pobres y gastan una alta proporción de sus ingresos en alimentos. Los esfuerzos para reducir el hambre tendrán lugar en una nueva economía alimentaria global.

Esta nueva realidad incluye precios no sólo más altos sino también más volátiles – dos condiciones diferentes con distintas implicaciones para consumidores y productores. Para los consumidores, un aumento en los precios de los alimentos puede tener un impacto sustancial en su bienestar debido a la disminución en su capacidad de compra de alimentos y de otros bienes y servicios necesarios. Para los productores, un aumento en el precio de los alimentos podría aumentar sus ingresos – pero sólo si tales productores son vendedores netos de alimentos, si el aumento en los precios globales llega a los mercados en que ellos participan, y si los costos de sus insumos no suben también. Muchas de estas condiciones no estuvieron presentes en la crisis de los precios de los alimentos de 2010-11.

La volatilidad de los precios también tiene efectos significativos sobre los productores y los consumidores. En primer lugar, una mayor volatilidad de los precios está asociada con un mayor potencial de pérdidas para los productores debido a que ella implica cambios importantes y rápidos en los precios, lo que les dificulta la toma óptima de decisiones respecto a la asignación de los insumos en la producción agrícola. En una situación de alta volatilidad de los precios, los productores podrían usar una menor cantidad de insumos tales como fertilizantes y semillas de alta calidad en su producción, podrían tornarse más pesimistas en su planificación a largo plazo, y podrían desanimarse a invertir en áreas que mejoran la productividad. Estas reacciones por parte de los productores reducen la oferta y conducen a mayores niveles de precios, lo cual a su vez golpea a los consumidores. En segundo lugar, muchos hogares rurales son tanto productores como consumidores de productos agrícolas básicos. Conforme los precios se vuelven más volátiles, estos hogares serán afectados por ambos lados. Ellos verán por un lado que sus ingresos se reducen debido a su incapacidad para asignar los insumos en forma óptima, y, por otro, que sus decisiones de consumo se ven afectadas por los precios más altos en los mercados. Finalmente, un aumento en la volatilidad de los precios a lo largo del tiempo también puede generar mayores retornos a la inversión, atrayendo a nuevos inversionistas al mercado de productos básicos agrícolas. Así, un aumento en la volatilidad de los precios puede producir un aumento – potencialmente especulativo – en el comercio, lo que exacerba los cambios en los precios.

Tal es la situación que ha prevalecido en los años anteriores a 2011. La crisis de los precios de los alimentos de 2007-08 mostró un aumento excesivo en los precios de los alimentos (véase la figura en la página 22) que trajo el tema de la seguridad alimentaria al frente de la atención mundial. Luego, en junio de 2010, los precios de los alimentos comenzaron a subir otra vez; entre junio de 2010 y mayo de 2011, los precios internacionales del maíz y el trigo prácticamente se duplicaron. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el punto más alto se produjo en

febrero de 2011, un pico que fue aún más pronunciado que en 2008 (véase, por ejemplo, la evolución de los precios del maíz en la figura de la página 22, los cuales superan los niveles de precios de 2008 a pesar de estar ajustados por la inflación).

Además, los recientes aumentos en la volatilidad de los precios no muestran conformidad con las tendencias históricas (que datan desde finales de la década de 1950) y han afectado particularmente al maíz y al trigo en los años recientes. Por ejemplo, para el trigo duro (utilizado para hacer pan y harina), hubo 165 días de volatilidad excesiva en el precio entre diciembre de 2001 y diciembre de 2006 (un promedio de 33 días por año), mientras que hubo 381 días de volatilidad excesiva en el precio entre enero de 2007 y junio de 2011 (un promedio de 85 días por año) (véase la figura en la parte superior de la página 23).

Aunque los cambios en los precios de los alimentos en los mercados internacionales no siempre afectan los mercados locales (véase el apartado en la página siguiente), la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08 condujo a dificultades económicas en varios países, y particularmente a las poblaciones que ya se encontraban en una situación de pobreza. Esto generó revueltas sociales y políticas en muchos países: Bangladesh, Costa de Marfil, Egipto, Haití, Indonesia, Uzbekistán, Yemen, y otros 26 países presenciaron violentos disturbios,

ALGUNAS DEFINICIONES

- **Volatilidad del precio:** La volatilidad de los precios mide la tasa relativa a la cual varía el precio de una mercancía de un período – día, mes, o año – a otro. Bajo condiciones normales de mercado, se espera alguna volatilidad de los precios. Si el precio de la mercancía se mueve rápidamente hacia arriba y hacia abajo en un período de tiempo corto, tiene volatilidad alta. Si el precio casi nunca cambia, tiene volatilidad baja. Una alta volatilidad del precio puede conducir a grandes rendimientos positivos o negativos para los inversionistas.
- **Pico de precio:** Un aumento o caída amplia, rápida y temporal en un precio.
- **Volatilidad excesiva del precio:** El IFPRI ha desarrollado una definición precisa de la volatilidad excesiva del precio. Utilizando un modelo estadístico basado en los datos de precios desde 1950 y actualizado en forma diaria, se ha identificado una banda dentro de la cual el cambio en el precio se mueve el 95 % del tiempo. Cuando la variación en el precio sobrepasa dicho umbral con una alta frecuencia (lo cual se determina con una prueba estadística) dentro de una ventana (o período) móvil de 60 días, se considera que los cambios en el precio han alcanzado un período de “volatilidad excesiva”.

Nota: Para detalles técnicos sobre las definiciones, véase el Apéndice D.

PRECIOS DE PRODUCTOS BÁSICOS AGRÍCOLAS Y DEL PETRÓLEO AJUSTADOS A LA INFLACIÓN, 1990-2011 (DATOS SEMANALES)



Fuente: FAO (2011a), Consejo Internacional de Cereales (2009), y Administración de Información de Energía de los Estados Unidos (2011).

Nota: Los precios están ajustados por la inflación usando un índice de precios al consumidor cuyo año base es 1982-84 (esto es, 1982-84 = 100). El maíz es U.S. No. 2 Amarillo, el trigo es U.S. No. 2 Rojo Duro de Invierno, el arroz es Blanco Thai A1 Super, la soya es U.S. No. 1 Amarillo, y el petróleo es el precio de contado del Intermedio del Oeste de Texas en Cushing, Oklahoma.

manifestaciones, o tensiones sociales como resultado del aumento en los precios de los alimentos.

Además de sus impactos económicos, sociales y políticos, los picos y la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos empeoraron el problema del hambre debido al recrudecimiento de la pobreza. Todo esto puede producir un daño nutricional irreversible y de largo plazo, especialmente entre los niños (von Grebmer et al. 2010). Por ejemplo, entre varios países de América Latina, las simulaciones han mostrado disminuciones importantes en el consumo de calorías tanto a nivel nacional como a nivel familiar, especialmente entre las familias pobres cuyos niños están en la ventana crítica que va de su concepción hasta los dos años de edad. En todos los países de América Latina estudiados, las familias más pobres con niveles de consumo que ya estaban por debajo del umbral de suficiencia calórica mostraron las mayores disminuciones en la ingesta de calorías (Robles y Torero 2010). Estos efectos a largo plazo son especialmente perjudiciales para las poblaciones que ya eran vulnerables desde antes de la crisis, como lo son las de los países cuyo puntaje del GHI ya era alarmante o extremadamente alarmante. Los efectos de los precios altos y volátiles de los alimentos son también particularmente perjudiciales para países con altas importaciones netas de alimentos. Debido a que estos países compran una gran proporción de sus requerimientos alimentarios en los mercados globales de alimentos, la volatilidad de los precios se transmite más rápida y directamente a nivel nacional. Adicionalmente, los países con altas importaciones netas de alimentos tienden a tener mayores puntajes del GHI (véase la figura en la parte inferior de la página 23), y una alta inflación de los alimentos afecta a los países con grandes cantidades de personas pobres, tales como China, India, e Indonesia.

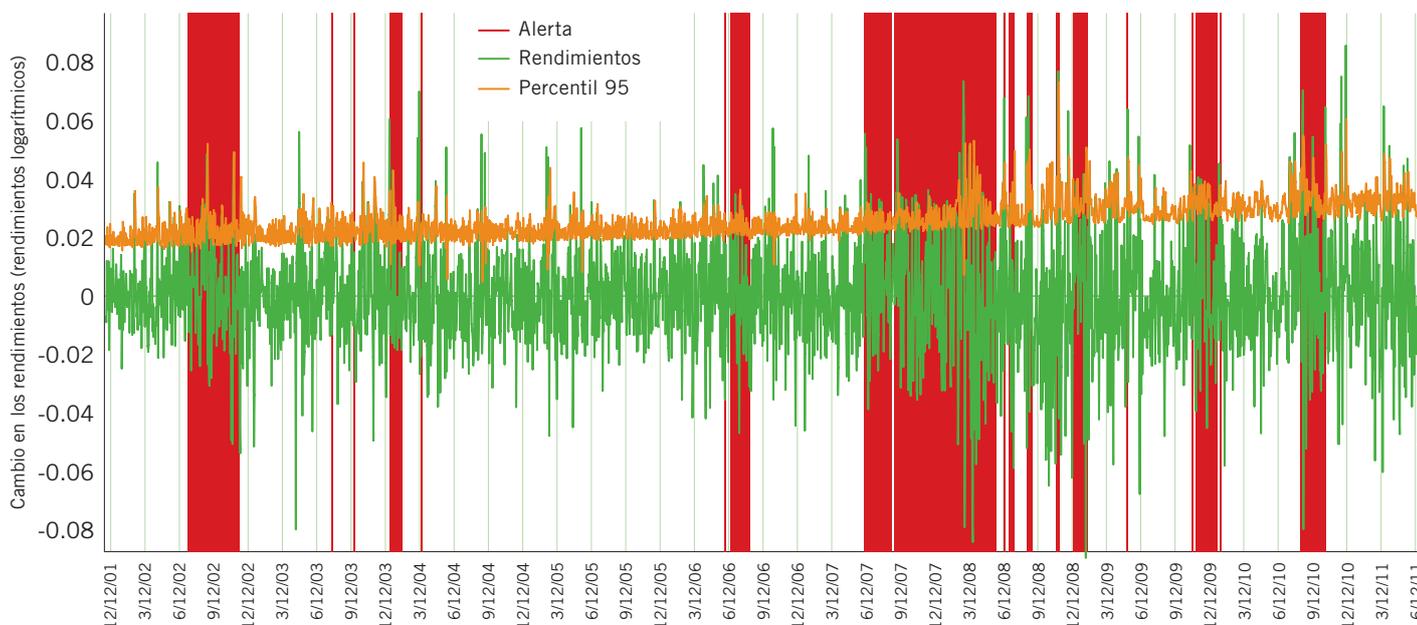
Para poder avanzar en la reducción del problema del hambre en este nuevo ambiente, será necesario comprender las causas de los picos de precios de los alimentos y de la excesiva volatilidad de los mismos, cómo estos fenómenos pueden ser reducidos, y cuáles son

TRANSMISIÓN DEL PRECIO DEL MERCADO INTERNACIONAL AL MERCADO DOMÉSTICO

El grado en el cual los precios son transmitidos de los mercados internacionales a los domésticos varía entre regiones. Varios estudios de caso del IFPRI en África, Asia y América Latina analizaron la transmisión de los cambios en los precios de los alimentos de los mercados internacionales a los mercados domésticos. Los investigadores encontraron que en América Latina, cerca del 20 % del cambio en los precios internacionales del trigo es transmitido a los precios domésticos del pan. También hubo evidencia de que los cambios en los precios internacionales del arroz son transmitidos a los mercados domésticos en la mayoría de los países de América Latina. En Asia, los tres países estudiados mostraron transmisión de los cambios en los precios mundiales del arroz a los mercados domésticos, y en dos de los tres casos se mostró transmisión de los precios mundiales del trigo. Sin embargo, en el África Subsahariana sólo 13 de las 62 series de precios mostró evidencia de transmisión de precios durante los cuatro a siete años en cuestión. Esta diferencia refleja parcialmente el hecho de que el maíz, el alimento básico en muchos países de África, no es ampliamente comercializado. Los precios del arroz tuvieron mayor probabilidad de estar vinculados a los precios mundiales que los precios del maíz. Por otra parte, casi todos los países africanos estudiados experimentaron mayores precios de los alimentos durante la crisis global de 2007-08.

Fuente: Para América Latina, Robles y Torero (2010); para Asia, Robles (2010); y para África, Minot (2010).

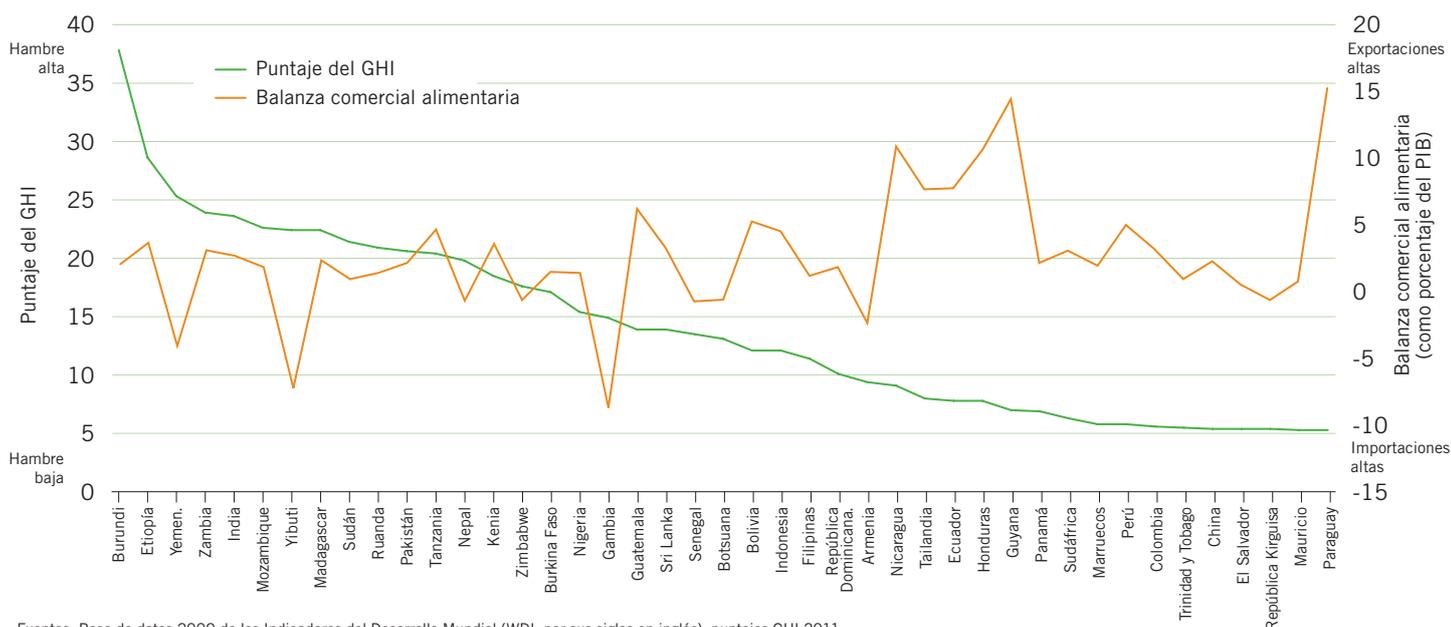
VARIABILIDAD EXCESIVA EN EL PRECIO DEL TRIGO DURO



Fuente: Martins-Filho, Torero, y Yao (2010). Véanse los detalles en <http://www.foodsecurityportal.org/soft-wheat-price-volatility-alert-mechanism>.

Nota: La línea de color verde es un logaritmo del rendimiento diario observado (tasa de aumento en los precios de un día al siguiente) sobre la inversión. La línea de color naranja representa el nivel por debajo del cual los rendimientos tienen un 95 % de probabilidad de producirse. Cuando la línea verde (rendimiento) sobrepasa la línea naranja (percentil 95), esto es caracterizado como un rendimiento excesivamente grande. Uno o dos de tales rendimientos no necesariamente indican un período de volatilidad excesiva. Los períodos de volatilidad excesiva son identificados con base en una prueba estadística aplicada al número de veces en que se producen los valores extremos en una ventana móvil de 60 días consecutivos (para detalles sobre la definición véase el Apéndice D).

PUNTAJES DEL GHI Y BALANZA COMERCIAL DE ALIMENTOS



Fuentes: Base de datos 2009 de los Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI, por sus siglas en inglés); puntajes GHI 2011.

Nota: La balanza comercial alimentaria como porcentaje del PIB es determinada por medio del cálculo de la cantidad total de exportaciones e importaciones de alimentos en USD corrientes, la estimación de la balanza comercial, y la expresión del resultado como porcentaje del PIB en USD corrientes. La correlación entre la balanza comercial alimentaria y el GHI es $-0,311$, y este valor es estadísticamente significativo a un nivel del 5 % (esto es, el cambio simultáneo en el valor del puntaje del GHI y la balanza comercial alimentaria). Esta figura muestra estimaciones sólo para aquellos países cuyo puntaje de GHI es mayor que 5. Treinta y seis países fueron excluidos del gráfico debido a que no tenían información sobre su balanza comercial. Malawi y Costa de Marfil también fueron excluidos de los cálculos ya que son casos excepcionales en cuanto a sus balanzas comerciales positivas (más exportaciones que importaciones): Malawi debido a sus significativos subsidios a los fertilizantes en años recientes, y Costa de Marfil debido a que produce el 40 % de la cosecha mundial de cacao.

los pasos más efectivos para minimizar sus efectos perjudiciales sobre la seguridad alimentaria y el bienestar de las personas más pobres.

¿Cómo llegamos hasta aquí?

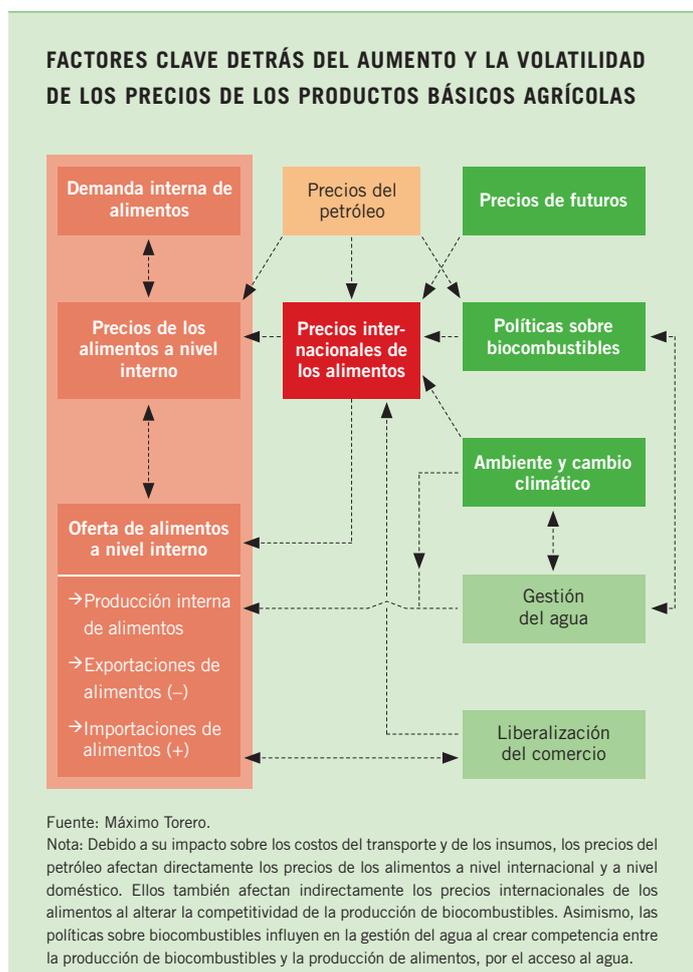
Las crisis de 2007-08 y 2010-11 fueron provocadas por una serie compleja de factores de corto y largo plazo, que incluyen fracasos en políticas y reacciones desmesuradas de los mercados. La figura de abajo muestra los factores clave detrás del aumento en los precios y en la volatilidad de los mismos; varios estudios han considerado los diferentes factores del lado de la oferta y del lado de la demanda que contribuyeron a la crisis de los precios.⁸ De estos factores, tres han sido los más importantes en la creación de la volatilidad de los precios:

1. Un aumento en la producción de biocombustibles, prefijado a través de diversas iniciativas, que produjo una demanda insensible a los precios, aún con precios volátiles del petróleo;
2. Un aumento en la actividad financiera a través de los mercados de futuros de productos básicos; y
3. Los efectos de mediano y largo plazo del cambio climático.

Cualquiera de estos factores puede ser exacerbado también por respuestas políticas tales como restricciones a la exportación por parte de los principales exportadores de alimentos. Durante la crisis de

precios de los alimentos de 2007-08, 15 países, incluyendo los principales productores, impusieron restricciones a la exportación de productos básicos agrícolas. Estas restricciones condujeron a una reducción de los suministros en el mercado global y contribuyeron a la crisis al provocar compras basadas en el pánico, acaparamiento, y mayores restricciones a la exportación en otros países, aumentando así la amplitud de los movimientos de los precios. La investigación del IFPRI ha demostrado que esas restricciones al comercio pueden explicar hasta un 30 % del aumento en los precios en los primeros seis meses de 2008.⁹ Las restricciones a la exportación también han contribuido al aumento en los precios y al nerviosismo general en los mercados que se experimentaron en 2010 y 2011.

LOS BIOCOMBUSTIBLES ESTÁN EN AUGE: Con los precios del petróleo en su máximos histórico (alrededor de los 120 USD por barril de petróleo Brent y cerca de los 100 USD por barril de crudo Intermedio del Oeste de Texas en julio de 2011), y en vista de que los Estados Unidos y la Unión Europea están subsidiando y estableciendo mandatos para la producción de biocombustibles, los agricultores han reorientado su producción hacia el cultivo de biocombustibles, y la producción de maíz en los Estados Unidos se está utilizando cada vez más para la producción de etanol (véase la figura en la página 25). Otros países, incluyendo economías emergentes tales como India y Perú también están promulgando mandatos sobre biocombustibles. Esta nueva demanda de cultivos para la producción de combustibles ejerce nuevas presiones sobre los mercados agrícolas, los cuales se caracterizan por limitaciones temporales (el tiempo requerido para aumentar la producción), recursos limitados (tierra, agua y nutrientes), y una demanda en aumento debido al crecimiento demográfico y de los ingresos. Además de magnificar las tensiones entre la oferta y la demanda, la rigidez de los mandatos sobre biocombustibles exagera las fluctuaciones de precios y magnifica la volatilidad de los precios a nivel global. Por último, pero no menos importante, los biocombustibles intensifican gradualmente el nexo entre los mercados de energía (que son altamente volátiles) y los mercados de alimentos (también volátiles), con lo que se agrava aún más la volatilidad de estos últimos. Tradicionalmente, los mercados de energía y de alimentos han estado vinculados a través de la cadena de suministros agrícolas (tales como la electricidad para los sistemas de riego y el petróleo para la producción de fertilizantes). Ahora, los mercados de energía y de alimentos se están vinculando más fuertemente por una nueva vía – aumentando la demanda de cultivos para la producción de combustibles aún cuando las iniciativas sobre biocombustibles no son vinculantes. Se prevé que este vínculo se estrechará conforme se expande la demanda por biocombustibles. De acuerdo con OECD/FAO (2011), se proyecta que la producción de biocombustibles aumentará a más del doble entre 2007-09 y 2019, y se espera que la demanda de biocombustibles se cuadruple entre 2008 y 2035 (IEA 2010).¹⁰ Además, se prevé que el apoyo a los biocombustibles aumente de 20 billones de USD en 2009 hasta 45 billones de USD en 2020, y hasta 65 billones de USD en 2035. Al mismo tiempo, los beneficios ambientales de la producción de biocombustibles están siendo cuestionados (Al Riffai, Dimaranan, y Laborde 2010a; Laborde 2011).



PRODUCCIÓN Y USO DEL MAÍZ PARA ETANOL CARBURANTE EN ESTADOS UNIDOS, 1995-2010



Fuente: Datos obtenidos a partir del Instituto de Políticas de la Tierra (2011)

en 2007-08 y en 2010. Pensando en el futuro, varios escenarios climáticos predicen un aumento en la variabilidad. El cambio climático podría provocar desastres naturales (como sequías e inundaciones) más frecuentes e intensos, lo que podría desencadenar pérdidas significativas en los rendimientos, recortes en la producción y aumentos en los precios, y conducir a una mayor volatilidad. Las simulaciones del IFPRI muestran que los precios probablemente aumentarán como consecuencia del cambio climático, bajo escenarios tanto optimistas como pesimistas con respecto al crecimiento de la población (véase la figura en la página 26). Un estudio reciente del IFPRI sobre seguridad alimentaria y cambio climático (Nelson et al. 2010) sugiere que, en contraste con el siglo 20, período durante el cual los precios agrícolas reales disminuyeron, la primera mitad del siglo 21 posiblemente presentará aumentos en los precios agrícolas reales. La demanda de alimentos – impulsada por el crecimiento de la población y de los ingresos – está aumentando en forma más rápida que la productividad agrícola, la cual está siendo afectada por los efectos del cambio climático. En la figura de la página 26 se muestra que los cambios demográficos y de ingresos entre 2010 y 2050 producirían aumentos en los precios que van de 20,4 % para el arroz en el escenario optimista, hasta 52,4 % para el maíz en el escenario pesimista. Estos aumentos sustanciales revelan las presiones subyacentes al sistema alimentario mundial, aún en el caso poco probable de que se lograra una mitigación perfecta. Con el cambio climático, los aumentos totales en los precios van de 31,2 % para el arroz en el escenario optimista, hasta 106,3 % para el maíz en el escenario pesimista.

EL COMERCIO DE FUTUROS DE PRODUCTOS BÁSICOS VA EN AUMENTO. Desde 2008, una señal de la mayor volatilidad de los precios ha sido el aumento significativo en el volumen de futuros de productos básicos



Marruf Jalloh

Distrito Bo, Sierra Leona

“Usualmente vendo la mayoría de mi aceite de palma a los comerciantes en la ciudad y no a los intermediarios en el mercado periódico cercano. Yo tengo un teléfono móvil y llamo a mi hermana en la ciudad para que me informe sobre los precios. Esto me permite planificar mis viajes de ventas y recibir así mejores ingresos por mis productos. Luego, yo compro arroz importado para mi familia. En la ciudad, los precios del arroz importado son más bajos en comparación al mercado periódico del área.”



Sajad Hussain

Distrito Muzaffargarh, Pakistán

“Nosotros podemos pagar dos comidas al día, no más. Nosotros tomamos el desayuno, y luego una comida caliente cerca de las 5 p.m. Nunca comemos carne. De momento, no podemos pagar por las hortalizas aparte de las cebollas. Las hortalizas, en particular, se han puesto muy caras: ahora son escasas debido a las inundaciones.”

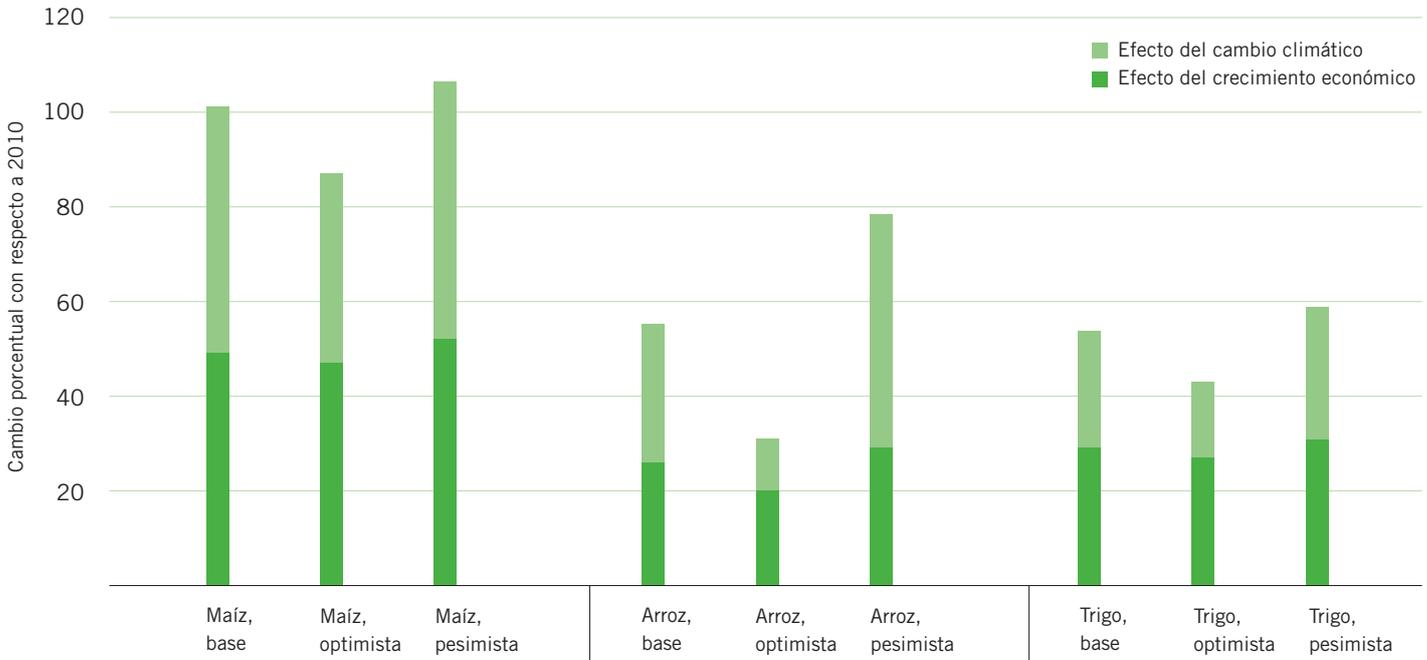


Allen Rudlen Eliston Homphriez

Región Autónoma del Atlántico Norte, Nicaragua

“Nosotros cambiamos el frijol y el arroz contra otros alimentos como azúcar, aceite y harina. Cada vez tenemos que entregar más productos nuestros para recibir la misma cantidad de alimentos.”

AUMENTOS EN EL PRECIO DE LOS ALIMENTOS A NIVEL MUNDIAL BAJO VARIOS ESCENARIOS DE CAMBIO CLIMÁTICO, 2010-50



Fuente: Nelson et al. (2010).

Nota: El estudio para este gráfico consideró tres combinaciones de crecimiento de la población y de los ingresos: un escenario base (con un crecimiento moderado de la población y de los ingresos), un escenario pesimista (con un bajo crecimiento de los ingresos y un alto crecimiento de la población), y un escenario optimista (con un alto crecimiento de los ingresos y un bajo crecimiento de la población). Cada uno de estos tres escenarios de crecimiento de los ingresos y de la población es combinado posteriormente con cuatro probables escenarios climáticos que varían desde leve hasta sustancialmente más húmedos y calientes en promedio, y además con un improbable escenario de mitigación perfecta (es decir, la continuación del clima de hoy en el futuro). El efecto del cambio climático presentado en este gráfico es el promedio de los cuatro escenarios de cambio climático.

agrícolas comercializado en la Junta de Comercio de Chicago (CBOT, por sus siglas en inglés), un mercado líder de futuros agrícolas. De 2005 a 2006, el volumen mensual promedio de futuros para trigo y maíz creció en más de un 60 %, mientras que el volumen de futuros para arroz aumentó un 40 %. En 2007, los volúmenes comercializados aumentaron otra vez significativamente para el trigo, maíz, arroz y soya – especialmente para soya, cuyos promedios mensuales fueron 40 % más altos que en 2006 (véase la figura en la parte superior de la página siguiente). En todos los productos básicos, los volúmenes siguieron aumentando durante 2010-11. Además, el interés abierto también ha estado creciendo en los años recientes, una tendencia que podría reflejar la entrada de especuladores de mediano y largo plazo en el mercado de futuros de productos básicos (véase la figura en la parte inferior de la página 27). Tal especulación podría haber jugado un papel en la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08 (Robles, Torero, y von Braun 2009; Welthungerhilfe 2011). Los especuladores normalmente hacen inversiones de corto plazo; conforme van colmando un mercado, primero exacerban el aumento inicial de los precios, y luego cuando abandonan dicho mercado, contribuyen a la caída de esos precios. Además, las mercancías agrícolas (incluyendo los productos alimentarios) han atraído recientemente una mayor inversión. Estas mercancías se consideran como una reserva de riqueza que puede proteger contra la inflación o deflación de los activos monetarios, característica que podría explicar la significativa afluencia de dinero

hacia los fondos índice que incluyen mercancías alimentarias. La inversión en tales fondos aumentó de 13 billones de USD a 260 billones de USD entre finales de 2003 y marzo de 2008, presionando al alza los precios de dichos productos básicos.

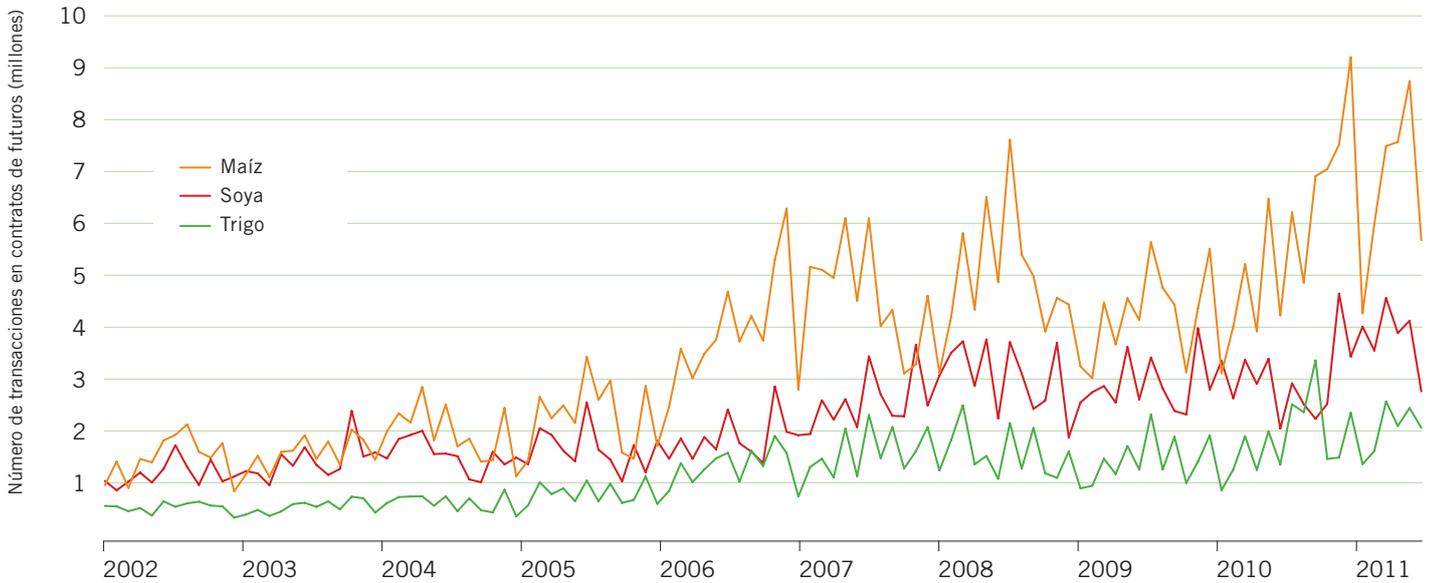
Los mercados agrícolas de hoy presentan tres características clave que aumentan la sensibilidad de los precios ante los desafíos de

SOBRE LOS FUTUROS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

Un contrato de “futuros” se refiere a un acuerdo entre dos partes para intercambiar una determinada mercancía en cantidad y calidad específicas a un precio dado, en una cierta fecha en el futuro. El comercio de futuros es usado por los productores agrícolas para reducir el riesgo que enfrentan debido a los precios cambiantes, y por los especuladores que quieren aprovecharse de dichos cambios en los precios de los productos básicos.

“Interés abierto” corresponde al número total de contratos de futuros pendientes que quedan en manos de los participantes en el mercado al final del día – es decir, contratos que aún no han sido compensados por una posición de futuros opuesta, ni satisfechos por la entrega de la mercancía.

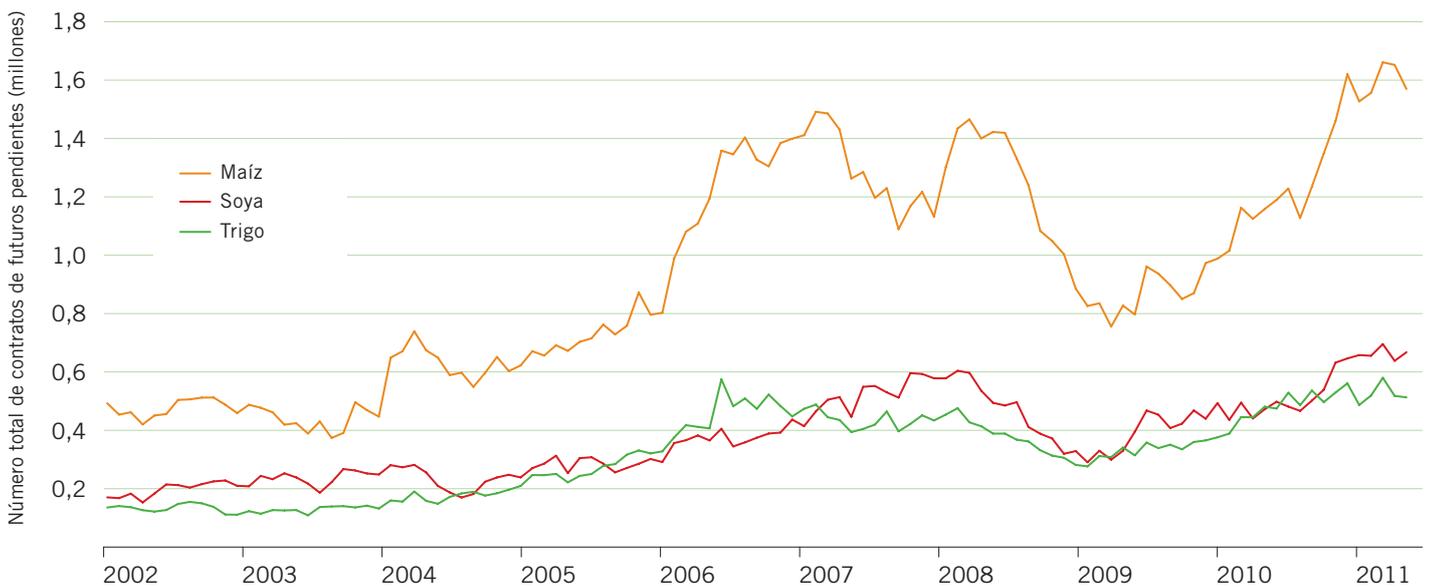
VOLUMEN MENSUAL DE COMERCIO DE FUTUROS, 2002-2011



Fuente: CBOT (2011).

Nota: Los futuros de arroz no se muestran debido a que el número de transacciones es muy bajo.

VOLUMEN MENSUAL DE INTERÉS ABIERTO, 2002-2011



Fuente: CBOT (2011).

Nota: Los futuros de arroz no se muestran debido a que el número de transacciones es muy bajo.

los biocombustibles, del cambio climático, y del comercio de productos básicos. Primero, los mercados de exportación para todos los productos básicos – arroz, maíz, trigo y soya – están altamente concentrados en unos pocos países o son muy estrechos (es decir, sólo una pequeña parte de la producción es comercializada). En los casos tanto del maíz como del arroz, los cinco mayores productores responden por más del 70 % de la producción mundial, y los cinco mayores exportadores son responsables de casi el 80 % de las exportaciones mundiales (véase la figura abajo). Para el trigo, los cinco mayores productores y exportadores responden por cerca del 50 % y 60 % de la producción y exportación mundial, respectivamente. Los Estados Unidos son, por mucho, el mayor proveedor mundial de maíz, trigo y arroz con cáscara, así como el cuarto mayor proveedor mundial de arroz quebrado. Argentina y Francia están también entre los mayores proveedores de maíz y trigo, y Brasil está entre los mayores productores de maíz y arroz. China es el mayor productor de trigo y arroz con cáscara, así como el segundo mayor productor de maíz; sin embargo, su producción está orientada al mercado local. Estos altos niveles de concentración implican que la capacidad del mundo para soportar riesgos geográficos es limitada. Cualquier crisis provocada por fenómenos meteorológicos o causas exógenas sobre la producción en estos países inmediatamente tendrá un efecto sobre los precios y su volatilidad a nivel global.

Segundo, a nivel global, las reservas de maíz y las reservas restringidas de trigo están actualmente en niveles históricamente bajos (véase la figura abajo a la derecha). Para funcionar en forma efectiva, el mercado requiere un nivel mínimo de reservas de granos que sirvan como amortiguador contra cambios imprevistos en la oferta o en la demanda. Estas reservas son necesarias debido a que, en el corto plazo, la oferta

y la demanda de granos no son muy sensibles al precio. Cuando los precios suben, por ejemplo, es difícil que los agricultores produzcan más en forma inmediata o que los consumidores inmediatamente consuman menos. Como resultado, cualquier crisis en la oferta, ocasionada por ejemplo por sequías o inundaciones, puede conducir a picos de precios y al acaparamiento por parte de los agricultores deseosos de aprovecharse de precios más altos en el futuro. Tanto en 1973 como en 2007, las reservas mundiales de granos alcanzaron mínimos históricos, provocando crisis de alimentos a nivel global. Aunque la diferencia entre reservas de granos demasiado bajas y justo suficientes es relativamente pequeña, la falta de reservas suficientes puede conducir a grandes aumentos en los precios y a la desarticulación de mercados funcionales. En 2007-08, las reservas de granos estaban apenas unos 60 millones de toneladas (2,7 % de la producción mundial) por debajo de las de 2004-05. Pero cuando los precios subieron bruscamente en 2007-08, esta diferencia en las reservas de granos bastó para causar serios problemas en el mercado, especialmente para mercancías como el arroz, cuya producción está concentrada en unos pocos países (Timmer 2010).

Tercero, hace falta información apropiada y oportuna sobre la producción de alimentos, los niveles de reservas, y los pronósticos de precios. Cuando esta brecha de información conduce a reacciones desmedidas por parte de los políticos, el resultado puede ser que los precios se disparen. El IFPRI ha desarrollado una manera de medir este fenómeno y de hacerlo accesible como herramienta útil para los encargados de las políticas. En agosto de 2010, Rusia prohibió las exportaciones de trigo en respuesta a sequías e incendios forestales en curso en ese momento. Según se muestra en la figura de la página 29 (en la parte inferior, a la izquierda), en el período en el cual Rusia impuso

PRINCIPALES EXPORTADORES DE MAÍZ, TRIGO, Y ARROZ, 2008 (% DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES)



Estados Unidos (53,0%)
Argentina (15,1%)
Brasil (6,3%)
Francia (6,0%)
India (3,5%)



Estados Unidos (22,9%)
Francia (12,4%)
Canadá (12,0%)
Federación Rusa (8,9%)
Argentina (6,7%)



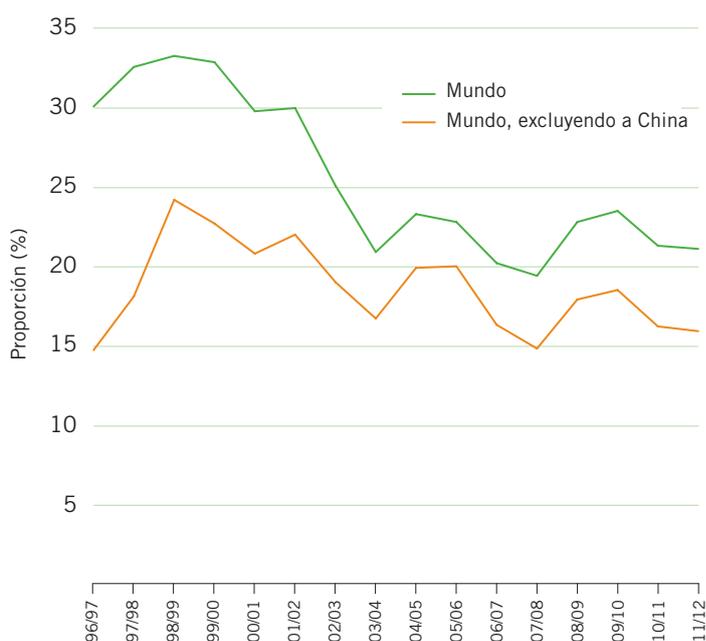
Estados Unidos (90,4%)
Paraguay (1,4%)
Francia (1,2%)
China (1,1%)
Brasil (0,9%)



Tailandia (54,8%)
Pakistán (9,1%)
Brasil (7,3%)
Estados Unidos (4,4%)
Bélgica (4,0%)

Fuente: FAO (2011a).

RELACION RESERVAS-CONSUMO DE GRANOS, 1996/97 – 2011/12



Fuente: FAO, *Food Outlook*, varios años.

Nota: 'Mundo, excluyendo a China' se muestra debido a que China es un caso extraordinario en términos de reservas, y existen varias dudas sobre la calidad de sus informes de datos.

la prohibición de exportación, los contratos de futuros para el trigo mostraron tres días de rendimientos excesivos o anormales (es decir, los rendimientos excedieron el umbral por debajo del cual se mantienen el 95 % del tiempo) – aún cuando los factores de oferta y demanda sugieren que esto no debió suceder. En ese momento, las reservas de trigo a nivel global estaban cerca de los 175 millones de toneladas métricas – casi 50 millones de toneladas métricas más que en 2007-08. La prohibición de exportación de Rusia retiró menos de 18 millones de toneladas métricas del mercado – bien por debajo de las 26 millones de toneladas métricas mantenidas en reserva solamente por los Estados Unidos. Además, Estados Unidos – el mayor exportador de trigo del mundo – había gozado de una buena cosecha. Cuando la información sobre la cosecha de los Estados Unidos y sobre las reservas existentes estuvo disponible, los precios cayeron inmediatamente, como se muestra en la figura de abajo. La producción de trigo de Estados Unidos podía cubrir con facilidad la brecha en exportaciones de Rusia, y si esta información hubiera sido conocida con mayor anticipación, los precios mundiales del trigo no deberían haberse incrementado sustancialmente.

Los medios de comunicación reaccionaron en forma desmedida a las noticias sobre la prohibición a las exportaciones por parte de Rusia y no explicaron que la producción y las reservas de trigo a nivel mundial eran suficientes para compensar la disminución en la oferta mundial exportable causada por la decisión rusa. Más aún, cada noticia relativa a este tema entre agosto y octubre de 2010 – incluso la proyección (más positiva de lo que se esperaba) del Departamento de Agricultura de Estados Unidos de que el mundo cosecharía apenas un 5 % menos de trigo ese año con respecto al anterior – pareció provocar un pico. El número de artículos en los medios de comunicación sobre el precio del

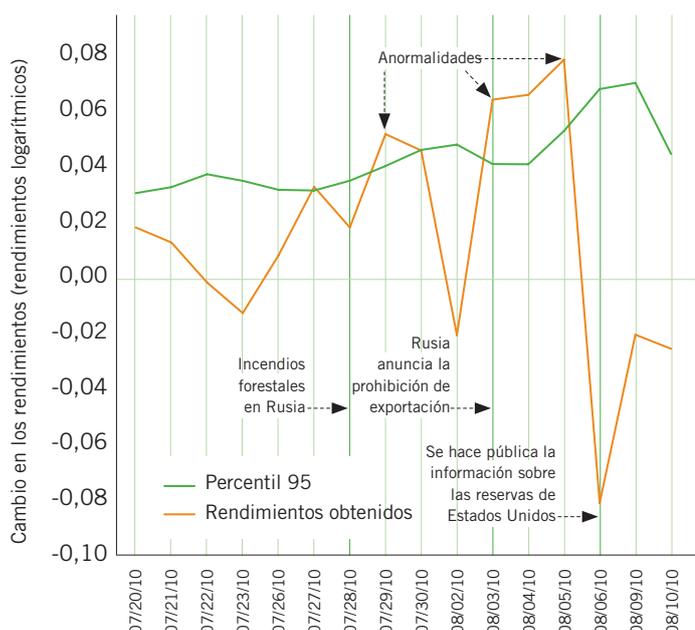
trigo aumentó significativamente entre agosto y octubre de 2010, y un 57 % del número total de artículos en los medios con alguna referencia a los precios del trigo informaron esos precios iban a subir. Este número fue 93 puntos porcentuales más alto que la misma medida en un trimestre promedio de 2010 (véase el cuadro abajo).¹¹

Entre las principales razones descritas en los medios de comunicación para justificar los aumentos de precios estuvieron los incendios en Rusia (62 %) y los bajos inventarios debido a una producción y unas reservas bajas (25 %), aún cuando los inventarios y las reservas eran suficientes y significativamente mayores que durante la crisis de 2008. Sólo 7 % de los artículos de prensa hizo referencia a políticas tales como las prohibiciones a la exportación, las cuales de hecho habían sido la razón principal para el aumento en los precios. Esta falta de información sobre la producción global condujo a los gobiernos alrededor del mundo a participar en las compras provocadas por el pánico, lo cual exacerbó la situación y empujó los precios hacia arriba.

Los impactos de los precios crecientes de los alimentos y de su volatilidad excesiva sobre las personas pobres

El aumento en los precios de los alimentos y la excesiva volatilidad de los precios puede afectar a las familias en forma diferente, según su ubicación en las áreas rurales o urbanas, o si son consumidoras netas o productoras netas de alimentos. Los precios crecientes de los alimentos y su excesiva volatilidad pueden llevar al deterioro de la dieta, además de mermar significativamente el poder adquisitivo de las familias, afectando así la compra de otros bienes y servicios esenciales para la salud y el bienestar, tales como calefacción, iluminación, agua, saneamiento, educación y salud. Los mecanismos de adaptación que

ANORMALIDADES EN LOS PRECIOS DE LOS FUTUROS DEL TRIGO



Fuente: Martins-Filho, Torero, y Yao (2010).

Nota: Una anomalía sucede cuando un rendimiento observado sobrepasa cierto umbral preestablecido. Este umbral se define normalmente como un cuantil de orden superior (95 %) – esto es, un valor de rendimiento que tiene una baja probabilidad (5 %) de ser sobrepasado.

ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN REFERIDOS A LOS PRECIOS DEL TRIGO

Razón aducida para el aumento en el precio	Referencias al aumento en los precios del trigo		
	1998–2011 ^a	2010 ^b	Ago.–Oct. 2010 ^c
Financieras	78	42	10
Inventarios	222	99	40
Políticas	84	37	12
Desastres y efectos civiles	377	159	101
Total de referencias sobre los aumentos en el precio del trigo	761	337	163
Número total de artículos sobre precios del trigo	1,238	585	288

Fuente: Cálculos realizados por Máximo Torero.

^a Desde 1° de agosto de 1998 a 22 de julio de 2011.

^b Desde 1° de enero de 2010 a 31 de diciembre de 2010.

^c Desde 1° de agosto de 2010 a 31 de octubre de 2010.

Nota: Los calificadores usados en cada una de las categorías fueron los siguientes: (a) financieras: precio interno de los alimentos, expectativas, precios esperados, mercados de futuros, coberturas, operaciones de cobertura, tasa de interés, precio internacional de los alimentos, políticas monetarias, tasas, especulación, comercio, barrera comercial, y volumen comercializado; (b) inventarios: producción de maíz, producción interna, oferta interna, reservas de emergencia, producción de maíz, reservas, producción de arroz, almacenamiento, oferta, excedente, y producción de trigo; (c) políticas: prohibiciones a la exportación, cuotas de exportación, seguridad alimentaria, cuota de importación, restricciones a la importación, controles de precio, e impuestos; y (d) desastres y efectos civiles: sequía, terremoto, hambruna, incendio, inundación, helada, huracán, nutrición, plagas, pobreza, disturbios.

usen las familias pobres determinarán en última instancia la severidad del impacto de los altos precios de los alimentos sobre sus medios de vida y sobre el bienestar de sus miembros en el corto, mediano y largo plazo. En forma similar, el acceso de las familias a las redes de seguridad social y otros arreglos de protección social será también un determinante clave del nivel de sufrimiento que ellas experimentarán debido a los mayores precios de los alimentos. En muchos países, las redes de seguridad todavía no alcanzan más que una pequeña proporción de la población más pobre. Por ejemplo, el programa de

redes de seguridad del gobierno de Etiopía llega a 8 millones de personas pero sólo cubre a cerca del 25 % de las personas pobres del país; en Bangladesh – un país donde el 25 % de la población es ultra pobre – aproximadamente el 7 % de la población tiene acceso a los programas de protección social o a las redes de seguridad (von Braun et al. 2008).

Para comprender los diferentes impactos sobre las familias, el IFPRI estudió los cambios en (1) el gasto de las personas y (2) su consumo de calorías.

ESTIMACIÓN DE LOS EFECTOS DEL AUMENTO Y LA VOLATILIDAD EXCESIVA DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS SOBRE LOS POBRES EN BANGLADESH, PAKISTÁN, Y VIETNAM

Para examinar en qué medida los aumentos en los precios de los alimentos y en su volatilidad empeoraron la situación de las personas más pobres, el IFPRI estimó el impacto de los cambios en los precios entre 2006 y 2008 sobre el bienestar de las personas pobres en tres países – Bangladesh, Pakistán, y Vietnam:

- Tanto en Bangladesh como en Pakistán, se estima que el aumento en los precios de los alimentos empeoró la situación del 80 % de las familias. En Vietnam, la situación del 51 % de todas las familias pareció empeorar, en tanto que, entre las familias rurales de este país, un 64 % podría haber mejorado.
- Entre las familias que la pasaron peor, se estimó que las familias más pobres experimentaron las mayores pérdidas en cuanto al gasto.
- Las familias en Bangladesh perdieron un promedio estimado del 11 % en su capacidad de gasto familiar; las familias en Pakistán y Vietnam perdieron cerca de un 5 %.
- Se estima que el aumento en los precios de los alimentos provocó que las tasas de pobreza en Bangladesh y Pakistán aumentaran un 5 % y un 2 % respectivamente. En contraste, los mayores precios de los alimentos podrían haber reducido la pobreza en Vietnam en un 8 % debido a que los productores de arroz se beneficiaron con los precios más altos.
- Si los países se propusieran compensar por completo al 20 % más pobre de las familias por las pérdidas sufridas a causa de los mayores precios de los alimentos, se estima que el costo en Bangladesh representaría un 1,3 % del gasto total nacional; en Pakistán, un 0,67 %; y en Vietnam, un 0,31 %.

Fuente: Robles (2010).

Nota: Estas son estimaciones al nivel microeconómico, e incorporan tanto los impactos inmediatos como los efectos de sustitución. El estudio simula el cambio de precio real de los alimentos más importantes en cada país entre el primer trimestre de 2006 y el primer trimestre de 2008.

NIVELES DE GASTO. Para medir los cambios en el bienestar de las familias ante la presencia de los precios inestables de los alimentos, el IFPRI determinó cuántos ingresos necesitarían ser transferidos a las familias para mantener a sus miembros en el mismo nivel de bienestar en que se encontraban antes del cambio en los precios de los alimentos durante 2007-08.¹² Se encontró que en la mayoría de países importadores netos de alimentos, la situación de prácticamente todas las familias empeoró y la tasa nacional de pobreza aumentó debido a los altos precios de los alimentos. Si no se considerara la sustitución de una mercancía por otra como respuesta a los cambios en los precios, se encontraría que la tasa de pobreza aumenta aún más. En áreas urbanas, el impacto de los altos precios de los alimentos fue regresivo – en otras palabras, las familias más pobres de las áreas urbanas fueron las más afectadas al medir sus pérdidas en relación con sus gastos totales. Este claro patrón regresivo no se dio en áreas rurales, donde los efectos negativos fueron universales dado que la mayoría de los residentes rurales son pobres. Finalmente, la magnitud de los efectos varió entre países y también dependió del grado en el que los precios mundiales fueron transmitidos a los precios locales. (Para más información sobre los efectos del aumento en los precios de los alimentos y de la volatilidad excesiva sobre las familias en tres países de Asia, véase el apartado a la izquierda.)

CONSUMO DE CALORÍAS. Los crecientes precios de los alimentos, además de reducir los gastos de las personas pobres, tienen impactos en su consumo de calorías. El IFPRI simuló cómo una crisis en el precio de un alimento afecta la cantidad de alimento que las personas consumen. En la mayoría de los países analizados, se encontró en forma consistente que cuanto más bajo es el ingreso de la familia, mayor es el declive de su consumo de calorías. Las familias en las áreas rurales pobres redujeron su consumo de calorías en igual o mayor magnitud que aquéllas en las áreas urbanas. Las familias que ya estaban en riesgo de consumir muy pocas calorías fueron las más afectadas. En la mayoría de los países se encontraron grandes disminuciones en el consumo de calorías en las familias con niños menores de dos años de edad – una situación que podría tener consecuencias perjudiciales de largo plazo para su salud y bienestar. Sin embargo, las familias más ricas a su vez aumentaron su consumo de calorías mediante el consumo de alimentos más baratos. (Para más información sobre los efectos del aumento en los precios de los alimentos sobre el consumo de calorías de las familias en siete países de América Latina, véase el apartado en la página 31.)

Conclusión

Los precios más altos y más volátiles parecen haber llegado para quedarse por algún tiempo. Es claro que aún cuando muchas de las personas pobres del mundo viven en áreas rurales y están ocupadas en

PRECIOS DE LOS ALIMENTOS Y CONSUMO DE CALORÍAS EN SIETE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

El IFPRI estudió siete países en América Latina para examinar el impacto de los precios de los alimentos sobre la nutrición. Luego de la crisis de los precios de los alimentos en 2007-08, las familias redujeron su consumo de calorías en tasas que variaron desde 0,95 % hasta 15,1 %, con una reducción media de 8,0 %. Las reducciones más grandes tuvieron lugar en Ecuador, Haití, Nicaragua y Panamá. En cinco de los siete países (Ecuador, Haití, Nicaragua, Panamá, y Perú), las familias dejaron de estar por encima de los niveles de suficiencia calórica para hallarse por debajo de dichos niveles debido a la crisis en los precios de los alimentos, siendo en Ecuador y Perú donde se observaron los mayores cambios (13 y 7 puntos porcentuales, respectivamente). Por otra parte, en todos los países excepto Panamá, la quinta parte más rica de la población mostró niveles de consumo por encima del nivel de suficiencia calórica y aumentó su consumo de calorías en más de un 10 % después de la crisis de precios. Esta situación también genera preocupación, dado el aumento en la prevalencia del sobrepeso en América Latina.

Fuente: Iannotti y Robles (2011).

Nota: Los efectos de los precios de los alimentos sobre el consumo de calorías fueron estimados usando encuestas sobre el presupuesto de hogares representativos a nivel nacional y datos del Programa ProPAN y de las bases de datos sobre la composición de los alimentos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

la producción agrícola, los picos y la volatilidad de los precios que se han presentado recientemente en los mercados de alimentos las han dejado generalmente en peor situación. Las personas más pobres aguantan la carga más pesada de los picos y las oscilaciones de los precios. Además de entender los factores que contribuyen a esta situación, es crucial tomar medidas para moderar la volatilidad en los precios de los alimentos y para ayudar a las personas más vulnerables a lograr la seguridad alimentaria y nutricional. Las recomendaciones del IFPRI, Welthungerhilfe, y Concern Worldwide para la acción aparecen en el capítulo 5.

⁸ Estos estudios incluyen Sommer y Gilbert (2006); Bakary (2008); Brahmabhatt y Christiaensen (2008); OECD (2008); OECD/FAO (2011); UNCTAD (2008); von Braun (2008a,b,c); von Braun et al. (2008); World Agricultural Outlook Board (2008); Headey y Fan (2010); y HM Government (2010).

⁹ Los investigadores del IFPRI hicieron este hallazgo usando el modelo de comercio global MIRAGE.

¹⁰ Aunque las políticas sobre biocombustibles están ahora bajo cierta presión tanto en Europa como en Estados Unidos, los mandatos siguen en efecto.

¹¹ El análisis de los artículos de los medios de información fue llevado a cabo usando el programa de software Sophic Intelligence, el cual está construido sobre la Suite de Gestión de Conocimiento Biomax BioXMá. Cada día, los artículos de noticias relacionados con los productos básicos y los alimentos a nivel mundial son cargados en Sophic Intel para el mapeo de redes de objetos semánticos y análisis lingüístico. Sophic Intel genera informes 'wiki' y mapas "de calor" basados en términos y frases encontradas en los artículos de prensa que influyen sobre la volatilidad de los precios de los productos básicos y la seguridad alimentaria. El trimestre promedio para 2010 tuvo 84 artículos en los que se mencionó que los precios del trigo estaban aumentando, mientras que el trimestre de agosto a octubre de 2010 tuvo 163 artículos – un aumento de 73 %.

¹² Nuestras estimaciones dependen de la disponibilidad de datos de consumo y de producción generales, además de estimaciones acerca de la forma en que las familias sustituyen o reasignan sus decisiones de consumo y producción en respuesta a los cambios de precios.



Maria Beltran Boveda

Santiago de Cuba, Cuba

“Nosotras vendemos nuestro producto a los centros de recolección y distribución del Estado a los cuales estamos ligadas por contrato. No podemos vender donde queramos.”

“Nosotras tampoco podemos fijar los precios por nuestra cuenta, son determinados por el Estado. Pero los precios que obtenemos por nuestros productos no son adecuados, ya que los costos de producción se han duplicado.”

“No almacenamos nuestros productos antes de venderlos para obtener mejores precios. Todo lo que producimos se vende inmediatamente.”



Florence Muoki

Distrito Makeni, Kenia

“La vida es dura y la comida se ha puesto muy cara. Hemos ganado aún menos dinero para alimentar a nuestros niños.”

“Nosotras sembramos árboles y hortalizas para vender y así tenemos dinero para comprar alimentos y enviar a nuestros niños a la escuela. Pero ahora que todo está tan caro, ellos ya no van más a la escuela porque tienen que ayudarnos a cultivar hortalizas en la casa.”

“Nosotras dependemos totalmente de la lluvia, pero ahora ya no llueve más de forma regular. Apenas podemos cultivar y vender cosas, podremos enviar a nuestros hijos a la escuela otra vez. Pero sin lluvia, no tenemos nada para comer ni tenemos dinero.”



Es necesario apoyar y mejorar las **oportunidades de generación de ingresos rurales no agrícolas** y las **opciones en los medios de subsistencia**, así como el crecimiento agrícola en favor de las poblaciones pobres.

EL IMPACTO DE LA VOLATILIDAD Y DE LOS PICOS DE LOS PRECIOS ALIMENTARIOS A NIVEL LOCAL

Welthungerhilfe observa de primera mano los impactos severos y sostenidos de la volatilidad y de los picos de los precios de los alimentos en el mundo. Esta organización está involucrada día a día en la lucha contra el hambre – una lucha que se ha hecho más intensa conforme los precios de los alimentos han ido en aumento y se han tornado más volátiles. En el verano de 2011, dicha intensidad se percibió con mayor claridad a través de las evocadoras imágenes provenientes del Cuerno de África, en donde la primera hambruna del siglo 21 se hizo realidad para millones de personas. El siguiente estudio de caso de Welthungerhilfe nos permite percibir parte del impacto real y pernicioso del aumento de los precios de los alimentos y su volatilidad en el contexto rural de Tayikistán. Este estudio aporta no sólo hechos, datos y análisis, sino que ilustra la realidad humana y la resiliencia de las poblaciones.

Cómo afectan la volatilidad y los picos en los precios de los alimentos a los pequeños productores:

El caso de las áreas rurales de Tayikistán

Poco después de que los precios de los alimentos a nivel global alcanzaran un pico histórico en febrero de 2011, los precios de los alimentos en Tayikistán subieron también a niveles récord: en mayo de 2011, esos precios alcanzaron su nivel más alto desde que se comenzó a darles seguimiento tras la guerra civil que afectó al país en los años noventa del siglo pasado. El precio del trigo – principal alimento básico del país – creció entre un 60 y un 70 por ciento en comparación con el nivel alcanzado un año atrás en la misma época (PMA 2011). El trigo cubre casi tres quintas partes de la ingesta total de calorías en Tayikistán, país en donde el pan se consume por lo general en cada comida.

El aumento significativo en los precios de los alimentos no es la única preocupación para muchas personas en Tayikistán, el país más pobre y con mayor inseguridad alimentaria entre los que integran la Comunidad de Estados Independientes (con un puntaje del IGH de 17.0, su nivel de hambre es “serio” según las categorías definidas para el índice). Las fluctuaciones en los precios se han tornado también más pronunciadas. Los datos de seguimiento a los precios sugieren que tanto la crisis global de los precios de los alimentos en 2007-08, como la de 2010-11, repercutieron a nivel nacional (véase la figura de la página 34). No obstante, entre ambas crisis, los precios en Tayikistán no cayeron como sucedió con los precios internacionales.

La causa principal de esa transmisión del comportamiento de los precios del nivel global al nivel nacional es la dependencia de Tayikistán con respecto a los mercados globales de los alimentos: el país importa cerca del 58 por ciento de sus requerimientos de consumo alimentario. La decisión de la Federación Rusa de establecer una prohibición a las exportaciones de trigo en el verano de 2010 (véase el capítulo 3, página 29) puede haber contribuido en forma indirecta a empujar al alza



- Provincias donde se realizan proyectos de Welthungerhilfe
- Distritos donde se realizan proyectos de Welthungerhilfe

los precios del trigo en Tayikistán. Aunque se exporta muy poco trigo de Rusia a los mercados de Asia Central, en los meses siguientes a la prohibición, el precio del trigo en Kazajistán – de donde

Tayikistán obtiene un 90 por ciento de sus importaciones de grano y harina – subió en forma vertiginosa.

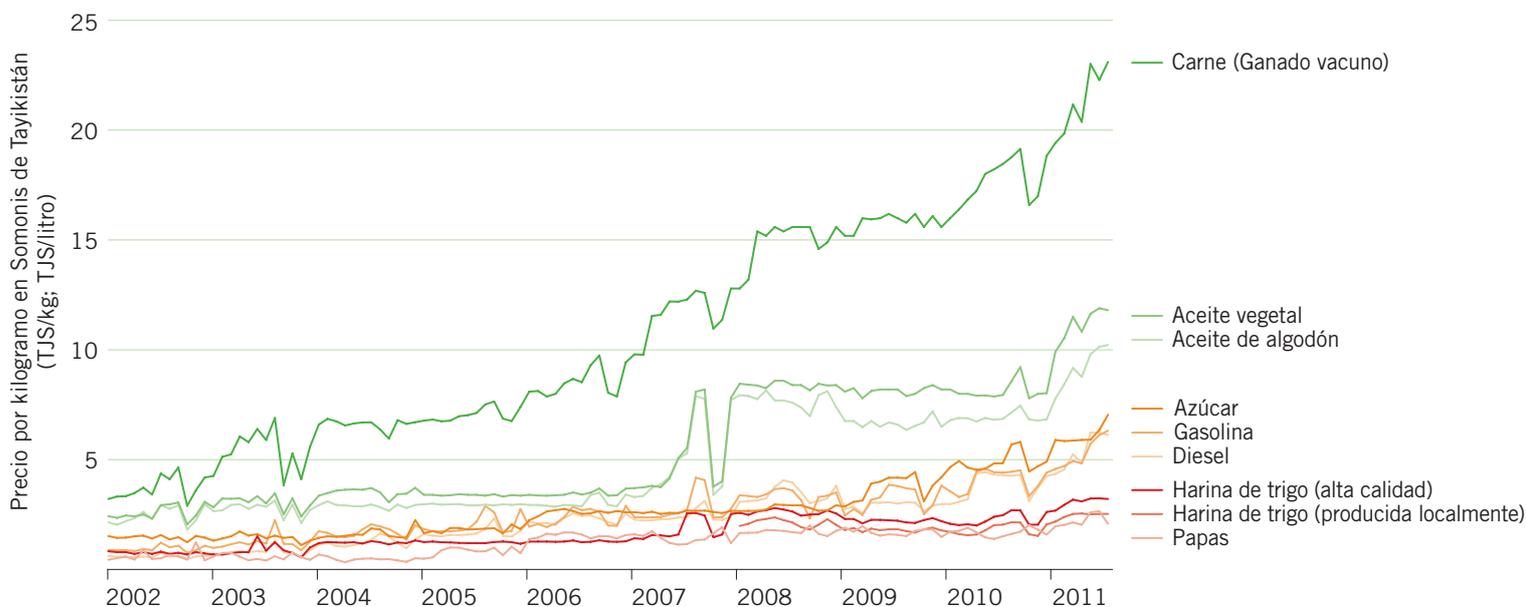
La vulnerabilidad de Tayikistán a los precios de los mercados mundiales se ve exacerbada por factores geopolíticos. Debido a que Tayikistán es un país sin salida al mar, la mayoría de los bienes deben pasar a través de su país vecino, Uzbekistán. En la primavera de 2011, la tensión política entre ambos países aumentó y las tarifas ferroviarias para el tránsito de carga de Tayikistán aumentaron desde un 15 a un 74 por ciento. Además, Tayikistán depende también de Rusia para sus importaciones de petróleo y diesel. Tras la decisión de Rusia, en junio de 2011, de imponer aranceles a la exportación sobre las ya aumentadas tarifas al comercio del petróleo, en Tayikistán se alcanzaron precios récord para los combustibles. Cuando los precios de los combustibles son altos, la inadecuada infraestructura de este país, montañoso en extremo (más de la mitad del país se encuentra por encima de los 3000 metros), aumenta aún más los costos de transporte y, en consecuencia, presiona los precios de los alimentos al alza. Además, las estructuras del mercado no favorecen al consumidor: los mercados de importación de ciertos bienes alimentarios, en particular la harina de trigo, se encuentran concentrados en las manos de unas cuantas firmas grandes e influyentes, lo que promueve un mayor riesgo de colusión en los precios (ver, por ejemplo, PMA 2005).¹³

LAS POBLACIONES RURALES SUFREN LAS CONSECUENCIAS DE LAS FLUCTUACIONES DE PRECIOS.

En comparación con sus contrapartes urbanas, amplios segmentos de la población rural de los países en desarrollo se encuentran menos integrados a la dinámica cotidiana de los mercados. Tal es el caso de Tayikistán, en donde muchas áreas rurales son muy remotas e incluso inaccesibles durante ciertos períodos del año. En tales áreas, la agricultura representa la principal fuente de ingresos y las familias agricultoras sacian al menos parte de sus necesidades de consumo con su propia producción. En muchas comunidades, el trueque es común.

El trigo representa casi la mitad de la producción bajo riego en Tayikistán, así como casi dos tercios de la producción de secano. Sin embargo, las mejores áreas irrigadas del país se dedican a la producción de algodón, y casi todos los pequeños productores de trigo cultivan en secano. Entre mayo y junio de 2011, Welthungerhilfe hizo dos preguntas a 300 pequeños productores de trigo de la región de Khatlon en el sur de Tayikistán, el área líder en producción de trigo: ¿Se ven los efectos

VARIACIONES EN EL PRECIO DE LOS ALIMENTOS Y LOS COMBUSTIBLES EN TAYIKISTÁN (PROMEDIOS DE CINCO MERCADOS DISTINTOS), ENERO 2002 – JULIO 2011



Fuente: Programa Mundial de Alimentos, Tayikistán.

Nota: PMA-Tayikistán le da seguimiento en forma semanal a los precios de los alimentos y los combustibles en los cinco mercados principales de Tayikistán: Dushanbe, Kurgan-Tuybe, Khujand, Garm, y Khorog. Welthungerhilfe está muy agradecido con PMA-Tayikistán por el apoyo recibido y por otorgar su permiso para la utilización de los datos.

de los picos de precios de los alimentos paliados por el bajo nivel de integración de la región al mercado? y ¿Los precios crecientes de los alimentos representan un reto o una oportunidad?¹⁴

Los pequeños productores de trigo reportaron que las fluctuaciones en los precios son comunes y tienden a seguir un patrón estacional: usualmente, los precios son menores durante la época de cosecha y aumentan durante los períodos de carestía. Se reportaron además picos menores en los precios durante las épocas festivas, tales como el Ramadán. Tres cuartas partes de los productores consultados indicaron nunca haber visto aumentos en los precios similares a los que se experimentaron en la primavera de 2011. A pesar de lo común de las tendencias oscilantes, los pequeños agricultores no están necesariamente bien equipados para enfrentar cambios tan dramáticos en los precios, ya sea como productores o como consumidores de alimentos.

Como productores, la mayoría de los pequeños agricultores no poseen los medios para interactuar en forma estratégica con la dinámica de los mercados. Algunos producen al parecer sólo para su subsistencia y dependen de otras fuentes, tales como remesas, pagos de transferencias sociales, trabajos temporales, o una combinación de las anteriores, para obtener ingresos en efectivo. Los productores que venden su cosecha disfrutan apenas de un acceso limitado al mercado debido a la falta de transporte, las largas distancias y la inadecuada infraestructura. Los pequeños productores tienen muy pocos compradores potenciales, lo que restringe su poder de negociación. Aunque los agricultores están usualmente bien informados con respecto a los precios de mercado, la mitad de ellos reportó que muchas veces no obtienen un precio de venta rentable. Un tercio de ellos dijo no tener posibilidad de negociación alguna con respecto al precio.

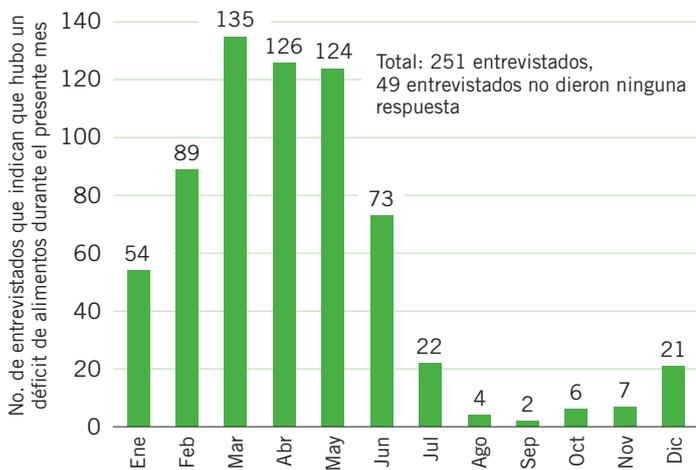
Aunque la mitad de los pequeños productores indicó tener instalaciones para almacenamiento, la gran mayoría dijo que vende sus excedentes poco después de la cosecha a fin de obtener algún ingreso en efectivo, repagar sus deudas o incluso adquirir otros alimentos que no producen (tales como azúcar o aceite). Al momento de las entrevistas, entre mayo y junio de 2011, ninguno de los productores disponía de excedentes en reserva que pudieran venderse a los niveles récord de precios que prevalecían entonces.

La mayoría de los productores (83 por ciento) creía que los precios de las mercancías básicas permanecerían altos o incluso subirían aún más, pero sólo unos cuantos (3,3 por ciento) veía todo esto como una oportunidad. Por el contrario, más de dos tercios se manifestaron en desacuerdo con los altos precios. La explicación más plausible para tal respuesta es que la mayoría de los pequeños productores de trigo son, de hecho, consumidores netos. Incluso los precios récord del trigo no les brindarían el ingreso suficiente para adquirir otros alimentos igualmente afectados por los aumentos de precios.

LOS PRECIOS ELEVADOS DURANTE EL PERÍODO DE CARESTÍA AGRAVAN LA SITUACIÓN DE LOS HOGARES CONSUMIDORES NETOS DE ALIMENTOS. En calidad de consumidores, los agricultores señalaron que incluso en períodos de volatilidad estacional (“normal”) de los precios, ellos a menudo experimentan déficits de alimentos. Para muchos, el período de hambre comienza entre febrero y marzo – cuando se agotan las reservas – y termina con la nueva cosecha a finales de junio (véase la figura de la izquierda en la página siguiente).

La escalada de los precios alimentarios en 2011 coincidió con el período de carestía en las áreas rurales de Tayikistán. Los hogares

MESES DE DÉFICIT DE ALIMENTOS A NIVEL DE HOGAR



Fuente: Datos colectados por la ONG Advisory Information Network (AIN) de Tayikistán en colaboración con Welthungerhilfe.

Nota: Las respuestas múltiples eran posibles.

rurales pobres fueron golpeados en forma particularmente fuerte: más de la mitad de los agricultores manifestó no tener más reservas de alimentos, casi todos los hogares (94 por ciento) habían agotado sus ingresos en efectivo, y más de la mitad de los hogares ya había contraído deudas. En tal situación, los pequeños productores se vieron forzados a comprar alimentos a precios récord. En general, después de “la falta de dinero”, “los precios crecientes de los alimentos” fueron la segunda razón más importante ofrecida para explicar la inseguridad alimentaria actual al nivel de los hogares.

La evidencia sugiere que los aumentos en los precios de los alimentos en las tiendas de abarrotes de las comunidades y entre los comerciantes intermediarios que se movilizan en las áreas de producción, fueron más pronunciados que los que se dieron en los mercados más cercanos. Los altos precios de los combustibles presionaron los costos de transporte al alza y con ello a los precios de venta al consumidor en los pueblos rurales remotos.

Los propios productores identificaron a “los altos costos de transporte y combustibles” como uno de los tres factores determinantes de la crisis. Sin embargo, prácticamente tan numerosos fueron los que asumieron que “los monopolios y las colusiones que se dan entre los comerciantes” estaban detrás de la burbuja de precios. Los entrevistados señalaron que una mayor regulación de los comerciantes sería el medio más efectivo de alcanzar la estabilización de los precios.

LOS HOGARES RURALES RECURREN A ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN PERJUDICIALES. Los pequeños productores ya disponen de estrategias para hacer frente a los déficits cíclicos de alimentos. En particular, la migración estacional de la mano de obra (predominantemente hacia Rusia) es común, y muchos hogares dependen de las remesas para mantener su seguridad alimentaria. No obstante, durante el pico de precios de los alimentos a principios de 2011, los hogares dieron pasos adicionales para hacer frente a la carestía (véase la figura arriba a la derecha).

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN A LOS PRECIOS CRECIENTES DE LOS ALIMENTOS



Fuente: Datos compilados por la ONG Advisory Information Network (AIN) de Tayikistán en colaboración con Welthungerhilfe.

Nota: Las respuestas múltiples eran posibles.

Aunque retrasar el pago de los alimentos no es algo inusual, muchos pequeños productores reportaron que las deudas del hogar aumentaron como resultado del alza de los precios de los alimentos y de los combustibles. Es probable que tal estrategia restrinja aún más sus oportunidades de participación en los mercados y reduzca su resiliencia frente a crisis futuras. De forma preocupante, más de dos tercios de los productores señalaron temer que la cosecha de 2011 sería peor que la del año anterior (un año “normal”). En julio de 2011, el análisis de la FAO y del Ministerio de Agricultura sobre la cosecha de trigo de invierno aún no se había publicado, pero la época húmeda de 2010-2011 podría describirse como inadecuada: entre septiembre y junio, la cantidad de lluvia acumulada en Khatlon estaba un 73 por ciento por debajo del promedio de cinco años (FEWSNET 2011).



Odinamo Amirshojeva

Comunidad Dektur, Distrito Baljuvon, Tayikistán

“Hoy en día el precio por bolsa de trigo (de 50 kilogramos) en el mercado de la comunidad es de 120 a 130 Somoni [unos US\$26.50]; cuando el comerciante viene a nuestra comunidad, el costo de una bolsa es de 140 a 150 Somoni [US\$30.70]. Él [el comerciante] dice que se debe a lo caros que se han vuelto los combustibles.”

Otras estrategias de ajuste, tales como la adquisición de alimentos más baratos, pueden tener serios impactos nutricionales, como se aprecia en casi la mitad de las respuestas de los agricultores, quienes indicaron que sus hogares no habían consumido carne siquiera una vez durante la semana anterior. En una encuesta realizada en distritos seleccionados de Khatlon y regiones vecinas en marzo de 2011, se encontró que más del 40 por ciento de los niños ya estaban mostrando signos de malnutrición aguda (Walker y Lynch 2011).

LAS POLÍTICAS NACIONALES ADOPTADAS EN RESPUESTA A LA CRISIS NO LLEGAN HASTA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES RURALES. Los hallazgos de las entrevistas sugieren que los hogares rurales pobres tendrán poco margen de maniobra en la búsqueda de opciones para salir de la pobreza y la inseguridad alimentaria. Ante este panorama, para la mayoría de los hogares rurales pobres seguramente será difícil responder a las repetidas invitaciones del presidente tayiko, Emomali Rahmon, a poner en reserva productos alimentarios básicos para los próximos dos años, de cara a las continuas dificultades económicas (Central Asia Economy Newswire 2011).

En general, los esfuerzos del gobierno para enfrentar los picos en los precios de los alimentos y sus impactos parecen haber pasado por alto a los pequeños productores rurales. En febrero de 2011, el gobierno tayiko decidió utilizar sus reservas estratégicas de granos para reducir en un 15 por ciento, en forma temporal, los precios de mercado de los granos. El noventa por ciento de todos los productores entrevistados no sabía de esta iniciativa y sólo una docena de pequeños productores (4 por ciento) dijo haberse beneficiado de ella. Las reservas fueron vendidas en los mercados principales, y el alivio ocasionado en los precios podría haberse extendido hasta las áreas rurales, pero la evidencia anecdótica sugiere que los comerciantes suelen ser malos transmisores de los bajos precios urbanos hacia

los consumidores rurales. En abril de 2011, el gobierno liberó 3 000 toneladas métricas de diesel subsidiado para paliar los efectos de costos de insumos en espiral ascendente. Sin embargo, de acuerdo con el Ministerio de Economía, el combustible no estaba destinado a los pequeños productores locales de alimentos, sino a las operaciones un tanto mayores dedicadas a la producción de algodón para la exportación. El gobierno tayiko anunció que reservaría fondos para ayudar a las familias pobres a hacer frente a la inflación de los precios, pero en julio de 2011 no estaba claro todavía quién se beneficiaría realmente con tales pagos.

En mayo de 2011, las administraciones de algunas ciudades impusieron un tope a los precios cobrados por los comerciantes por la harina y la carne. Aunque algunos comerciantes fueron detenidos por desafiar tales instrucciones, otros simplemente cerraron el negocio argumentando que los precios artificialmente bajos les impedirían cubrir sus gastos, ni se diga de obtener ganancia alguna. En apariencia, esta política de “subsidios sin subsidios” sirvió más como medida para influir en el debate que como forma de abordar las razones detrás de los drásticos aumentos de los precios.

La atención preferencial del gobierno a los pobres urbanos antes que a los rurales puede deberse a la amenaza de desestabilización proveniente de las áreas metropolitanas. El 15 de febrero de 2011, el presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, señaló que la crisis global de los precios de los alimentos había alcanzado “niveles peligrosos”, alertando sobre la posibilidad de que esto afectara negativamente al Asia Central: “He aquí un verdadero punto de tensión que podría tener consecuencias sociales y políticas” (Wroughton 2011).

En el medio y largo plazo, la ley tayika recientemente aprobada sobre seguridad alimentaria podría redirigir su atención hacia los productores locales de alimentos. La ley, adoptada por el parlamento a finales de diciembre de 2010, hace un llamado a lograr un 80 por ciento de auto-suficiencia en el abasto de alimentos. Su adopción da cierta indicación del reconocimiento, por parte del gobierno, de su limitada capacidad para soportar la presión del alza y la volatilidad crecientes de los precios globales de los alimentos.

LA RESPUESTA DE WELTHUNGERHILFE: REDUCIR LA VULNERABILIDAD A LOS PICOS DE LOS PRECIOS GLOBALES DE LOS ALIMENTOS MEDIANTE EL APOYO A LA AGRICULTURA SOSTENIBLE PARA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES, Y LA PROMOCIÓN DE OPORTUNIDADES DE INGRESO NO AGRÍCOLA EN LAS ÁREAS RURALES. La escalada reciente en los precios de los alimentos en Tayikistán ocurrió sobre el trasfondo de las múltiples vulnerabilidades existentes. Las dificultades económicas y las condiciones erráticas del clima habían amenazado ya la capacidad de producción y el acceso a una alimentación adecuada por parte de los pequeños productores, y es de esperar que el cambio climático venga a exacerbar los retos enfrentados por parte de los productores pobres de alimentos.

Las numerosas limitaciones enfrentadas por los hogares rurales de Tayikistán para la producción vienen acopladas con la falta de conocimientos sobre métodos de uso sostenible de la tierra y formas costo-efectivas de aumentar los rendimientos. El aprovechamiento del potencial de los pequeños productores rurales puede reducir las vulnerabilidades de los hogares agrícolas pobres e incrementar a la vez la provisión de alimentos en los mercados locales, mejorando así los ingresos y dando con ello un impulso ulterior al desarrollo rural.



Malik Alimovich Zakirov

Comunidad Revomurk,
Distrito Kuhistoni Mastchoh,
Provincia Sughd, Tayikistán

“Para aplacar los picos de precios sería bueno que el gobierno controlara a las tiendas de abarrotes de las comunidades. En la tienda de nuestra comunidad los precios siguen altos aún cuando los precios en el mercado de Khujand [la ciudad más cercana] tienen un mes de estar más bajos. Los precios en las tiendas de la comunidad son mucho más altos que en el mercado más cercano. Mercado significa control de precios.”

Welthungerhilfe trabaja con productores de las provincias de Khatlon y Sughd para ayudarles a incrementar su producción agrícola en forma sostenible y con mayor resiliencia al cambio climático, mediante medidas tales como prácticas de protección de suelos, rotación de cultivos, labranza mínima y uso más eficiente del agua. Welthungerhilfe apoya también a las asociaciones de productores a fin de mejorar el acceso de los productores a los insumos y de promover el intercambio de los nuevos conocimientos adquiridos. Se hace especial énfasis en los enfoques de bajo costo para permitir una fácil replicación de tales medidas. En años recientes, los diversos proyectos de Welthungerhilfe en la provincia de Khatlon han incrementado la productividad agrícola hasta en un 50 por ciento (según las medidas aplicadas, pero especialmente a través de la combinación de semillas de alta calidad y abono orgánico a base de estiércol). Estos proyectos también han disminuido hasta en un 30 por ciento los gastos de subsistencia de los hogares rurales seleccionados en la región, a través de medidas de ahorro de energía.

Pero existen limitaciones para la agricultura en Tayikistán. Sólo cerca del 7 por ciento del terreno base de Tayikistán es cultivable. El país ya posee uno de los niveles de densidad poblacional más altos del mundo, con un promedio de 0.14 hectáreas de tierra arable por persona. Resulta claro que se requieren oportunidades más diversas de subsistencia en las áreas rurales. Para promover la creación de oportunidades de ingreso no agrícola, en 2007 Welthungerhilfe empezó a dar apoyo al sector turístico emergente y de considerable potencial. Actualmente, Welthungerhilfe está involucrado en revitalizar sistemas de eco y agroturismo comunitarios en el Valle de Zerafshan (www.ztda-tourism.tj/en). Como primer paso, se estableció una red de proveedores de servicios a nivel comunitario. Hoy en día, el proyecto apunta principalmente a la mejora de la calidad del servicio turístico. Estas actividades son parte de un esfuerzo más amplio de Welthungerhilfe, el Centro Europeo para el Eco- y el Agro-Turismo, y la Fundación Aga Khan, para impulsar el turismo en todo Tayikistán. En última instancia, el Proyecto de Fortalecimiento al Negocio Turístico para el Desarrollo Sostenible en Tayikistán aspira a generar mayores ingresos para los habitantes de las áreas rurales y montañosas, y a conducir a la adopción de prácticas de turismo que se combinen para alcanzar la sostenibilidad económica, social y ambiental. Algunos proveedores de servicios que recibieron asistencia para el arranque de sus iniciativas (por ejemplo, dueños de hospedajes familiares, guías, choferes, cocineros y cargadores) generaron ingresos adicionales por hasta €1 800 (unos US\$2 500) en 2010, lo que les hizo menos dependientes de sus ingresos agrícolas y menos vulnerables a los impactos tanto económicos como relacionados con las condiciones climáticas.

En vista de la inseguridad alimentaria generalizada en las zonas rurales, de los efectos previsibles del cambio climático, y de las altas y sostenidas tasas de crecimiento poblacional, no sólo es importante apoyar a los pequeños productores agrícolas para que obtengan ganancias sostenibles de su producción, sino también crear oportunidades adicionales de ingreso no agrícola.



La desmesurada subida de los precios de los alimentos acaparan los titulares de la prensa en mayo y junio de 2011. Para atender el malestar creciente de la población, la oficina del alcalde de Dushanbe impone un tope a los precios que los comerciantes pueden cobrar por la harina y la carne.

Conclusión

La vulnerabilidad de los habitantes pobres de las zonas rurales y urbanas frente a las crisis que amenazan sus medios de vida, salud y bienestar es clara. Enfrentar dicha vulnerabilidad e incrementar la resiliencia de dichas comunidades requiere de una acción concertada y holística de parte de los gobiernos y con el apoyo de las organizaciones no gubernamentales, las Naciones Unidas, y otros actores clave. Tayikistán enfrenta una serie de retos y oportunidades geológicas y sociopolíticas, y de manera cada vez más frecuente debe combatir también situaciones de crisis como las provocadas por las sequías y los picos de precios. El capítulo 5 establece las medidas necesarias para hacer frente a las causas y los efectos de la volatilidad y los picos de precios de los alimentos.

¹³ Un estudio reciente sugiere que la concentración del mercado es hoy menos aparente de lo que lo fue hace algunos años. Se argumenta que una mayor volatilidad en los mercados durante los años recientes puede haber resultado en una mayor presencia de comerciantes deseosos de obtener ganancias a partir del trigo (Chabot y Tondel 2011).

¹⁴ Las entrevistas fueron llevadas a cabo por la organización no gubernamental tayika Advisory Information Network entre hogares productores de trigo escogidos al azar en tres distritos de la provincia Khatlon (Baljuvon, Temurmalik, y Vakhsh). Las entrevistas se realizaron en todas las comunidades de los distritos seleccionados, y en número proporcional al tamaño de la comunidad.



“No existe un remedio mágico para resolver la potente combinación de precios altos y volátiles de los alimentos, pero la seguridad alimentaria es ahora un problema de seguridad global.”

Robert Zoellick, Banco Mundial, 2011

RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS

Domar la volatilidad y los picos de precios y construir la resiliencia frente a las crisis del futuro

Los precios de los alimentos siempre fluctuarán en respuesta a los cambios en la oferta y la demanda, pero la volatilidad excesiva en los precios de los alimentos complica enormemente los esfuerzos para reducir el hambre entre las personas más pobres del mundo y aún entre los propios productores de alimentos. Los picos de precios de los alimentos conducen a dificultades económicas para los pobres, generan confusión política en muchos países, y pueden tener efectos severos sobre la confianza en los mercados de granos globales, dificultando de ese modo el desempeño del mercado para responder a los cambios fundamentales en la oferta, la demanda, y los costos de producción. Más importante aún es que las fluctuaciones excesivas de precios pueden perjudicar a los pobres y producir un daño de largo plazo especialmente entre los niños pequeños (para quienes una nutrición pobre durante los mil días que van desde la concepción al segundo cumpleaños del niño puede tener consecuencias irreversibles) y las mujeres embarazadas y lactantes. Una solución global que prevenga los picos de precios y la volatilidad excesiva de los precios en los mercados de alimentos puede ser costosa, pero dado el costo humano de la crisis de los precios alimentarios, ella tendrá retornos netos altamente positivos.

Para abordar el problema de los picos de precios y la volatilidad excesiva y sus impactos sobre aquellas personas que viven en la pobreza, se requiere una gama de acciones de los diferentes actores y a diferentes niveles. Los factores determinantes clave de la volatilidad de los precios de los alimentos – aumento en la producción de biocombustibles, aumento de la especulación, y cambio climático – deben ser afrontados en forma comprensiva. Las condiciones que exacerban la volatilidad – mercados de exportación concentrados, reservas de granos bajas, y falta de información de mercados – también deben ser atendidas. Y por último, pero no por ello menos importante, los efectos de la volatilidad deben ser amortiguados para aquellas personas que viven la realidad de la pobreza y el hambre a diario. Su resiliencia hacia la volatilidad futura debe ser tanto fortalecida como sostenida.

Abordar los factores determinantes de los picos y de la volatilidad de los precios de los alimentos

REVISAR LAS POLÍTICAS DE BIOCOMBUSTIBLES. El aumento dramático reciente de las políticas pro-biocombustibles en el mundo tanto desarrollado como en desarrollo plantea un desafío mayúsculo. Mantener el equilibrio entre los beneficios potenciales de las políticas de biocombustibles y sus impactos negativos potenciales sobre los mercados de alimentos y piensos, así como en relación con el cambio indirecto en el uso de la tierra, será crucial conforme más países adopten y amplíen los mandatos sobre biocombustibles. Dos recomendaciones clave deben ser promovidas. Primero, particularmente en Estados Unidos y Europa, todas las políticas que causan distorsiones deben ser eliminadas o minimizadas. Esto significa que los subsidios a los biocombustibles deben ser recortados con el fin de minimizar la contribución de los biocombustibles a la volatilidad en los mercados de alimentos. También significa que los mandatos sobre biocombustibles deberían eliminarse para evitar que las políticas originen conflictos entre los usos alimentarios y no alimentarios de los recursos naturales en el caso de los productos básicos agrícolas.¹⁵ Como mínimo, los niveles de los mandatos deberían flexibilizarse de forma que tengan una correlación

negativa con las brechas observadas entre la oferta y la demanda.¹⁶ Segundo, el énfasis de las políticas debería cambiar hacia la promoción de la producción en pequeña escala y del uso de biocombustibles de segunda generación a nivel comunitario, además del uso de subproductos de industrias existentes para proveer de electricidad a las comunidades no cubiertas por la red de suministro debido a su falta de acceso actual.

REGULAR LA ACTIVIDAD FINANCIERA EN LOS MERCADOS DE ALIMENTOS.

Se necesita más transparencia en los mercados de futuros de productos básicos para ayudar a clarificar el grado en el cual la creciente participación de actores del mercado financiero (que son, mayormente, actores no tradicionales en los mercados de derivados financieros basados en las mercancías alimentarias) es responsable del aumento en la volatilidad de los precios de los alimentos. Para reducir los incentivos a la excesiva especulación en los productos básicos alimentarios, se deberían establecer tres medidas: (1) una mejor documentación mediante requerimientos reforzados de reporte obligatorio para los intercambios de productos básicos, el comercio de futuro basado en los índices del mercado ('index trading'), y las transacciones extrabursátiles (incluyendo información acerca de los participantes del mercado, sus productos, y su escala), (2) aumentar los requerimientos de depósito de capital (márgenes) cuando se hace cada transacción de futuros, para disuadir a los especuladores dinámicos que actúan en momentos de picos de precios, y (3) establecer una posición más estricta y límites a los precios (así como límites, sin excepción, a las posiciones especulativas de quienes comercian futuros y opciones con base en los índices del mercado –'index traders'). Las medidas recomendadas reducirían la velocidad de las transacciones y simultáneamente aumentarían la transparencia del mercado. La volatilidad de los precios tiene repercusiones globales en los intercambios efectuados entre las diferentes regiones del mundo (véase Hernández, Ibarra, y Trupkin 2011), y dado el alto nivel de interacciones entre mercados, la regulación localizada tendrá efectos limitados. Dentro del contexto del G8 y del G20, los gobiernos de los países con un mayor volumen de comercio agrícola deben coordinar las regulaciones aplicables a los diferentes intercambios.

MITIGAR LAS CONDICIONES METEOROLÓGICAS EXTREMAS Y EL CAMBIO CLIMÁTICO, Y REFORZAR LA CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN.

Los eventos meteorológicos adversos (sequía, lluvia excesiva, inundación, vendavales, heladas, granizo, nieve y fuego) pueden perturbar significativamente la producción y agotar los activos de los agricultores. Por tanto, se necesitan respuestas innovadoras para el problema político de proteger a los pequeños productores contra los impactos en sus ingresos debidos al clima (como sería, por ejemplo, una nueva generación de sistemas de aseguramiento contra eventos climáticos). Los gobiernos nacionales deben invertir también en técnicas de adaptación y mitigación frente al cambio climático, optimizando el pleno potencial de la agricultura. Para mitigar los efectos del cambio climático, los gobiernos, particularmente en los países industrializados y las economías emergentes, deben elaborar y ejecutar estrategias de desarrollo de bajo carbono—o mejor aún, de carbono cero. Además, es imperativo que se alcance un acuerdo internacional sobre el clima, y que se destine dinero adicional, para ayudar a los países en desarrollo a adoptar iniciativas de adaptación y mitigación.

Mohan Kumar Kumal

Distrito Sankhuwasabha, Nepal



“Muy pocas personas están disponibles para trabajar en las fincas, y la mayoría de los jóvenes están migrando a los países extranjeros en busca de trabajo. Esta es la razón por la que la mano de obra agrícola no es suficiente y alguna de la tierra agrícola está convirtiéndose en tierra estéril. El resultado es que la producción agrícola es más baja que antes y por lo tanto los precios van de subida.”

“En este año, pedí dinero prestado a mis vecinos para comprar alimentos tales como arroz y dal.” Mi esposa también ha comenzado a trabajar en la finca de mi vecino para reducir la tasa de interés del préstamo.”

“Yo no conozco mucho sobre las respuestas del gobierno a los precios de los alimentos, pero creo que nuestro gobierno no ha desarrollado ninguna respuesta concreta para abordar el sistema de precios de los alimentos.”

Mamy Kallon

Distrito Bo, Sierra Leona



“Los precios de los productos locales son determinados por los comerciantes. Los comerciantes son firmes e insisten en su precio. Puesto que no puedo darme el lujo de traer los productos de vuelta a casa sin venderlos en el mercado, prefiero vender los productos aún a un precio más bajo del esperado.”

“En mi opinión, el gobierno debería mantener bajos los precios de los alimentos, importar arroz, y limitar la influencia de los pocos importadores privados de arroz que cuentan con licencia.”

Controlar las características del mercado global que afectan la volatilidad y los picos de precios

EQUILIBRAR LAS ESTRUCTURAS DEL MERCADO DE EXPORTACIÓN GLOBAL A TRAVÉS DE LA PROMOCIÓN DE UN CRECIMIENTO AGRÍCOLA FAVORABLE A LOS POBRES.

Es esencial aumentar y diversificar la productividad y la producción global con el fin de incrementar el número de países que exportan alimentos básicos. El aumento en la producción agrícola en los países en desarrollo y la integración de los mercados regionales tienen el potencial de equilibrar las estructuras del mercado global. Aún si la inseguridad alimentaria actual no es primordialmente un asunto de oferta insuficiente a nivel global, los pobres sufren los efectos de mercados de exportación altamente concentrados. Sin embargo, los aumentos en la producción y las exportaciones de alimentos no deben realizarse a costa de la seguridad alimentaria local. En años recientes, la cantidad de inversión extranjera directa en la agricultura de los países en desarrollo ha aumentado. Los riesgos sociales, económicos y ecológicos de tales inversiones son sustanciales (véase, por ejemplo, Deininger et al. 2011). Los esfuerzos para aumentar la producción deben: ser compatibles con la obligación de los gobiernos de asegurar la realización progresiva del derecho a la alimentación; incluir la ejecución de estrategias de desarrollo y seguridad alimentaria nacional; y buscar la sostenibilidad ecológica. Existen varios obstáculos por superar en procura del aumento de la producción agrícola, incluyendo las limitaciones de tierra y de agua, la subinversión en innovación agrícola, las deficiencias de los servicios bancarios para el sector agrícola, los eventos extremos del clima y el cambio climático, y la reducción de las inversiones en investigación agrícola en las décadas recientes. Para superar estos obstáculos se requiere investigación e innovación, mayores rendimientos y acceso garantizado a los mercados. La experiencia de Concern con la agricultura de conservación en Zimbabwe, así como la experiencia de Welthungerhilfe en Tayikistán, muestran que los rendimientos de las fincas se pueden duplicar o aún triplicar en pocos años, y se pueden lograr también ganancias sustanciales mediante la aplicación de semillas mejoradas, riego, y fertilizantes, particularmente cuando se combinan con un acceso asegurado al mercado por parte de los agricultores. Si el clima es favorable y la producción agrícola va en crecimiento en los años venideros, se podría superar la aguda crisis de precios y lograr alguna reconstitución de las reservas. Sin embargo, también es posible que la producción aumente tan rápidamente como para causar una caída excesiva de los precios, en cuyo caso se deberían tener planes para ayudar a estabilizar los mercados de alimentos.

El comercio es y seguirá siendo un componente esencial de cualquier estrategia de seguridad alimentaria, especialmente conforme el cambio climático afecte el número y la severidad de los eventos meteorológicos extremos alrededor del mundo. En consecuencia, es importante evitar una nueva ola de restricciones a las exportaciones de alimentos y realizar esfuerzos para reducir las barreras a la importación, los tipos de apoyo a los productores que distorsionen el comercio, y toda forma de subsidios a la exportación.

Este problema no puede ser abordado para cada país en forma aislada, dado que los gobiernos tienen el derecho legítimo de velar primero por sus propios ciudadanos. Sin embargo, si el comercio ha de servir al desarrollo, necesita darles a los países en desarrollo más flexibilidad para apoyar a la agricultura, al menos en el corto o mediano plazo.

FORTALECER LAS RESERVAS DE ALIMENTOS. Si las reservas internacionales de alimentos son bien coordinadas (mantenidas típicamente en manos de los países exportadores), pueden mitigar de manera efectiva los picos de precios y la volatilidad al hacer disponibles las existencias cuando la oferta está restringida y al asegurar el acceso de los países pequeños que son importadores netos de alimentos. Además, las reservas de alimentos a nivel nacional (mantenidas típicamente por los países importadores) pueden servir de mecanismo de emergencia para satisfacer las necesidades de los más vulnerables a través de programas de redes de seguridad o mecanismos alternativos de focalización que minimicen las distorsiones del mercado. Las decisiones más apropiadas sobre los niveles y tipos de reservas dependerán del tipo de mercancía. Tales decisiones y la gestión efectiva de las reservas requieren también de información y previsiones precisas sobre la oferta.

COMPARTIR LA INFORMACIÓN SOBRE LOS MERCADOS DE ALIMENTOS. La información sobre la situación actual de la agricultura global y sus perspectivas futuras determina las expectativas sobre los precios futuros y permite que los mercados funcionen más eficientemente. La falta de información actualizada y fidedigna con respecto a la oferta, la demanda, las existencias, y la disponibilidad de productos para la exportación ha contribuido a la reciente volatilidad de precios. Algunos de los pocos esfuerzos exitosos, tales como la Red de Sistemas de Prevención Temprana de Hambrunas (FEWS NET, por sus siglas en inglés), han aumentado la disponibilidad de información para los gobiernos y los participantes del mercado a nivel regional (principalmente en África, pero también en Haití, Afganistán, y algunos países de América Central). Varios observadores han propuesto otros mecanismos para mejorar la información con el fin de aumentar la confianza del mercado y mitigar las interrupciones temporales en la oferta.¹⁷ El G20 ha entendido claramente esta necesidad y en junio de 2011 acordó lanzar el Sistema de Información de Mercados Agrícolas (AMIS, por sus siglas en inglés) para animar a los principales participantes en los mercados de alimentos agrícolas del mundo a compartir sus datos, mejorar los sistemas de información existentes, promover una mayor comprensión del comportamiento de los precios de los alimentos, e impulsar el diálogo político y la cooperación. Si AMIS se vinculara adecuadamente a los sistemas de prevención temprana para la vulnerabilidad y la seguridad alimentaria a nivel nacional, regional o global, podría mejorar sustancialmente la capacidad de los países para tomar decisiones apropiadas en materia de seguridad alimentaria y ayudar a reducir la volatilidad de los precios. Sin embargo, como ya ha señalado el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, Olivier De Schutter, sin la participación plena del sector privado, la información estará incompleta. Hasta ahora, las compañías privadas han sido simplemente exhortadas a participar en AMIS. Se debe brindar apoyo a la construcción de la capacidad nacional y regional para desarrollar y operar sistemas de información y seguimiento de la seguridad alimentaria que sean transparentes y accesibles al público.

**Amortiguar los efectos de los picos de precios y la volatilidad:
Construir resiliencia para el futuro**

ESTABLECER SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL A NIVEL NACIONAL: Mientras las personas en pobreza extrema estén expuestas a la posibilidad de crisis devastadoras recurrentes con poca protección, seguirán siendo excluidas del desarrollo sostenible, recurriendo a mecanismos de



Buntavi Duang Manisone

Distrito Nong, Laos

“Los precios han aumentado no sólo debido a los propios alimentos, sino también a los precios más altos del petróleo. Esto ha hecho que el transporte sea más caro.”

“En la estación lluviosa, los agricultores tienen que comprar arroz. Esto significa que el precio permanece alto debido a que la demanda es tan alta. En la capital de la provincia el arroz es más barato. Las mercancías no tienen que ser transportadas muy lejos allí. Los comerciantes son básicamente las personas que determinan los precios: ellos compran el arroz algo más barato en las ciudades y lo venden a un precio mayor en el campo. Ellos saben que la gente en el campo depende de eso.”

“Muchos hombres deben trabajar en otros lugares, por ejemplo en las plantaciones, donde a menudo sólo consiguen trabajos de un día. Algunas veces, el trabajo es peligroso si ellos tienen que aplicar herbicidas. A las mujeres y niños nos toca hacernos cargo de todo el trabajo de campo y de todo lo demás por nuestra cuenta.”

“Hay generalmente menos tierra disponible para cultivar alimentos debido a que la producción de alimentos compite con las grandes plantaciones de caucho y eucalipto.”



Julio Beljou

Cabo Haitiano, Haití

“Las fluctuaciones de precios han aumentado en los últimos años. Es difícil predecir cómo estarán los precios de los alimentos mañana o en los meses venideros. Algunas veces obtengo suficiente dinero por mis productos, pero en otros momentos no es suficiente. Esto hace más difícil satisfacer las necesidades de mi familia.”

adaptación desgastantes en tiempos de estrés, tales como: reducir el consumo de alimentos; sacar a sus hijos de la escuela; involucrarse en formas riesgosas de ganarse la vida tales como el trabajo sexual comercial, actividades criminales, y mendicidad; y enviar fuera a los miembros de la familia debido a la falta de recursos. Estas estrategias de adaptación satisfacen necesidades inmediatas pero desgastan el capital de las familias en el largo plazo y las expone aún más a los efectos de las crisis así como a enfermedades, violencia, exclusión social, y en última instancia mortalidad.

La protección sostenible de las personas más pobres contra los impactos en los ingresos requiere el desarrollo de sistemas de protección social institucionalizados y de propiedad nacional. Actualmente, algunos de los países más pobres del mundo proporcionan un apoyo previsible, confiable y de largo plazo, a las personas en pobreza extrema, lo cual ha demostrado mejorar la seguridad alimentaria, reducir la intensidad de la pobreza, y servir como amortiguador contra las crisis futuras. Tales sistemas deberían ser ampliados, con recursos priorizados por regiones y grupos con la mayor vulnerabilidad – en particular las familias extremadamente pobres con mano de obra limitada, incluyendo aquellos hogares con mujeres o menores de edad como cabeza de familia, así como hogares integrados también por adultos mayores, enfermos crónicos, y personas con alguna discapacidad.

La protección social tiene el potencial de apoyar las mejoras en la nutrición materna y de primera infancia, especialmente cuando está vinculada a servicios complementarios; tales programas deben ser fortalecidos. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil tienen un papel importante que jugar en estas actividades. La protección social también puede ir más allá de la simple protección del consumo. Cuando los sistemas de protección social tienen un valor y una duración suficientes, y especialmente cuando están vinculados a servicios complementarios

tales como el desarrollo de capacidades y los servicios financieros, pueden promover mejores medios de vida y permitir a los participantes invertir en activos productivos y estrategias más redituables para ganarse el sustento.

MEJORAR LA PREPARACIÓN ANTE EMERGENCIAS. Los gobiernos nacionales y las agencias internacionales deben adoptar políticas de protección a las poblaciones más vulnerables. Las agencias a cargo de la atención de emergencias típicamente responden a desastres naturales y emergencias humanitarias complejas, pero no a desastres de inicio lento tales como la crisis de precios de los alimentos. Esta situación debe ser cambiada. El G20 ha propuesto estudiar la viabilidad de una reserva global para emergencias humanitarias. Las agencias nacionales, regionales y globales necesitan estar completamente involucradas, establecer detonantes que activarán las respuestas en situación de crisis, invertir más en preparación, y movilizar sus capacidades para dar seguimiento y asistir a las personas más vulnerables. Dada la naturaleza de la crisis de los precios de los alimentos, se requiere un enfoque diferenciado para las personas pobres rurales y urbanas.

INVERTIR EN LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES Y EN AGRICULTURA SOSTENIBLE Y ADAPTABLE AL CLIMA. Luego de un serio abandono en las décadas pasadas, tanto los gobiernos nacionales como los donantes internacionales necesitan incrementar las inversiones en agricultura. Las estrategias de desarrollo agrícola correspondientes deberían reconocer el papel que juegan los pequeños productores agrícolas – en particular las mujeres – en el logro de la seguridad nutricional y alimentaria nacional, y tratar de reducir su vulnerabilidad a las crisis y de aprovechar su potencial. Las Naciones Unidas estiman que el 50 % de la gente que padece hambre en el mundo son pequeños productores agrícolas. Para mejorar la resiliencia, los agricultores necesitan: acceso a insumos respaldados por canales financieros adecuados; transferencia

TRANSFERENCIAS DE EFECTIVO VERSUS TRANSFERENCIAS DE ALIMENTOS

En el último quinquenio, las respuestas humanitarias tradicionales (en especie) a la inseguridad alimentaria han sido reemplazadas de forma creciente por las transferencias de efectivo. Cuando éstas son viables y apropiadas – es decir cuando los mercados están funcionando y los riesgos de seguridad son aceptables – las transferencias de dinero en efectivo pueden ser efectivas para permitir que las familias protejan su consumo en una forma que ofrece capacidad de elección y dignidad a los destinatarios, y a menudo, también aumenta la diversidad en su dieta (DFID 2011). En el escenario correcto, una provisión regular de ingresos en efectivo a las familias pobres puede aumentar su poder de compra y romper las barreras de

acceso a los alimentos. Si las transferencias cubren un valor suficiente, pueden servir de amortiguador contra la volatilidad de precios en pequeña escala. Los programas pueden ser diseñados para promover también el control de esa volatilidad, a través de medidas como la vinculación del valor de la transferencia a los precios de mercado de los productos básicos. Sin embargo, en períodos de escasez severa de alimentos, o si las transferencias en especie incluyen alimentos fortificados con micronutrientes que no están comúnmente disponibles a nivel local, las transferencias de alimentos pueden ser más efectivas para mejorar la diversidad de la dieta y la seguridad alimentaria de las familias. En algunos casos, una mezcla de efectivo y

alimentos puede ser lo más apropiado; en el programa de red de seguridad de Etiopía, muchas familias prefirieron los alimentos al efectivo cuando enfrentaron los aumentos extremos en los precios de los alimentos básicos en 2007-08. Cuando los mercados no funcionan – es decir cuando la disponibilidad de alimentos es el problema principal y la oferta no puede aumentar para satisfacer la demanda – una transferencia de efectivo corre el riesgo de simplemente inflar los precios aún más. Los análisis de mercado son, por lo tanto, esenciales para entender los factores determinantes de la volatilidad en los precios de los alimentos en cada contexto y escoger la intervención más eficiente y efectiva.

de conocimiento a través de servicios de extensión; apoyo para la diversificación agrícola; gestión de recursos naturales; y mejoras en la infraestructura de los mercados rurales y regionales. Esta infraestructura debería incluir no sólo infraestructura básica tradicional (tal como agua, alcantarillado, caminos, electricidad y telecomunicaciones), sino también infraestructura de poscosecha (tal como equipo de procesamiento para uso doméstico y para el mercado, e instalaciones de almacenamiento, mercadeo, certificación y salubridad) debido al papel clave que ellas pueden jugar en el desarrollo del mercado y la reducción de la pobreza. En vista de la sobre-explotación actual de los recursos naturales, la degradación de la tierra, y los efectos del cambio climático, es vital la introducción de enfoques agrícolas adaptados localmente que permitan la resiliencia ante el cambio climático.

PROMOVER Y APOYAR LAS OPORTUNIDADES DE INGRESOS NO AGRÍCOLAS EN LAS ÁREAS RURALES, Y MEJORAR LAS OPCIONES DE SUBSISTENCIA DE LOS POBRES EN LAS ÁREAS URBANAS. El apoyo a la agricultura necesita ser integrado en esfuerzos de desarrollo rural más amplios: los agricultores que producen exclusivamente para su subsistencia sin oportunidades de ingresos adicionales permanecerán vulnerables a las condiciones del clima y a los remezones económicos (tales como los precios altos y volátiles de los alimentos). El mejoramiento de la resiliencia también involucra la promoción de oportunidades de ingresos no agrícolas en las áreas rurales y el establecimiento del ambiente favorable correspondiente (tal como el acceso al crédito para empresas pequeñas y medianas). En contraste, la mayoría de las personas que viven en asentamientos urbanos informales trabaja en alguna medida en industrias formales e informales. Con poca o ninguna capacitación técnica, estas personas son absorbidas a menudo como trabajadores ocasionales que perciben menos que el salario mínimo. Para ellos, el mejoramiento del acceso a la capacitación en sectores que ofrezcan oportunidades de empleo aumenta sus oportunidades de obtener mejores salarios.

FORTALECER LA PROVISIÓN DE SERVICIOS BÁSICOS EN TODOS LOS NIVELES. El capital humano de las personas que viven en condiciones de pobreza – ya sean habitantes de los barrios bajos urbanos o pequeños agricultores rurales – está peligrosamente comprometido por el pobre acceso a los servicios básicos, tales como salud, educación, saneamiento y agua potable. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio prescriben las obligaciones mínimas de los gobiernos, pero está claro que en muchos países y contextos, estos objetivos permanecen fuera de alcance. En tiempos de volatilidad de los precios de los alimentos, conforme los mecanismos de adaptación son llevados al límite, es crítico que la provisión de servicios básicos sea priorizada y fortalecida. Estos servicios no son únicamente un derecho de los individuos, sino la forma de construir su capacidad de búsqueda de medios de vida sostenibles.

¹⁵ A pesar de alguna pérdida de apoyo político a los subsidios y mandatos para los biocombustibles en Europa y Estados Unidos, al momento de preparar este informe, estas políticas permanecen en efecto.

¹⁶ Para detalles adicionales véase Al-Riffai, Dimaranan, y Laborde (2010a,b), Laborde (2011), y Laborde et al. (2011).

¹⁷ Ver, por ejemplo, Wright (2008, 2009) y Evans (2009) sobre una agencia alimentaria internacional y Martins-Filho, Torero, y Yao (2010) sobre un mecanismo de prevención temprana para identificar anomalías de los precios.

Fuentes de datos y cálculos para los Índices Globales del Hambre de 1990, 1996, 2001 y 2011

Los tres componentes del índice se expresan en términos porcentuales y tienen una misma ponderación. Valores más altos del GHI indican mayor hambre. El índice varía entre un mínimo de 0 y un máximo de 100, aunque estos extremos no se presentan en la práctica. El valor máximo de 100 se alcanzaría únicamente en caso de que todos los infantes menores de cinco años tuvieran bajo peso para su edad y murieran antes de cumplir cinco años, y que además toda la población sufriera de subnutrición. El valor mínimo de cero significaría que nadie en toda la población del país estaría subnutrido, ninguno de los niños y niñas menores de cinco años estaría bajo de peso, y ninguno de ellos habría muerto antes de su quinto cumpleaños. El siguiente cuadro ofrece una mirada general a las fuentes de datos para la estimación del Índice Global del Hambre.

EL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE SE CALCULA DE LA SIGUIENTE FORMA:

$$\text{GHI} = (\text{PSN} + \text{PBP} + \text{MI})/3$$

with **GHI:** Índice Global del Hambre

PSN: Proporción de la población que padece subnutrición (en %)

PBP: Prevalencia del bajo peso en menores de cinco años (en %)

MI: Proporción de niñas y niños que mueren antes de los cinco años de edad (en %)

COMPONENTES DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE, GHI DE 1990, 1996, 2001 Y 2011

GHI	Número de países con GHI	Indicadores	Años de referencia	Fuentes de datos
1990	99	Porcentaje de subnutridos en la población ^a	1990–92 ^b	FAO 2010; y estimación del IFPRI
		Porcentaje de menores de cinco años con bajo peso para la edad	1988–92 ^c	OMS 2011; y estimación del IFPRI
		Mortalidad en menores de cinco años	1990	UNICEF 2011
1996	119	Porcentaje de subnutridos en la población ^a	1995–97 ^b	FAO 2010; y estimación del IFPRI
		Porcentaje de menores de cinco años con bajo peso para la edad	1994–98 ^d	OMS 2011; y estimación del IFPRI
		Mortalidad en menores de cinco años	1996	IGME 2010
2001	120	Porcentaje de subnutridos en la población ^a	2000–02 ^b	FAO 2010; y estimación del IFPRI
		Porcentaje de menores de cinco años con bajo peso para la edad	1999–03 ^e	OMS 2011; y estimación del IFPRI
		Mortalidad en menores de cinco años	2001	IGME 2010
2011	122	Porcentaje de subnutridos en la población ^a	2005–07 ^b	FAO 2010; y estimación del IFPRI
		Porcentaje de menores de cinco años con bajo peso para la edad	2004–09 ^f	OMS 2011; UNICEF 2010; MEASURE DHS 2011 ^g ; y estimación del IFPRI
		Mortalidad en menores de cinco años	2009	UNICEF 2011

^a Proporción de la población con deficiencia de calorías.

^b Promedio para un período de tres años.

^c Datos recolectados en el año más cercano a 1990; en los casos en que se contó con datos para 1988 y 1992, o 1989 y 1991, se utilizó un promedio. Las estimaciones del IFPRI corresponden a 1990.

^d Datos recolectados en el año más cercano a 1996; en los casos en que se contó con datos para 1994 y 1998, o 1995 y 1997, se utilizó un promedio. Las estimaciones del IFPRI corresponden a 1996.

^e Datos recolectados en el año más cercano a 2001; en los casos en que se contó con datos para 1999 y 2003, o 2000 y 2002, se utilizó un promedio. Las estimaciones del IFPRI corresponden a 2001.

^f El dato más reciente recabado en este período.

^g Los datos de OMS 2011 son la fuente primaria, y UNICEF 2010 y MEASURE DHS 2011 son las fuentes secundarias.

DATOS DE REFERENCIA PARA EL CÁLCULO DE LOS ÍNDICES GLOBALES DEL HAMBRE DE 1990, 1996, 2001 Y 2011

País	Proporción de subnutridos en la población (%)				Prevalencia del bajo peso para la edad en menores de cinco años (%)				Tasa de mortalidad en menores de cinco años (%)				GHI			
	90-92	95-97	00-02	05-07	88-92	94-98	99-03	04-09	1990	1996	2001	2009	1990 (con datos de 88-92)	1996 (con datos de 94-98)	2001 (con datos de 99-03)	2011 (con datos de 04-09)
Afganistán	-	-	-	-	-	44.9	33.8 *	32.8	25.0	23.3	21.9	19.9	-	-	-	-
Albania	11 *	5 *	5 *	4 *	10.5 *	7.1	17.0	5.2	5.1	3.5	2.6	1.5	8.9	5.2	8.2	<5
Angola	67	61	52	41	36.1 *	37.0	27.5	15.5	25.8	24.1	20.6	16.1	43.0	40.7	33.4	24.2
Arabia Saudita	2 *	2 *	1 *	1 *	11.2 *	13.5	8.2 *	5.3	4.3	2.9	2.3	2.1	5.8	6.1	<5	<5
Argelia	4 *	5	5	4 *	9.2	11.3	8.3	3.0	6.1	5.4	4.4	3.2	6.4	7.2	5.9	<5
Argentina	1 *	1 *	1 *	2 *	3.5 *	4.7	2.3 *	2.3	2.8	2.5	2.0	1.4	<5	<5	<5	<5
Armenia	-	36	28	22	5.2 *	2.7	2.6	4.2	5.6	4.6	3.4	2.2	-	14.4	11.3	9.5
Azerbaiyán	-	27	11	3 *	11.6 *	8.8	5.9	8.4	9.8	9.3	6.4	3.4	-	15.0	7.8	<5
Bahrein	-	-	-	-	6.3	7.6	6.3 *	5.5 *	1.6	1.3	1.3	1.2	-	-	-	-
Bangladesh	38	41	29	27	61.5	56.7	45.4	41.3	14.8	11.3	8.4	5.2	38.1	36.3	27.6	24.5
Benín	20	18	15	12	26.0 *	26.8	21.5	20.2	18.4	15.8	14.1	11.8	21.5	20.2	16.9	14.7
Bielorrusia	-	1 *	2 *	2 *	3.1 *	1.7 *	1.5 *	1.3	2.4	2.1	1.7	1.2	-	<5	<5	<5
Bolivia	29	24	22	27	9.7	9.3	7.4 *	4.5	12.2	10.5	8.1	5.1	17.0	14.6	12.5	12.2
Bosnia y Herzegovina	-	4 *	4 *	2 *	4.7 *	4.2 *	4.2	1.6	2.3	2.0	1.7	1.4	-	<5	<5	<5
Botsuana	19	23	27	25	15.3 *	15.1	10.7	8.9 *	6.0	8.3	9.9	5.7	13.4	15.5	15.9	13.2
Brasil	11	10	9	6	6.1 *	4.5	3.7	2.2	5.6	4.2	3.2	2.1	7.6	6.2	5.3	<5
Bulgaria	4 *	9 *	9 *	10 *	2.6 *	2.8 *	2.5 *	2.2	1.8	1.9	1.7	1.0	<5	<5	<5	<5
Burkina Faso	14	12	12	9	36.9 *	35.8 *	34.5	26.0	20.1	19.8	18.5	16.6	23.7	22.5	21.7	17.2
Burundi	44	56	59	62	31.2 *	34.5 *	38.9	35.0	18.9	18.3	17.6	16.6	31.4	36.3	38.5	37.9
Bután	-	-	-	-	34.0	25.0 *	14.1	12.0	14.8	12.1	10.3	7.9	-	-	-	-
Camboya	38	40	29	22	45.4 *	42.6	39.5	28.8	11.7	11.6	10.4	8.8	31.7	31.4	26.3	19.9
Camerún	33	34	26	21	18.0	17.8	16.5 *	16.6	14.8	15.4	15.6	15.4	21.9	22.4	19.4	17.7
Chad	60	53	43	37	37.4 *	34.3	29.4	33.9	20.1	20.2	20.6	20.9	39.2	35.8	31.0	30.6
Chile	7	4 *	3 *	2 *	1.0 *	0.7	0.7	0.5	2.2	1.5	1.1	0.9	<5	<5	<5	<5
China	18	12	10	10	12.6	10.7	7.1	4.5	4.6	4.5	3.4	1.9	11.7	9.1	6.8	5.5
Colombia	15	11	10	10	8.8	6.3	4.9	5.1	3.5	3.0	2.5	1.9	9.1	6.8	5.8	5.7
Comoras	38	47	54	46	16.2	22.3	25.0	22.1	12.8	11.9	11.3	10.4	22.3	27.1	30.1	26.2
Congo, Rep. Democrática	26	55	70	69	26.1 *	30.7	33.6	28.2	19.9	19.9	19.9	19.9	24.0	35.2	41.2	39.0
Congo, Rep.	42	41	20	15	17.3 *	20.4 *	16.3 *	11.8	10.4	11.1	11.7	12.8	23.2	24.2	16.0	13.2
Corea del Norte	21	30	34	33	22.9 *	23.1 *	21.3	20.6	4.5	7.8	4.9	3.3	16.1	20.3	20.1	19.0
Costa Rica	3 *	4 *	4 *	4 *	2.5	1.9	1.4 *	0.9 *	1.8	1.4	1.3	1.1	<5	<5	<5	<5
Costa de Marfil	15	17	17	14	19.5 *	20.9	18.2	28.2	15.2	15.0	13.9	11.9	16.6	17.6	16.4	18.0
Croacia	-	13 *	9 *	3 *	0.6 *	0.5	0.4 *	0.2 *	1.3	1.0	0.8	0.5	-	<5	<5	<5
Cuba	6	14	2 *	1 *	3.6 *	4.6 *	3.4	3.5	1.4	1.0	0.8	0.6	<5	6.5	<5	<5
Ecuador	23	16	17	15	12.4 *	12.5	6.7 *	6.2	5.3	4.0	3.3	2.4	13.6	10.8	9.0	7.9
Egipto	4 *	3 *	3 *	4 *	10.5	10.8	4.3	6.8	9.0	6.1	4.3	2.1	7.8	6.6	<5	<5
El Salvador	13	12	7	9	11.1	10.3	6.1	5.8	6.2	4.6	3.1	1.7	10.1	9.0	5.4	5.5
Eritrea	-	64	70	64	-	38.3	34.5	32.1 *	15.0	10.9	8.4	5.5	-	37.7	37.6	33.9
Eslovaquia	-	3 *	5 *	4 *	3.8 *	1.3 *	1.1 *	0.8 *	1.5	1.1	0.9	0.7	-	<5	<5	<5
Estonia	-	5 *	5 *	4 *	2.4 *	1.0 *	0.7 *	0.6 *	1.7	1.5	1.0	0.6	-	<5	<5	<5
Etiopía	69	62	48	41	39.6 *	38.1 *	42.0	34.6	21.0	17.3	14.2	10.4	43.2	39.1	34.7	28.7
Federación Rusa	-	4 *	3 *	1 *	2.3 *	1.0 *	0.8 *	0.5 *	2.7	2.7	2.3	1.2	-	<5	<5	<5
Filipinas	24	20	18	15	29.9	28.3	20.7	16.3 *	5.9	4.3	3.7	3.3	19.9	17.5	14.1	11.5
Fiyi	8	5	3 *	2 *	8.0 *	6.0 *	5.1 *	4.0 *	2.2	1.9	1.8	1.8	6.1	<5	<5	<5
Gabón	6	5 *	5 *	4 *	10.0 *	6.7 *	8.8	4.8 *	9.3	8.7	8.2	6.9	8.4	6.8	7.3	5.2
Gambia	14	23	21	19	18.2 *	23.2	15.4	15.8	15.3	14.6	12.8	10.3	15.8	20.3	16.4	15.0
Georgia	-	19	12	4 *	2.7 *	3.7 *	2.7	2.3	4.7	3.9	3.4	2.9	-	8.9	6.0	<5
Ghana	27	12	9	5	24.1	25.1	19.6	14.3	12.0	11.1	10.3	6.9	21.0	16.1	13.0	8.7
Guatemala	15	20	22	21	22.8 *	21.7	18.7	16.9 *	7.6	5.6	4.7	4.0	15.1	15.8	15.1	14.0
Guinea	20	19	20	17	24.0 *	21.2	29.1	20.8	23.1	20.6	18.0	14.2	22.4	20.3	22.4	17.3
Guinea-Bissau	22	26	25	22	19.0 *	17.7 *	21.9	17.2	24.0	23.1	21.5	19.3	21.7	22.3	22.8	19.5
Guyana	20	11	7	7	17.2 *	10.3	11.9	10.8	6.1	5.3	4.4	3.5	14.4	8.9	7.8	7.1
Haití	63	60	53	57	23.7	24.0	13.9	18.9	15.2	12.8	11.0	8.7	34.0	32.3	26.0	28.2
Honduras	19	16	14	12	15.8	19.2	12.5	8.6	5.5	4.4	3.9	3.0	13.4	13.2	10.1	7.9
India	20	17	19	21	59.5	41.1	44.4	43.5	11.8	10.6	8.9	6.6	30.4	22.9	24.1	23.7
Indonesia	16	11	15	13	31.0	28.9	22.5	19.6	8.6	6.5	5.4	3.9	18.5	15.5	14.3	12.2
Irán	3 *	3 *	4 *	4 *	17.9 *	13.8	6.6 *	4.4	7.3	5.8	4.5	3.1	9.4	7.5	5.0	<5
Iraq	-	-	-	-	10.4	-	12.9	7.1	5.3	4.8	4.7	4.4	-	-	-	-
Jamaica	11	6	5	5	5.2	5.6	4.1	2.2	3.3	3.3	3.2	3.1	6.5	5.0	<5	<5
Jordania	3 *	5	5	3 *	4.8	3.8	3.6	1.9	3.9	3.2	2.9	2.5	<5	<5	<5	<5
Kazajistán	-	1 *	8	1 *	6.1 *	6.7	3.8	4.9	6.0	5.4	4.2	2.9	-	<5	5.3	<5
Kenia	33	31	32	31	18.8 *	18.7	17.5	16.4	9.9	11.2	10.2	8.4	20.6	20.3	19.9	18.6
Kuwait	20	5	6	5	6.1 *	5.4	2.2	1.7	1.7	1.4	1.2	1.0	9.3	<5	<5	<5
Laos	31	29	26	23	40.3 *	35.9	36.4	31.6	15.7	10.6	8.3	5.9	29.0	25.2	23.6	20.2
Lesoto	15	16	14	14	13.8	15.0 *	15.0	13.2	9.3	10.7	12.3	8.4	12.7	13.9	13.8	11.9

Note: * indicates IFPRI estimates.

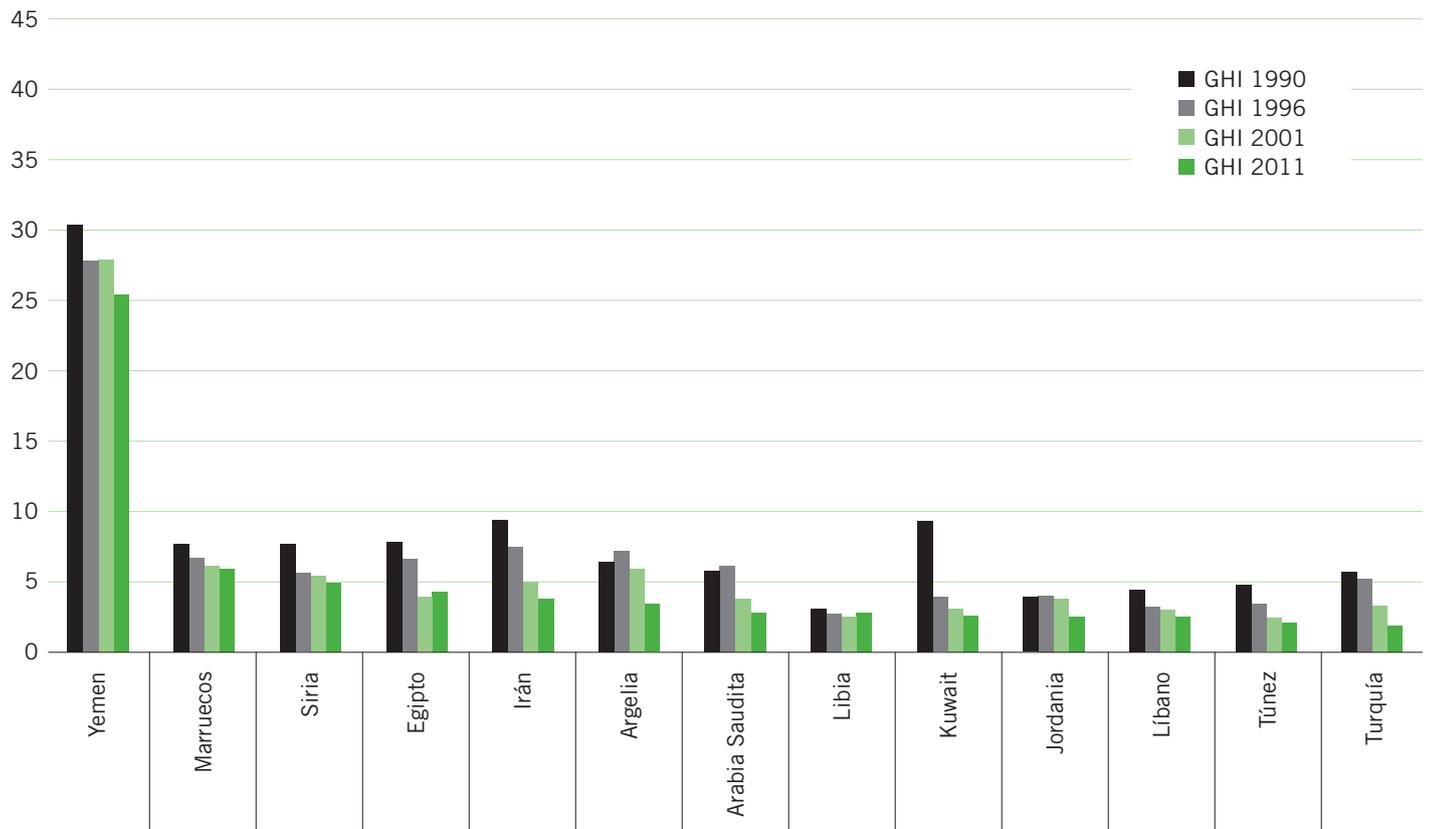
DATA UNDERLYING THE CALCULATION OF THE 1990, 1996, 2001, AND 2011 GLOBAL HUNGER INDEX SCORES

País	Proporción de subnutridos en la población (%)				Prevalencia del bajo peso para la edad en menores de cinco años (%)				Tasa de mortalidad en menores de cinco años (%)				GHI			
	90-92	95-97	00-02	05-07	88-92	94-98	99-03	04-09	1990	1996	2001	2009	1990 (con datos de 88-92)	1996 (con datos de 94-98)	2001 (con datos de 99-03)	2011 (con datos de 04-09)
Letonia	-	3 *	4 *	3 *	2.3 *	0.9 *	0.8 *	0.6 *	1.6	1.9	1.3	0.8	-	<5	<5	<5
Líbano	3 *	3 *	3 *	2 *	6.2 *	3.5	3.9 *	4.2	4.0	3.2	2.2	1.2	<5	<5	<5	<5
Liberia	30	32	36	33	15.8 *	23.3 *	22.8	20.4	24.7	25.5	18.6	11.2	23.5	26.9	25.8	21.5
Libia	1 *	1 *	1 *	1 *	4.8 *	4.3	4.2 *	5.6	3.6	2.9	2.4	1.9	<5	<5	<5	<5
Lituania	-	2 *	1 *	1 *	2.6 *	1.1 *	0.8 *	0.5 *	1.5	1.4	1.0	0.6	-	<5	<5	<5
Macedonia	-	9 *	6 *	3 *	3.1 *	2.7 *	1.9	2.0	3.6	2.4	1.8	1.1	-	<5	<5	<5
Madagascar	21	26	28	25	35.5	35.5	37.0 *	36.8	16.7	12.8	9.4	5.8	24.4	24.8	24.8	22.5
Malasia	3 *	1 *	2 *	2 *	22.1	17.7	16.7	7.0	1.8	1.3	1.0	0.6	9.0	6.7	6.6	<5
Malawi	43	36	30	28	24.4	26.5	21.5	15.5	21.8	18.9	15.8	11.0	29.7	27.1	22.4	18.2
Malí	27	25	18	12	31.7 *	31.0	30.1	27.9	25.0	23.0	21.4	19.1	27.9	26.3	23.2	19.7
Marruecos	6	6	6	4 *	8.1	7.7	7.1 *	9.9	8.9	6.5	5.3	3.8	7.7	6.7	6.1	5.9
Mauricio	7	7	5	5	14.7 *	13.0	11.2 *	9.6 *	2.4	2.1	1.8	1.7	8.0	7.4	6.0	5.4
Mauritania	12	9	8	7	43.3	29.1 *	30.4	19.4	12.9	12.5	12.2	11.7	22.7	16.9	16.9	12.7
México	5 *	5 *	4 *	4 *	13.9	5.9 *	6.0	3.4	4.5	3.4	2.5	1.7	7.8	<5	<5	<5
Moldova	-	10 *	9 *	5 *	4.6 *	4.8 *	4.4 *	3.2	3.7	2.9	2.3	1.7	-	5.9	5.2	<5
Mongolia	28	33	27	26	10.8	12.1 *	11.6	5.3	10.1	7.9	5.8	2.9	16.3	17.7	14.8	11.4
Montenegro	-	-	-	7 *	-	-	-	2.2	1.7	1.5	1.3	0.9	-	-	-	<5
Mozambique	59	48	46	38	24.8 *	26.0	21.2	15.8	23.2	20.2	17.9	14.2	35.7	31.4	28.4	22.7
Myanmar	47	35	29	16	28.8	31.9	30.1	25.9 *	11.8	9.3	8.3	7.1	29.2	25.4	22.5	16.3
Namibia	32	30	21	19	21.5	19.1 *	20.3	17.5	7.3	7.1	7.7	4.8	20.3	18.7	16.3	13.8
Nepal	21	20	18	16	46.0 *	42.9	43.0	38.8	14.2	11.0	8.0	4.8	27.1	24.6	23.0	19.9
Nicaragua	50	38	25	19	10.9 *	10.2	7.8	6.0	6.8	5.2	4.0	2.6	22.6	17.8	12.3	9.2
Níger	37	37	27	20	41.0	45.0	43.6	32.9	30.5	26.5	21.8	16.0	36.2	36.2	30.8	23.0
Nigeria	16	10	9	6	35.1	32.4 *	27.3	26.7	21.2	21.1	18.3	13.8	24.1	21.2	18.2	15.5
Omán	-	-	-	-	21.4	10.0	11.3	8.6	4.8	3.0	2.1	1.2	-	-	-	-
Pakistán	25	20	24	26	39.0	34.2	31.3	27.5 *	13.0	11.8	10.5	8.7	25.7	22.0	21.9	20.7
Panamá	18	20	19	15	8.4 *	6.3	5.5 *	3.8 *	3.1	2.8	2.6	2.3	9.8	9.7	9.0	7.0
Papúa Nueva Guinea	-	-	-	-	18.3 *	17.5 *	18.2 *	18.0	9.1	8.1	7.6	6.8	-	-	-	-
Paraguay	16	10	10	11	2.8	3.1 *	2.6 *	3.0	4.2	3.4	2.9	2.3	7.7	5.5	5.2	5.4
Perú	27	21	18	15	8.8	5.7	5.2	0.6	7.8	5.7	3.7	2.1	14.5	10.8	9.0	5.9
Qatar	-	-	-	-	-	4.8	-	-	1.9	1.6	1.4	1.1	-	-	-	-
República Centroafricana	44	47	43	40	21.3 *	20.4	21.8	24.0	17.5	18.4	18.3	17.1	27.6	28.6	27.7	27.0
República Dominicana	28	26	25	24	8.4	4.7	3.9	3.4	6.2	4.3	3.9	3.2	14.2	11.7	10.9	10.2
República Kirguisa	-	13	17	10	5.3 *	8.2	4.2 *	2.7	7.5	6.0	4.9	3.7	-	9.1	8.7	5.5
Ruanda	44	53	38	34	24.3	24.2	20.3	18.0	17.1	20.9	17.2	11.1	28.5	32.7	25.2	21.0
Rumania	2 *	2 *	1 *	0 *	5.0	5.0 *	3.8	2.5 *	3.2	2.6	2.2	1.2	<5	<5	<5	<5
Senegal	22	26	26	17	19.0	19.6	20.3	14.5	15.1	13.4	11.6	9.3	18.7	19.7	19.3	13.6
Serbia	-	-	-	7 *	-	-	-	1.8	2.9	1.8	1.2	0.7	-	-	-	<5
Sierra Leona	45	39	43	35	25.4	25.3 *	24.7	21.3	28.5	27.3	24.3	19.2	33.0	30.5	30.7	25.2
Siria	4 *	3 *	3 *	3 *	15.5 *	11.3	11.1	10.0	3.6	2.6	2.1	1.6	7.7	5.6	5.4	<5
Somalia	-	-	-	-	-	-	22.8	32.8	18.0	18.0	18.0	18.0	-	-	-	-
Sri Lanka	28	25	20	19	29.9 *	26.1 *	22.8	21.6	2.8	2.4	2.0	1.5	20.2	17.8	14.9	14.0
Suazilandia	12	21	18	18	6.0 *	6.4 *	9.1	6.1	9.2	9.4	10.7	7.3	9.1	12.3	12.6	10.5
Sudáfrica	5 *	5 *	4 *	4 *	9.8 *	8.0	10.1	8.9 *	6.2	6.5	8.0	6.2	7.0	6.5	7.4	6.4
Sudán	39	29	28	22	36.1 *	33.3 *	38.4	31.7	12.4	11.8	11.4	10.8	29.2	24.7	25.9	21.5
Surinam	14	13	15	14	12.0 *	10.8 *	11.4	7.5	5.1	4.5	3.7	2.6	10.4	9.4	10.0	8.0
Tailandia	26	18	18	16	16.1 *	15.4	8.5 *	7.0	3.2	2.4	1.9	1.4	15.1	11.9	9.5	8.1
Tanzania	28	40	39	34	25.1	26.9	25.3	16.7	16.2	15.2	13.6	10.8	23.1	27.4	26.0	20.5
Tayikistán	-	42	46	30	14.4 *	20.1 *	18.6 *	15.0	11.7	11.2	9.0	6.1	-	24.4	24.5	17.0
Timor Oriental	39	32	28	31	-	-	40.6	44.7	18.4	14.4	9.7	5.6	-	-	26.1	27.1
Togo	43	36	36	30	21.7	16.7	22.8 *	20.5	15.0	13.8	12.1	9.8	26.6	22.2	23.6	20.1
Trinidad y Tobago	11	14	11	11	6.2 *	5.0 *	4.4	2.2 *	3.4	3.4	3.5	3.5	6.9	7.5	6.3	5.6
Túnez	1 *	1 *	1 *	1 *	8.5	5.7	3.5	3.3	5.0	3.4	2.6	2.1	<5	<5	<5	<5
Turkmenistán	-	9	9	6	10.5 *	12.9 *	10.5	8.0	9.9	8.5	6.8	4.5	-	10.1	8.8	6.2
Turquía	1 *	1 *	1 *	1 *	7.6 *	9.0	5.2 *	2.6	8.4	5.7	3.8	2.0	5.7	5.2	<5	<5
Ucrania	-	4 *	2 *	1 *	2.2 *	2.3 *	2.5	0.6 *	2.1	2.1	1.9	1.5	-	<5	<5	<5
Uganda	19	23	19	21	19.7	21.5	19.0	16.4	18.4	16.8	15.1	12.8	19.0	20.4	17.7	16.7
Uruguay	5	4 *	3 *	3 *	7.2 *	5.6 *	5.4	6.0	2.4	2.1	1.8	1.3	<5	<5	<5	<5
Uzbekistán	-	5	19	11	9.9 *	15.3	7.1	4.4	7.4	7.0	5.9	3.6	-	9.1	10.7	6.3
Venezuela	10	14	13	8	6.7	4.4	3.9	3.7	3.2	2.6	2.3	1.8	6.6	7.0	6.4	<5
Vietnam	31	22	17	11	40.7	38.2	26.7	20.2	5.5	4.0	2.9	2.4	25.7	21.4	15.5	11.2
Yemen	30	31	31	31	48.6 *	40.9	43.1	38.6 *	12.5	11.6	9.6	6.6	30.4	27.8	27.9	25.4
Yibuti	60	50	40	28	20.2	16.0	25.4	30.1	12.3	11.3	10.5	9.4	30.8	25.8	25.3	22.5
Zambia	35	38	43	43	21.2	19.6	23.3	14.9	17.9	17.4	16.4	14.1	24.7	25.0	27.6	24.0
Zimbabue	40	44	41	30	8.0	11.7	11.5	14.0	8.1	11.1	11.4	9.0	18.7	22.3	21.3	17.7

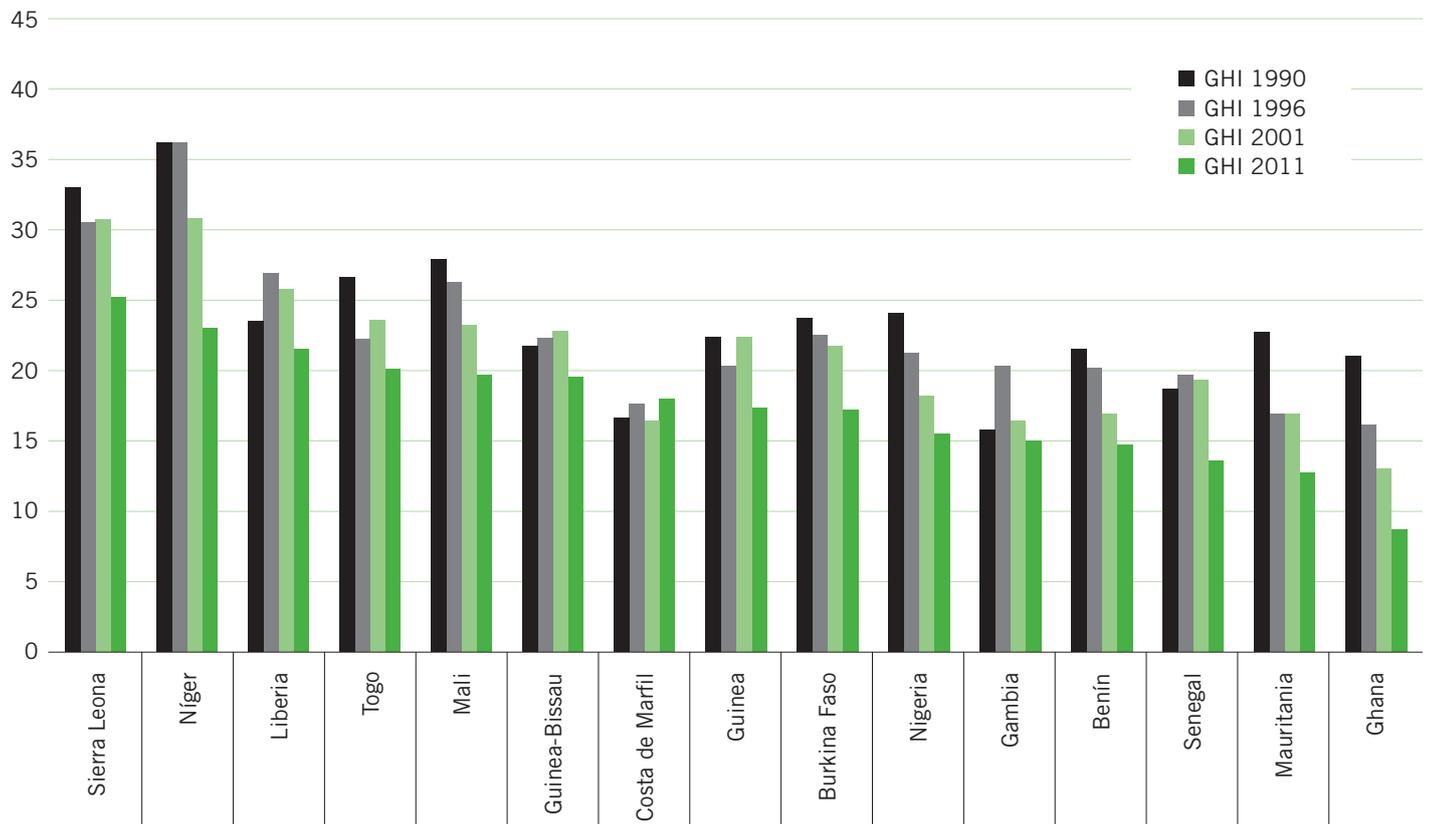
Note: * indica estimación del IFPRI.

TENDENCIAS POR PAÍS PARA LOS ÍNDICES GLOBALES DEL HAMBRE DE 1990, 1996, 2001 Y 2011

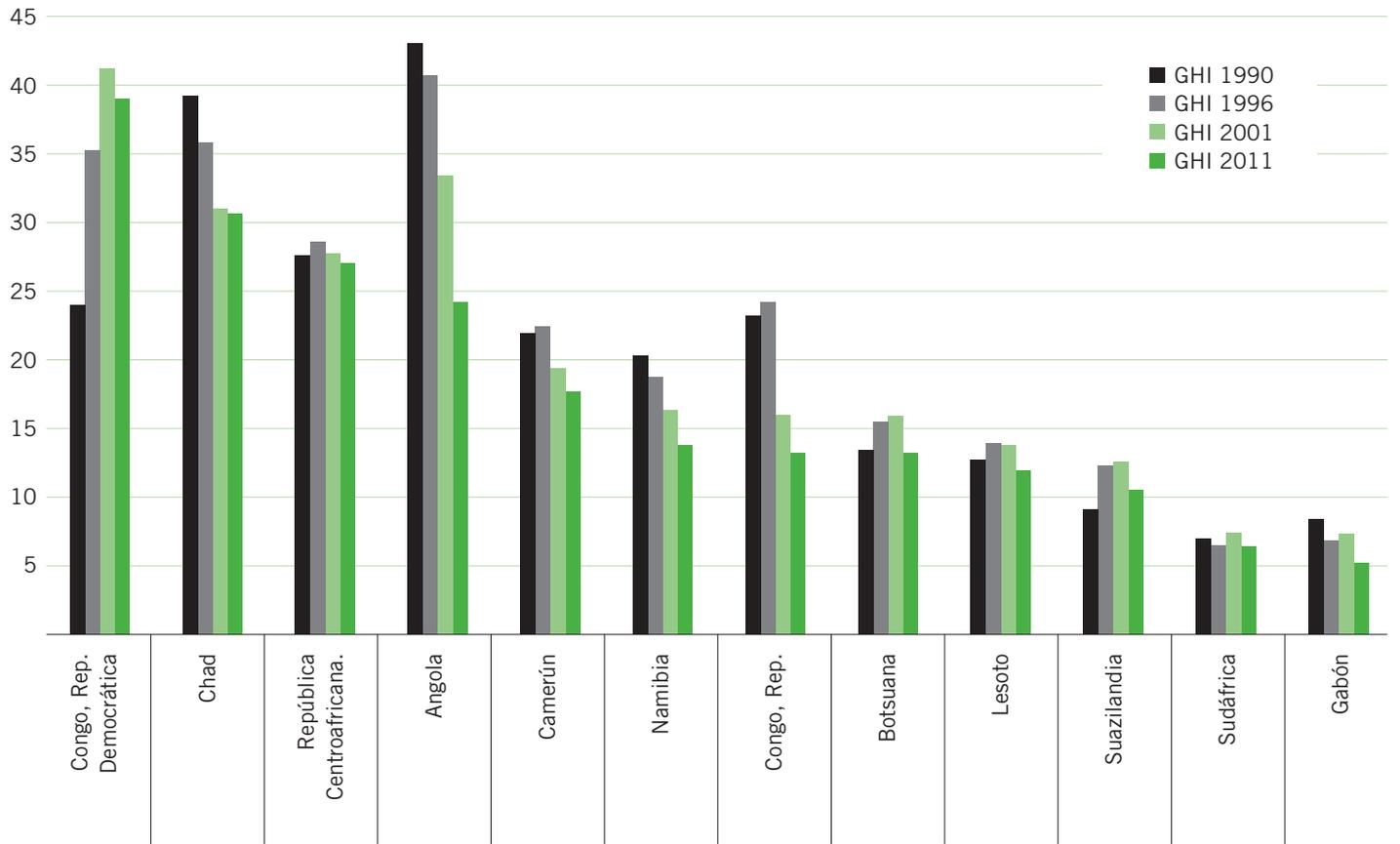
CERCANO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA



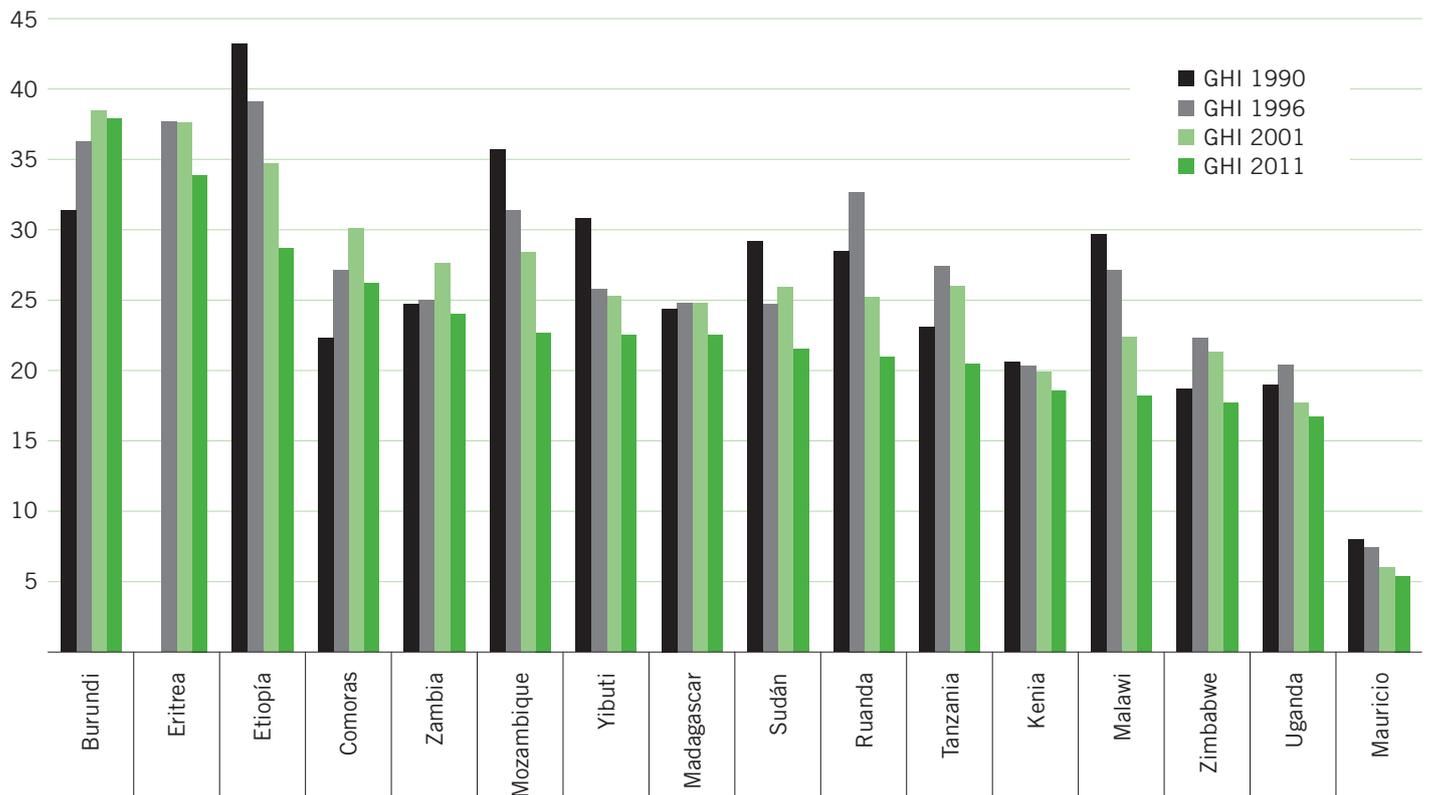
ÁFRICA OCCIDENTAL



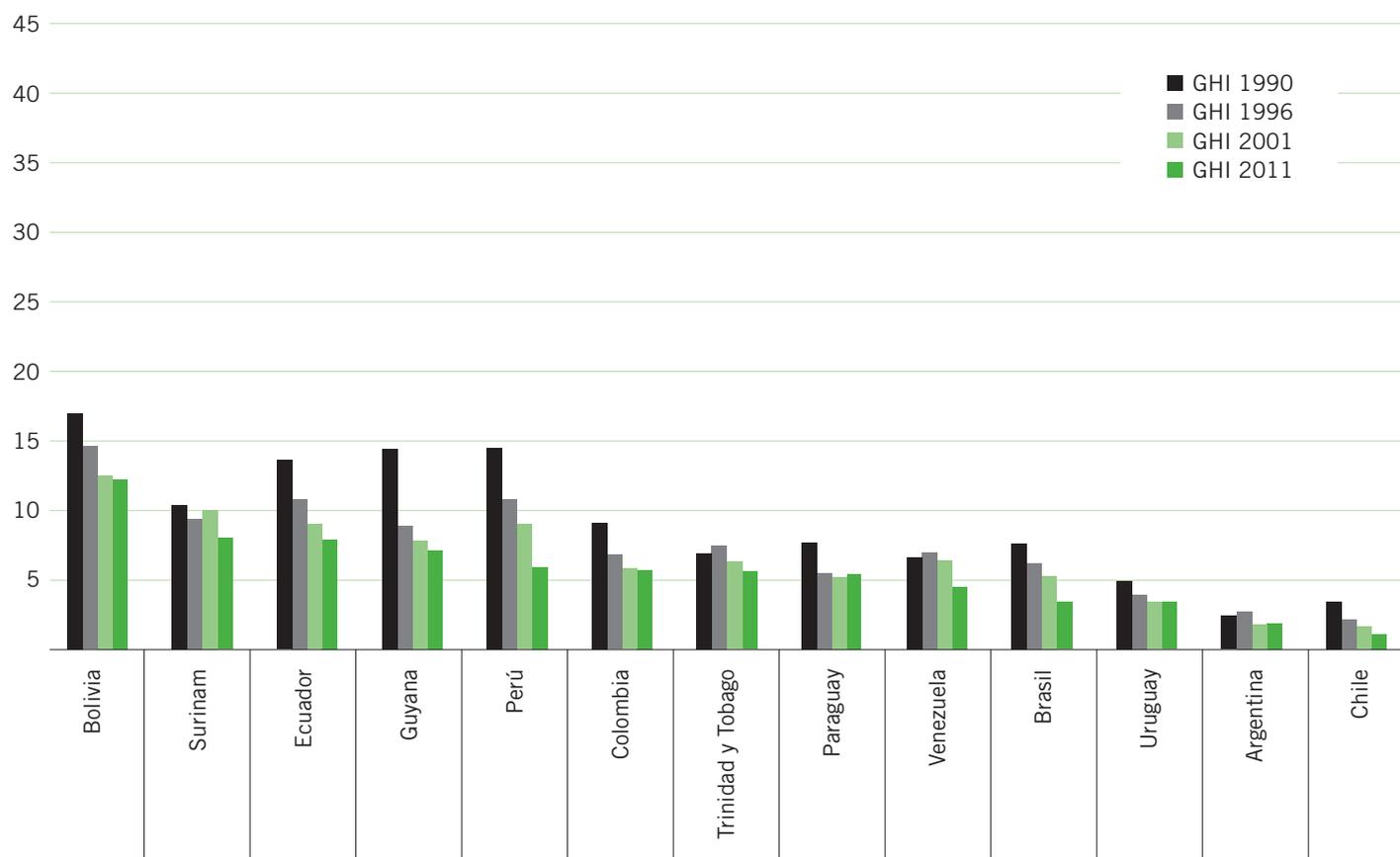
ÁFRICA CENTRAL Y MERIDIONAL



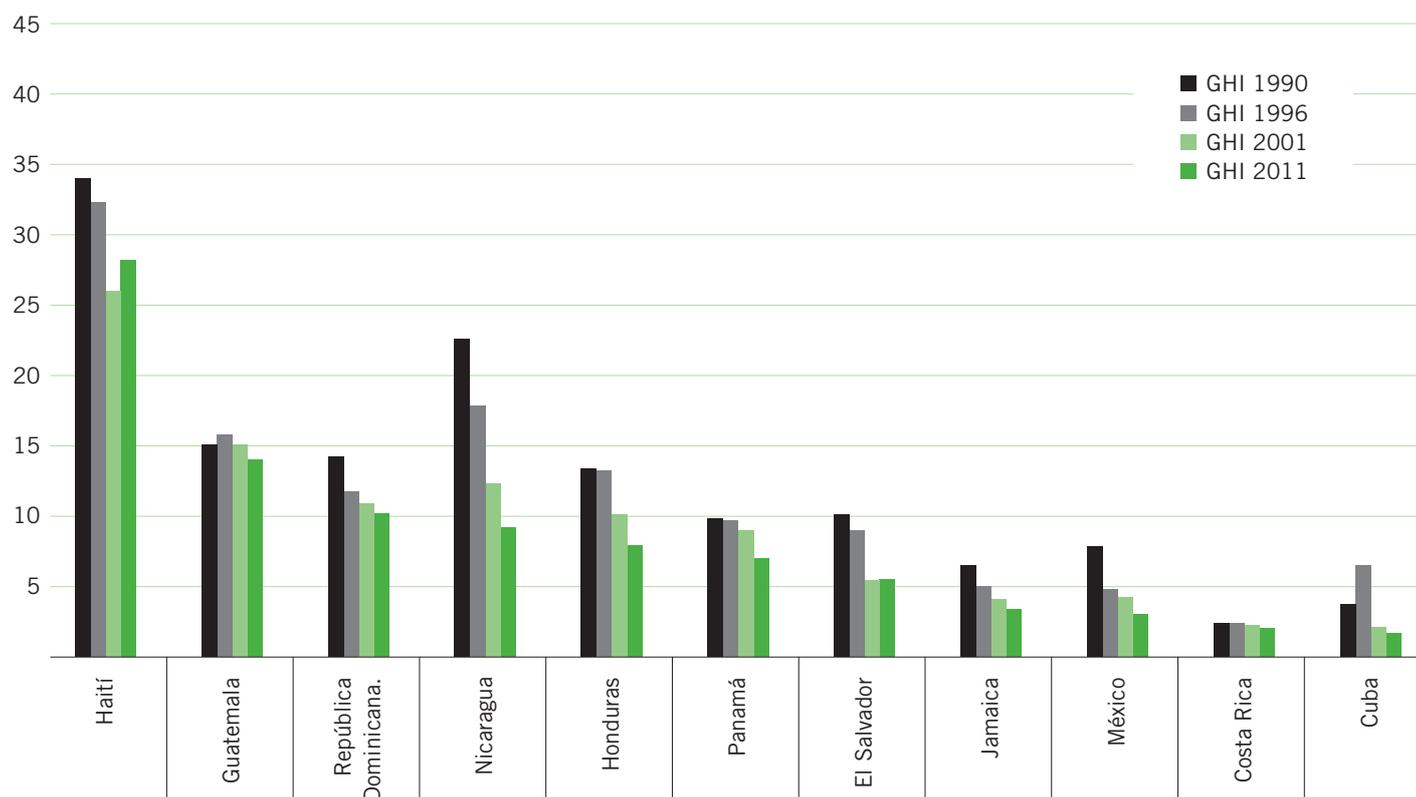
ÁFRICA ORIENTAL



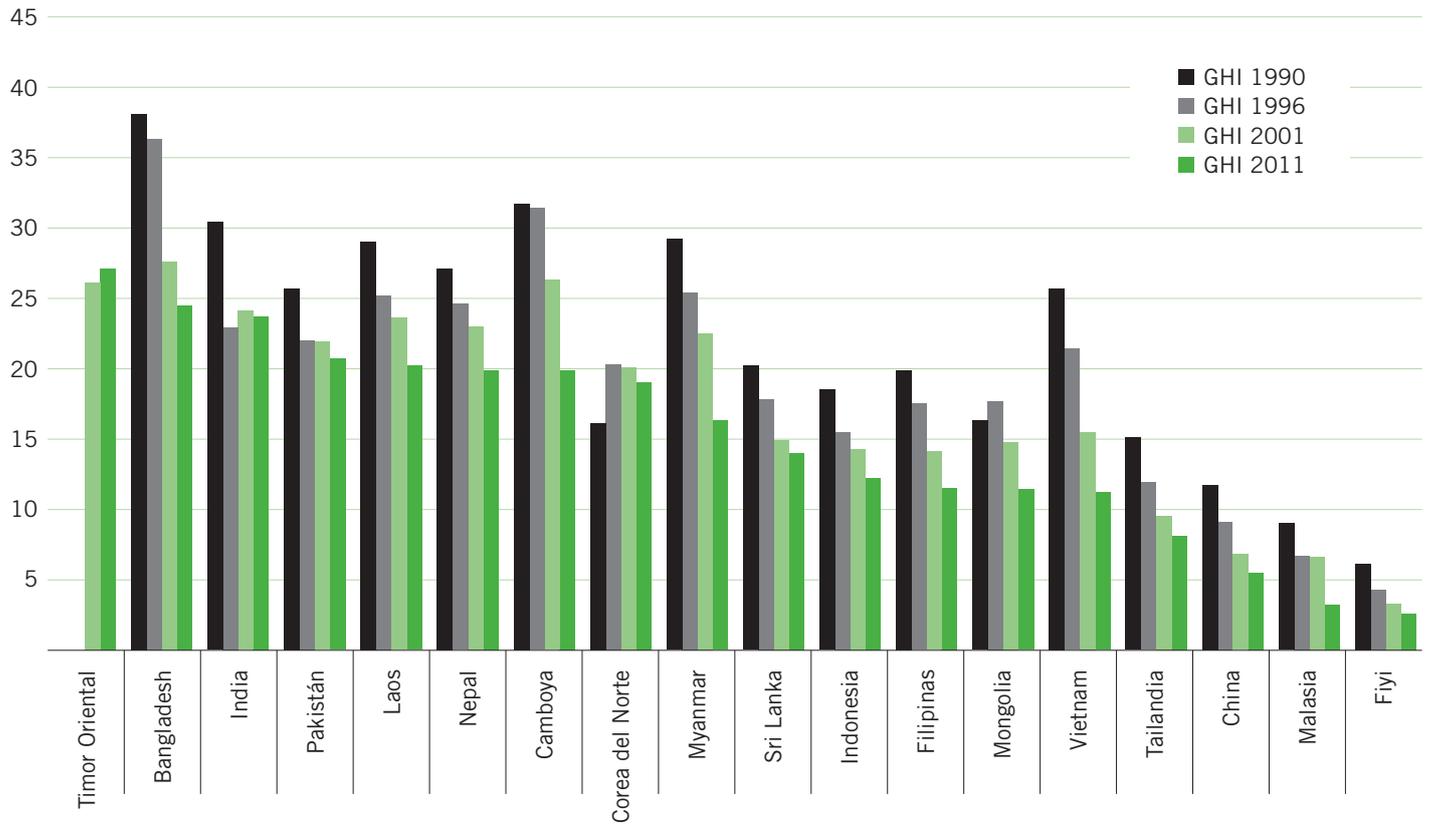
AMÉRICA DEL SUR



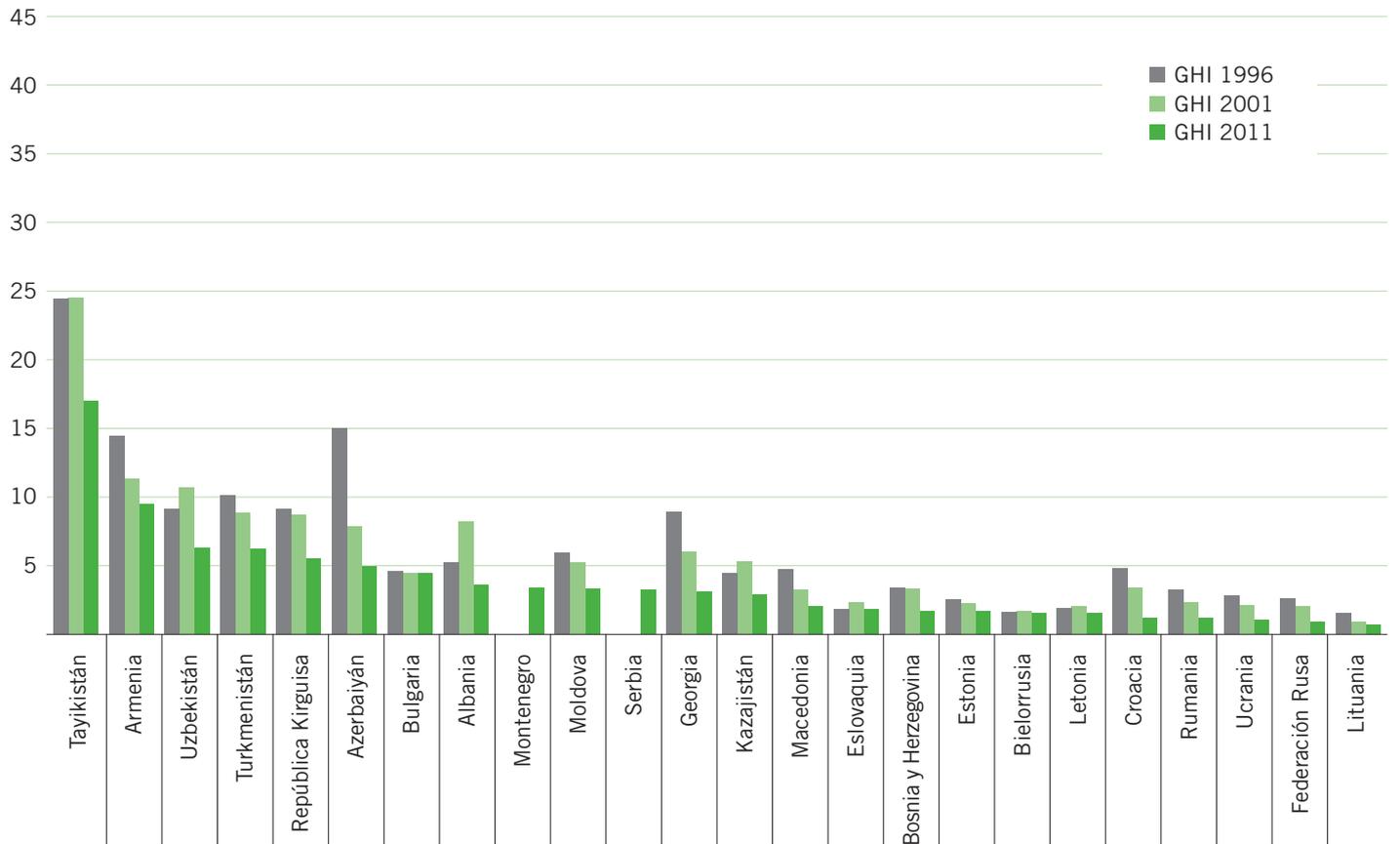
AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE



SUR, ESTE, Y SUDESTE ASIÁTICO



EUROPA DEL ESTE Y COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES



Notas técnicas sobre la medición de la volatilidad excesiva de los precios de los alimentos

Definiciones Técnicas

RENDIMIENTO (O RETORNO): Donde P_t es el precio de una mercancía agrícola en el período t (t puede representar días, meses, u otros períodos). El rendimiento en el período t es definido como $R_t = \frac{P_t - P_{t-1}}{P_{t-1}}$.

VOLATILIDAD: La volatilidad es una medida de la variación del precio entre el período $t - 1$ y el período t . Si se da una alta variación en el precio entre el período $t - 1$ y el período t , entonces R_t es alto (ya sea con signo positivo o negativo), y los rendimientos o la volatilidad se puede clasificar como alta. Por lo tanto, los valores extremos en los rendimientos son un reflejo de una variación extrema en los precios (volatilidad) y viceversa. Es claro que, si no hay variación en el precio a lo largo del tiempo (volatilidad), entonces $P_t - P_{t-1} = 0$ and $R_t = 0$. Nótese que un período de incrementos sostenidos en los precios (o disminuciones) se puede caracterizar por una volatilidad tanto alta como baja.

CUANTIL: El cuantil es el valor específico de una variable que divide la distribución en dos partes: aquellos valores mayores que el valor cuantil y aquellos valores que son menores. Por ejemplo, p % de los valores son menores que el p^{avo} cuantil. Un cuantil de orden superior es, por ejemplo, el cuantil 95 o 99 % – esto es, un valor de rendimiento que tiene una baja probabilidad (5 % o 1 %) de ser sobrepasado.

A RENDIMIENTO ANORMAL O GRANDE: Un rendimiento observado anormal se define como aquél que sobrepasa un cierto umbral preestablecido. Este umbral se define normalmente como un cuantil de orden superior (95 o 99 %) – esto es, un valor de rendimiento que tiene una baja probabilidad (5 % o 1 %) de ser sobrepasado.

PERÍODO DE TIEMPO DE VOLATILIDAD EXCESIVA: Un período caracterizado por una variación extrema de precios (volatilidad) es aquél en el que hay un gran número de rendimientos diarios altos dentro de una ventana de 60 días consecutivos.

Acerca de las figuras sobre volatilidad de los precios en el Capítulo 3

Las figuras en las páginas 23 (parte superior) y 29 muestran los resultados de un modelo de la evolución dinámica de los rendimientos diarios basados en datos históricos que se remontan hasta 1954. (Detalles del modelo – conocido como el Modelo del Cuantil Extremo No Paramétrico (NEXQ, por sus siglas en inglés) – se pueden encontrar en www.foodsecurityportal.org/excessive-food-price-variability-early-warning-system-launched y en Martins-Filho, Torero, y Yao 2010). Este modelo es combinado luego con la teoría del valor extremo para estimar los cuantiles de orden superior de la serie de rendimientos, permitiendo la clasificación de cualquier rendimiento particular obtenido (esto es, rendimiento efectivo en el mercado de futuros) como sí o no extremadamente alto. En la figura en la página 23, cualquier rendimiento observado (línea verde) que sobrepasa el cuantil 95 % (el rendimiento de orden superior estimado por el modelo, mostrado por la línea de color naranja) es clasificado como un rendimiento anormal o grande. La probabilidad de que tal rendimiento suceda, en relación a lo que puede ser previsto con base en los datos históricos desde 1954, es extremadamente baja (la probabilidad es precisamente 5 %).

BIBLIOGRAFÍA

- Administración de Información de Energía de Estados Unidos. 2011. **World Crude Oil Prices (online data)**. Washington, DC. <http://www.eia.gov/>.
- Alianza del Reino Unido contra el Hambre. 2011. **Tackling the High Food Price Challenge: Five Recommendations from the UK Hunger Alliance to the G20 Members**. http://www.actionagainsthunger.org.uk/fileadmin/contribution/O_accueil/pdf/HA-HighFoodPriceChallenge.pdf.
- Alkire, S., y M. E. Santos. 2010. **Multidimensional Poverty Index: 2010 Data**. Iniciativa Oxford sobre Pobreza y Desarrollo Humano, Universidad de Oxford. www.ophi.org.uk/policy/multidimensional-poverty-index/.
- Al-Riffai, P., B. Dimaranan, y D. Laborde. 2010a. **Global Trade and Environmental Impact Study of the EU Biofuels Mandate**. ATLAS Consortium. Reporte sobre un estudio realizado por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) para la Dirección General de Comercio de la Comisión Europea. <http://www.ifpri.org/publication/global-trade-and-environmental-impact-study-eu-biofuels-mandate>.
- . 2010b. **European Union and United States Biofuel Mandates: Impacts on World Markets**. Technical Notes, No. IDB-TN-191. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bakary, S. 2008. **The New Face of Hunger**. *The Economist*, April 17.
- Banco Mundial. 2011. **World Development Indicators**. Washington, DC.
- Brahmbhatt, M., y L. Christiaensen. 2008. **Rising Food Prices in East Asia: Challenges and Policy Options**. Washington DC: Banco Mundial. http://siteresources.worldbank.org/EASTASIAPACIFICEXT/Resources/EA_Rising_Food_Prices050508.pdf.
- CBOT (Junta de Comercio de Chicago). 2011. **Volume and Open Interest**. Chicago. <http://www.cmegroup.com/market-data/volume-open-interest/>.
- Central Asia Economy Newswire. 2011. **Tajik President Urges Food Hoarding over Next Two Years**. Marzo 25. <http://centralasianewswire.com/Business/Tajik-president-urges-food-hoarding-over-next-two-years/viewstory.aspx?id=3650>.
- Chabot, P., y F. Tondel. 2011. **A Regional View of Wheat Markets and Food Security in Central Asia with a Focus on Afghanistan and Tajikistan**. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), Red de Sistemas de Alerta Temprana de Hambruna (FEWSNET), y Programa Mundial de Alimentos (WFP). http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full%20Report_96.pdf.
- CIA (Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos). 2010. **The World Factbook**. Washington, DC. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html>.
- Coates, J., A. Swindale, y P. Bilinsky. 2007. **Household Food Insecurity Access Scale (HFIAS) for Measurement of Household Food Access: Indicator Guide (v. 3)**. Washington, DC: Proyecto de Asistencia Técnica sobre Alimentación y Nutrición, Academy for Educational Development.
- Consejo Internacional de Cereales. 2009. **World Grain Statistics 2009**. Londres.
- Deininger, K., D. Byerlee, J. Lindsay, A. Norton, H. Selod, y M. Stickler. 2011. **Rising Global Interest in Farmland: Can It Yield Sustainable and Equitable Benefits?** Washington, DC: Banco Mundial.
- DFID (Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido). 2011. **DFID Cash Transfers Evidence Paper**. Londres.
- Evans, A. 2009. **The Feeding of the Nine Billion: Global Food Security for the 21st Century**. Londres: Chatham House.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2010. **State of Food Insecurity in the World 2010**. Roma.
- . 2011a. FAOSTAT. Roma. <http://faostat.fao.org/>.
- . 2011b. **Global Information and Early Warning System Food Price Data and Analysis Tool**. Roma. <http://www.fao.org/gIEWS/pricetool2/>.
- . Varios años. **Food Outlook**. Roma.
- FEWSNET (Red de Sistemas de Alerta Temprana de Hambruna). 2011. **Central Asia (Remote Monitoring): Tajikistan**. <http://www.fews.net/pages/remote-monitoring-country.aspx?gb=tj>.
- G20 (Grupo de los 20). 2011. **Ministerial Declaration. Action Plan on Food Price Volatility and Agriculture**. Reunión de los Ministros de Agricultura del G20, París, Junio 22 y 23.
- GSS (Servicio Estadístico de Ghana), GHS (Servicio de Salud de Ghana), e ICF Macro. 2009. **Ghana Demographic and Health Survey 2008**. Accra, Ghana. <http://www.measuredhs.com/pubs/pdf/FR221/FR221.pdf>.
- Headey, D., y S. Fan. 2010. **Reflections on the Global Food Crisis. How Did It Happen? How Has It Hurt? And How Can We Prevent the Next One?** Monografía de Investigación 165. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- Hernandez, M., R. Ibarra, y D. Trupkin. 2011. **How Far Do Shocks Move across Borders? Examining Volatility Transmission in Major Agricultural Futures Markets**. Documento de Discusión del IFPRI 1109. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- HM Government. 2010. **The 2007/08 Agricultural Price Spikes: Causes and Policy Implications**. Londres: Departamento Gubernamental del Reino Unido para el Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales. (DEFRA) http://www.defra.gov.uk/foodfarm/food/pdf/ag-price_100105.pdf.

- Höffler, H., y B. W. Owuor Ochieng. 2009. **High Commodity Prices: Who Gets the Money? A Case Study on the Impact of High Food and Factor Prices on Kenyan Farmers.** Encuesta para la Fundación Heinrich Boell. Berlín, Alemania. http://www.boell.de/downloads/worldwide/HighFoodPrices-WhoGetsTheMoney_Kenya.pdf.
- Iannotti, L., y M. Robles. 2011. **Negative Impact on Calorie Intake Associated with the 2006–08 Food Price Crisis in Latin America.** *Food and Nutrition Bulletin* 32 (2): 112–23.
- IEA (Agencia Internacional de Energía). 2010. **Sustainable Production of Second-Generation Biofuels: Potential and Perspectives in Major Economies and Developing Countries.** París. http://www.iea.org/papers/2010/second_generation_biofuels.pdf.
- IFPRI (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias)/Welthungerhilfe/Concern. 2007. **The Challenge of Hunger 2007: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends.** Washington, DC, Bonn, y Dublin.
- IGME (Inter-agency Group for Child Mortality Estimation). 2010. **CME Info Database.** Nueva York. <http://www.childmortality.org/cmeMain.html>
- Instituto de Políticas de la Tierra. 2011. **Data Center: Climate, Energy, and Transportation.** http://www.earth-policy.org/data_center/C23.
- KNBS (Oficina Nacional de Estadísticas de Kenia). 2011. **Consumer Price Index.** <http://www.knbs.or.ke/consumerpriceindex.php>.
- Kufuor, J. A. 2011. **Ghana's Transformation.** Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/bkt_ess_kufuor_web.pdf.
- Laborde, D. 2011. **Assessing the Land Use Change Consequences of European Biofuel Policies and Its Uncertainties.** ATLAS Research report for the EC DG Trade. Forthcoming.
- Laborde D., C. Lakatos, G. Nelson, R. Robertson, y M. Thomas. 2011. **Climate Change and Agriculture in South Asia: Alternative Trade Policy Options.** Reporte para el Banco Mundial. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- Martins-Filho, C., M. Torero, y F. Yao. 2010. **Estimation of Quantiles Based on Nonlinear Models of Commodity Price Dynamics and Extreme Value Theory.** Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, DC. Mimeo. <http://www.foodsecurityportal.org/policy-analysis-tools/wheat-prices-and-returns>.
- MEASURE DHS. 2011. **Demographic and Health Surveys.** Calverton, USA. http://www.measuredhs.com/aboutsurveys/search/search_survey_main.cfm?SrvyTp=type&listtypes=1.
- Minot, N. 2011. **Transmission of World Food Price Changes to Markets in Sub-Saharan Africa.** Documento de Discusión del IFPRI O1059. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- Nelson, G. C., M. W. Rosegrant, A. Palazzo, I. Gray, C. Ingersoll, R. Robertson, S. Tokgoz, T. Zhu, T. B. Sulser, C. Ringler, S. Msangi, y L. You. 2010. **Food Security, Farming, and Climate Change to 2050: Scenarios, Results, Policy Options.** Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). 2008. **Rising Food Prices: Causes and Consequences.** OECD Policy Report. París. <http://www.oecd.org/dataoecd/54/42/40847088.pdf>.
- OECD/FAO (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico/Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2011. **OECD-FAO Agricultural Outlook 2011–2020.** París y Roma: OECD Publishing y FAO. http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2011-en.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 2011. **Global Database on Child Growth and Malnutrition.** Geneva. <http://www.who.int/nutgrowthdb/database/countries/en/index.html>.
- Robles, M. 2010. **Welfare Impact of Changing Food Prices: The Case of Bangladesh, Pakistan, and Vietnam.** Estudio preparado para el proyecto ADB RETA 13th, Políticas para Asegurar la Seguridad Alimentaria en el Sur y Sudeste de Asia (Noviembre 2010). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, DC. Mimeo.
- Robles, M., y M. Torero. 2010. **Understanding the Impact of High Food Prices in Latin America.** *Economía* 10 (2): 117–64.
- Robles, M., M. Torero, y J. von Braun. 2009. **When Speculation Matters.** IFPRI Issue Brief 57. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- Rossi, L., T. Hoerz, V. Thouvenot, G. Pastore, y M. Michael. 2006. **Evaluation of Health, Nutrition, and Food Security Programmes in a Complex Emergency: The Case of Congo as an Example of a Chronic Post-Conflict Situation.** *Public Health Nutrition* 9 (5): 551–56.
- Sommer, M., y C. Gilbert. 2006. **The Boom in Nonfuel Commodity Prices: Can It Last?** In *World Economic Outlook: Financial Systems and Economic Cycles*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Timmer, P. 2010. **Reflections on Food Crises Past.** *Food Policy* 35 (1): 1–11.
- UNAIDS (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA). 2010. **Global Report: UNAIDS Report on the Global AIDS Epidemic 2010.** Ginebra.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). 2008. **Tackling the Global Food Crisis.** Policy Brief 2. http://www.unctad.org/en/docs/presspb20081_en.pdf.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2010. **Childinfo Statistics on Child Nutrition.** Nueva York. http://www.childinfo.org/undernutrition_underweight.php.

- . 2011. **The State of the World's Children 2011: Adolescence – An Age of Opportunity**. Nueva York.
- von Braun, J. 2008a. **Food Summit: Some Progress but More Needs to Be Done**. Comunicado de prensa, Junio 6. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, DC. <http://www.ifpri.org/pressrel/2008/20080606.asp>.
- . 2008b. **Biofuels, International Food Prices, and the Poor**. Testimonio ante la Comisión del Senado de los Estados Unidos sobre Energía y Recursos Naturales, Junio 12. <http://www.ifpri.org/pubs/testimony/vonbraun20080612.asp#dl>.
- . 2008c. **Rising Food Prices: What Should Be Done?** Policy Brief. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. <http://www.ifpri.org/pubs/bp/bp001.asp>.
- von Braun, J., A. Ahmed, K. A. Okyere, S. Fan, A. Gulati, J. Hoddinott, et al. 2008. **High Food Prices: The What, Who, and How of Proposed Policy Actions**. Policy Brief. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. <http://www.ifpri.org/PUBS/ib/FoodPricesPolicyAction.pdf>.
- von Grebmer, K., H. Fritschel, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, R. Pandya-Lorch, y Y. Yohannes. 2008. **Global Hunger Index: The Challenge of Hunger 2008**. Bonn, Washington, DC, y Dublin: Deutsche Welthungerhilfe, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, y Concern.
- von Grebmer, K., B. Nestorova, A. Quisumbing, R. Fertziger, H. Fritschel, R. Pandya-Lorch, y Y. Yohannes. 2009. **2009 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on Financial Crisis and Gender Inequality**. Bonn, Washington, DC, y Dublin: Deutsche Welthungerhilfe, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, y Concern Worldwide.
- von Grebmer, K., M. T. Ruel, P. Menon, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, Y. Yohannes, C. von Oppeln, O. Towey, K. Golden, y J. Thompson. 2010. **2010 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on the Crisis of Child Undernutrition**. Bonn, Washington, DC, y Dublin: Deutsche Welthungerhilfe, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, y Concern Worldwide.
- Walker, L. K., y W. Lynch. 2011. **Reaching the Tipping Point in Southern Tajikistan: Nutrition and Food Security Assessment for Khatlon and GBAO Regions**. Análisis de la Seguridad Alimentaria de Save the Children. http://www.untj.org/files/library/SC_Food_Security_Assessment_Khatlon-GBAO_April_2011.pdf.
- Welthungerhilfe. 2011. **Financial Speculation Increases Hunger**. In Brief No. 20. Bonn.
- WFP (Programa Mundial de Alimentos). 2005. **Tajikistan: Market Profile for Emergency Food Security Assessments**. Roma.
- . 2011. **Tajikistan Market Price Report May 2011**. Roma. <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp238035.pdf>.
- Wiesmann, D. 2004. **An International Nutrition Index: Concept and Analyses of Food Insecurity and Undernutrition at Country Levels**. Development Economics and Policy Series 39. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- . 2006a. **2006 Global Hunger Index: A Basis for Cross-Country Comparisons**. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- . 2006b. **A Global Hunger Index: Measurement Concept, Ranking of Countries, and Trends**. Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper 212. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- Wiesmann, D., J. von Braun, y T. Feldbrügge. 2000. **An International Nutrition Index: Successes and Failures in Addressing Hunger and Malnutrition**. ZEF Discussion Papers on Development Policy No. 26. Bonn, Alemania: Zentrum für Entwicklungsforschung (ZEF) [Centro de Investigación sobre el Desarrollo].
- Wiesmann, D., L. Weingärtner, y I. Schöninger. 2006. **The Challenge of Hunger: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends**. Bonn y Washington, DC: Deutsche Welthungerhilfe e Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- World Agricultural Outlook Board. 2008. **World Agricultural Supply and Demand Estimates**. WASDE-460. Washington, DC: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.
- Wright, B. 2008. **Speculators, Storage, and the Price of Rice**. ARE Update (Fundación Giannini de Economía Agrícola) 12 (2): 7–10.
- . 2009. **International Grain Reserves and Other Instruments to Address Volatility in Grain Markets**. Policy Research Working Paper 5028. Washington, DC: Banco Mundial.
- Wroughton, L. 2011. **Food Prices at Dangerous Levels, Zoellick Warns**. Reuters, Febrero 16.
- Zoellick, R. B. 2011. **Opening Remarks on Food Prices/Pre-G-20**. Washington, DC: Banco Mundial. <http://go.worldbank.org/J48LR8PM40>

SOCIOS



INTERNATIONAL
FOOD
POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

IFPRI®

Acerca del IFPRI

El Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (www.ifpri.org) busca soluciones sostenibles que reduzcan la pobreza y ayuden a eliminar el hambre y la malnutrición. La misión del IFPRI es

brindar soluciones de política que aseguren que todas las personas en los países en vías de desarrollo, particularmente las personas más pobres y otros grupos marginados, tengan acceso a alimentos nutritivos, seguros y suficientes, en todo momento. El Instituto lleva a cabo su misión mediante la ejecución de investigaciones agrícolas, la comunicación de sus resultados a los responsables políticos y otros actores a nivel mundial, y la construcción de capacidades en los países en desarrollo.

El IFPRI fue fundado en 1975 como uno de los 15 centros apoyados por el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (CGIAR, por sus siglas en inglés), una alianza de gobiernos, fundaciones privadas, y organizaciones regionales e internacionales que trabajan en la investigación para el desarrollo sostenible. Para contribuir al logro de un mundo libre de pobreza, hambre y malnutrición, el IFPRI lleva a cabo investigaciones en un amplio rango de temas, incluyendo productividad agrícola, comercio global y mercados locales, nutrición materna y de primera infancia, cambio climático, y estrategias de desarrollo en países particulares, entre otros. El IFPRI tiene su sede en Washington D.C., y cuenta con 12 oficinas en todo el mundo, incluyendo oficinas regionales en Etiopía, India, y Senegal.



Nuestra identidad – quiénes somos

Concern Worldwide es la mayor organización no gubernamental de Irlanda, dedicada a la reducción del sufrimiento y trabajando con

el fin de alcanzar la eliminación final de la pobreza extrema. Trabajamos en 25 de los países más pobres del mundo y contamos con más de 3.100 empleados comprometidos y talentosos.

Nuestra misión: – lo que hacemos

Nuestra misión es ayudar a la gente que vive en la pobreza extrema a lograr mejoras significativas en sus vidas que puedan perdurar y propagarse sin el apoyo continuo de Concern Worldwide. Para este fin, Concern Worldwide trabajará con los pobres mismos, así como con socios locales e internacionales que comparten nuestra visión, para crear sociedades justas y pacíficas donde los pobres puedan ejercer sus derechos fundamentales. Para cumplir con esta esta misión, trabajamos para el desarrollo a largo plazo, respondemos a situaciones de emergencia y buscamos enfrentar las causas fundamentales de la pobreza mediante nuestro trabajo de promoción y educación para el desarrollo.

Nuestra visión – para el cambio

Un mundo donde nadie viva en la pobreza, el temor o la opresión; donde todos tengan acceso a un nivel decente de vida y a las oportunidades y opciones esenciales para una vida larga, saludable y creativa; un mundo en el cual todos sean tratados con dignidad y respeto.



Nuestra visión: que todas las personas de este mundo vivan su vida en forma autónoma, con dignidad y justicia, sin hambre ni pobreza.

Quiénes somos

Welthungerhilfe fue fundada en 1962 como parte de la campaña pionera global: "Campaña de Lucha Contra el Hambre" ("Freedom from Hunger Campaign"). Establecida bajo el auspicio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), actualmente somos una de las mayores agencias privadas de asistencia de Alemania. Somos una organización independiente firmemente arraigada en la sociedad alemana mediante nuestras organizaciones miembro, nuestros donantes y patrocinadores. Nos apoyamos en el valor, el gozo de vivir y el humanismo para el cumplimiento de nuestra misión.

Qué queremos

Promovemos la seguridad alimentaria para todos en todas partes, el desarrollo rural y la conservación de los recursos naturales. Creemos en el poder de los sueños, porque los sueños impulsan a la gente. Por esta razón, nos vinculamos cada vez más con socios en Alemania y con los países en que llevamos a cabo nuestros proyectos, conformando una red global dinámica que hace de la cooperación para el desarrollo una realidad.

Qué hacemos

Habilitamos a la gente en los países en desarrollo para que tomen el control de sus propias vidas, ahora y en el futuro. Nuestros años de experiencia internacional como agencia de apoyo alemana de gran tamaño han resultado en historias de éxito en África, Asia y América Latina. También estamos activos a nivel político, luchando por un cambio en las condiciones que conducen al hambre y la pobreza. Para ello, movilizamos gente en Alemania para apoyar y ayudar a implementar nuestra visión.

Cómo trabajamos

Buscamos una concepción holística, orientada hacia la calidad y los impactos, que abarcan desde la respuesta rápida a desastres y las tareas de reconstrucción hasta los proyectos de desarrollo de largo plazo. En este contexto, trabajamos con la gente afectada en condición de iguales – ofreciendo competencia, confiabilidad y transparencia. Apoyamos a las organizaciones socias en los países donde desarrollamos nuestros proyectos, y nos aseguramos de que las estructuras locales sean fortalecidas desde la base, garantizando el éxito duradero de nuestros proyectos.

IMPRINT

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Str. 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de

Secretario General y Director:

Dr. Wolfgang Jamann

International Food Policy Research Institute (IFPRI)

2033 K Street, NW
Washington, DC 20006-1002, EEUU
Tel. +1 202-862-5600
Fax +1 202-467-4439
www.ifpri.org

Director General:

Dr. Shenggen Fan

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Irlanda
Tel. +353 1 417 7700
Fax +353 1 475 7362
www.concern.net

Director Ejecutivo:

Tom Arnold

Editores:

Constanze von Oppeln
Nina Wünsche
Klaus von Grebmer
Olive Towey

Autores:

IFPRI: Klaus von Grebmer (Director, División de Comunicaciones), Máximo Torero (Director, División de Mercados, Comercio e Instituciones), Tolulope Olofinbiyi (Analista de Investigación), Heidi Fritschel (Editora), Doris Wiesmann (Consultora Independiente), and Yisehac Yohannes (Analista de Investigación)
Concern Worldwide y Welthungerhilfe: Lilly Schofield (Asesora de Soporte en Evaluación e Investigación), Constanze von Oppeln (Políticas de Ayuda y Seguridad Alimentaria)

Diseño, Diagramación y Producción:

muehlhausmoers kommunikation gmbh, Colonia, Alemania
Tobias Heinrich, Pascal Schöning, Dorina Volkhausen

Impresión:

DFS Druck, Colonia, Alemania, dfs@dfs-druck.de

Créditos de las fotos:

Fotografía de la cubierta: Thomas Lohnes/Welthungerhilfe, Ecuador, Millenniumsdorf San Andrés, Ángel Maiquiza (73 años) está cosechando maíz. Él y su esposa viven en la pobreza absoluta dado que ganan menos de un dólar por día, 2006; Página 2: Thomas Lohnes/Welthungerhilfe, India, Tamil Nadu, Agricultor aventando arroz trillado en el campo, 2005; Página 6: Thomas Lohnes/Welthungerhilfe, Sierra Leona, Distrito Bo, Amie Sam (52 años) y su amiga están cocinando en su casa, 2009; Página 10: Thomas Lohnes/Welthungerhilfe, Ecuador, Millenniumsdorf San Andrés, Luz Quinde (49 años) en su campo con aproximadamente 5 000 plantas de hortalizas, 2006; Página 20: Derek Frank/Welthungerhilfe, Liberia, Producción de aceite de palma. Los frutos de palma cocinados son pisoteados, colocados en hoyos en el suelo, y bañados con agua hirviendo, 2006; Página 32: Andreas Stedtler/Welthungerhilfe, Etiopía, Halo/Ziway Dugda, Amane Jabaro (28 años) en su tienda, financiada mediante un programa de microcréditos. Ella vende mercancías para las necesidades diarias, 2006; Página 35: Lilly Schofield/Concern Worldwide, Kenia, Korogocho/Nairobi, Teresia Wangari (25 años), 2011; Página 41: Constanze von Oppeln/Welthungerhilfe, Tayikistán, Baljuvon bazaar, El comerciante Abdulkhodir Haidarov (derecha) vende trigo importado de Kazajistán, 2011; Página 42: Eva Häberle/Welthungerhilfe, Laos, Mujer sacudiendo arroz para separar el grano de la cáscara, 2011; Retratos: Los retratos de las personas fueron tomados por el personal de Welthungerhilfe.

Aviso legal:

Los límites y nombres que aparecen en este mapa así como las designaciones usadas no implican aceptación o respaldo oficial por parte del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), de Welthungerhilfe, o de Concern Worldwide.



Rastrear el siguiente código QR
para ir al sitio web del GHI 2011

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Str. 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-22 88-0
Fax +49 228-22 88-333
www.welthungerhilfe.de

**International Food Policy
Research Institute**

2033 K Street, NW
Washington, DC 20006-1002, USA
Tel. +1 202-862-5600
Fax +1 202-467-4439
www.ifpri.org

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net

